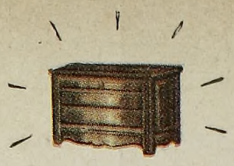
El hogar



80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

9 de Abril de 1948
AÑO XLIV • Nº 2008

Cuide que el lustre no la "encandile"



Al comprar muebles, cuidado con el hechizo de su lustre! Un lindo brillo es un maquillaje que puede disimular muchas imperfecciones...

Como usted no es una experta en muebles, pero necesita hacer una buena compra, le conviene elegir una casa de confianza. En la nuestra, desde hace 60 años preferimos siempre "hacer un cliente" que "hacer una venta". Por qué no nos visita para que le expliquemos cómo construímos nuestros muebles?

FACILIDADES DE PAGO

Muebles

DIAZ

SOC. DE RESP. LTDA. - CAPITAL $ 550.000

SARMIENTO 1117

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 9 DE ABRIL DE 1948 • Nº 2008

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

APOCALIPSIS SOCIAL

ES evidente que no exagerábamos al afirmar que cada día despertamos sobresaltados por las manifestaciones del genio del hombre. Ante los atrevimientos del sabio de ayer, sonríen, desdeñosos, los niños de hoy. Nuestras abuelitas fregaban sus pisos hincadas; nuestras hijas confían las tareas del hogar a las enceradoras y a las lavanderas eléctricas. Sin duda, los cambios debieron ser muy profundos para que el trabajo ya no sea una carga agotadora y odiosa. El hombre contemporáneo, al buscar en su lecho el reposo, no lleva su cuerpo extenuado, ni el alma desbordante de rebeldía a causa de la inicua servidumbre. La explotación del hombre por el hombre apenas es moral. Las antiguas costumbres se transforman; los viejos dogmas se desvanecen. Todo cambia sin cesar. Un nuevo orden está naciendo bajo nuestros ojos, sin que nosotros, testigos del alumbramiento, advirtamos las consecuencias inmediatas. Lo tradicional, que en estos momentos agoniza, pronto será vano e incomprensible. La orden que le fué impuesta a nuestro padre Adán cuando se le dijo: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente", en estos días casi carece de sentido, y para nuestros descendientes resultará una frase indescifrable, expresión humillante de una época bárbara y oscura.

Y se anuncian transformaciones aún más radicales. En un artículo aparecido en la revista "Collier's", un senador de los Estados Unidos del Norte afirma que en la ciencia atómica se han hecho descubrimientos más importantes que los destinados a los fines bélicos. Según él, la liberación de la dura pena del hombre está al alcance de la mano; revela que están a la orden los motores que realizarán toda la labor del individuo: "El día que podamos abandonar la concentración sobre las investigaciones militares, estaremos en condiciones de adelantar en la firme y fabulosa transición hacia la era en que cada hombre podrá poseer, privadamente, energías como las que jamás soñara mente alguna. En pocas palabras, la alternativa es la siguiente: ruina o renacimiento. Una tierra nueva, un paraíso hecho por el hombre con su propia habilidad e integridad. En caso contrario, la tierra desaparecerá."

Entonces ¿nuestros sabios padres estaban equivocados cuando sostenían que la existencia es penosa porque producir es muy difícil y cosechar muy laborioso? Sí; parece que se equivocaban al sentenciar: "Causas tan profundas y ligadas a la configuración misma de la tierra, a su contextura, a su flora y a su fauna, son desgraciadamente durables y necesarias. Aun cuando se quiera repartir el trabajo con alguna equidad, pesará siempre sobre la mayoría de los hombres y la mayoría de las mujeres; serán muy pocos los que puedan atender tranquilamente al desarrollo de su hermosura y de su inteligencia en condiciones estéticas." Los motores, que prometen revolucionarlo todo, tal vez sean creadores a su vez de una estética y de una sociología desconocidas. Y no sería difícil que la tierra, vieja avara, le entregue a las maquinitas del porvenir cuanto le negó al esfuerzo del individuo. ¿Por qué no suponer que las cosechas se multiplicarán hasta lo infinito?

Los espíritus que encuentran hermosa la vida actual, acaso se inquieten ante la posible desaparición del Grand-Fetiche, como llamaba Augusto Comte a este planeta, donde en medio del dolor universal, la tristeza de vivir alienta el ensueño y el amor.

Pero de producirse el apocalipsis social que se profetiza, pensamos, como el prudente e irónico sabio del siglo XIX, que de nada servirá que las máquinas y los motores se humanicen si el hombre conserva su corazón de hierro.

LA EDUCACION POLITICA DE LA MUJER

I. LA PREOCUPACION POR LO POLITICO

POR LUIS REISSIG

EN tres artículos, de indudable interés en los actuales momentos, condensa nuestro colaborador Luis Reissig su aguda visión de lo que debe ser la educación política de la mujer en una sociedad como la nuestra. En esta página damos a luz el primero de esos artículos en que se sintetiza el tema de la preocupación por lo político. Los otros dos aparecerán en números sucesivos de "El Hogar".

DEBE entenderse por educación política la educación para actuar en la vida pública, y no solamente para actuar en los partidos políticos o en relación a los hechos y problemas que éstos eligen como objetivo de su acción. La vida pública es la vida de una comunidad como tal, y por lo tanto comprende toda clase de actividad no privada; como ser: los partidos políticos mismos, los grupos económicos, sociales, culturales, etc. El uso reiterado de la palabra política para designar exclusivamente la actividad propia de los partidos se debe a que se los considera como los instrumentos representativos y directos de la acción política, por el hecho evidente de que, siempre, bajo la forma de partidos se han materializado los grandes movimientos de opinión. Pero lo cierto es que la palabra política se refiere al móvil de las acciones que se cumplen en la vida pública con el propósito de afianzar o modificar algunas de las relaciones de ese tipo de vida; como ser: relaciones entre el capital y el trabajo, igualdad jurídica del hombre y la mujer, educación para todos o para una minoría, etc.

Estas tres notas sobre la educación política de la mujer han de referirse, pues, en primer término, a su educación para actuar en la vida pública, aunque en última instancia esa actuación pueda llegar a concretarse en el instrumento representativo mencionado: el partido político.

El tema de hoy corresponde al primer paso que debe dar la mujer en su proceso de educación política: la preocupación por lo político.

La educación política, como toda educación, es un proceso, es decir, una serie coordinada de reflexiones y de acciones que se ponen en juego para llegar a un objetivo: en nuestro caso, político; es decir, un objetivo capaz de afianzar o modificar relaciones de la vida pública. Pero si bien alcanzar un objetivo es la meta de la acción política, lo que vale para la educación es el proceso y no el resultado. El político práctico piensa más en el resultado: el triunfo o el fracaso son sus dos grandes preocupaciones. Se interesa muy poco por la educación política — tanto la del pueblo como la suya propia, — pues la confunde con la habilidad para llegar lo más pronto posible adonde se desea. Esta habilidad ha sido en todos los tiempos la predominante. Todo se sacrifica a ella: la propia estimación, en primer término. La educación política se dirige al desarrollo de la personalidad humana, a fin de que comprenda y alcance los fines políticos necesarios que pueden colocar a su saber social, científico, técnico, artístico, etc., en relación con los hechos y las cosas del tiempo y el medio que le toca vivir. La educación política, pues, es la brújula social para no marchar a la deriva.

La escasa intervención que la mujer ha tenido en la vida pública — especialmente hasta la primera guerra mundial, la de 1914 — hace muy necesario detenerse en el examen de su educación política y señalar en qué consiste esta educación, cómo puede ser llevada a cabo y cómo puede evitar caer en el error del hombre de haber considerado a la militancia partidaria como el principio y el fin de toda acción política.

Como nuestro régimen social está basado en la familia y la mujer es la verdadera administradora y organizadora del hogar, en todo sentido, la carencia o pobreza de su educación política impide o disminuye el vínculo que entre vida privada y vida pública exigen, cada vez con mayor imperio, las sociedades humanas. El hogar no se ha interesado sino por excepción por la vida pública. No se ha esforzado ni se esfuerza por conocer las causas de lo que ocurre puertas afuera, ni cree que su contribución puede valer para modificar o afianzar esas causas. Sin embargo, no es así. Un hogar con conciencia de la vida pública influye en ella, porque él es, al menos entre nosotros, la verdadera célula social. Lo que el hogar no retiene, se pierde; lo que él guarda, perdura. Cambio social, político, económico, cultural, etc., que no haya logrado penetrar a fondo en el hogar es un cambio superficial. Cada hogar refleja lo que es la vida de sus componentes. Para conocer a los seres humanos basta convivir con ellos un día corriente dentro de su hogar. Para conocer un país no hay que recorrer sus avenidas, sino entrar en sus casas.

Para orientar al hogar y a la familia hacia la vida pública, la mujer debe iniciarse en su preocupación por lo político, que quiere decir preocupación por los problemas de la vida pública, de sus causas y resultados. Todo el saber de la mujer, que es inmenso, sobre la vida de la comunidad a que pertenece, adquirido en su papel de organizadora de su hogar, lo mantiene en un nivel de saber empírico; no lo coordina, ni lo sistematiza, ni lo confronta con objetivos políticos. Juzga con exactitud y fuerza descriptiva hombres, cosas y hechos, pero sin ideas generales, sin intención de llegar a las grandes causas. Las grandes causas no la inquietan, y hasta le parecen vanas preocupaciones a las que el hombre se aficiona a veces para disipar o vencer el hastío de vivir.

Ir hacia lo político dentro del hogar consistirá, pues, en el examen cotidiano y en núcleo familiar de hechos significativos de la vida pública, pequeños o grandes, e ir preparando de esa manera la mente, la conducta, para que se tome contacto directo con ese otro tipo de vida. Consistirá también en dar un objetivo de vida pública a la familia, es decir, un ideal que la lleve a considerarse de verdad como miembro de un todo social, y no preferentemente, como hasta ahora, como una caja de seguridad contra los azares de la vida exterior.

La preocupación por lo político en la mujer elevaría, sin duda alguna, el nivel educativo del hogar; habría un punto de mira hacia lo externo; nacería una nueva responsabilidad. El número y grado de responsabilidades son los que marcan un nivel de educación, porque cada responsabilidad que nace corresponde a un estado de conciencia que se forma. Y el ser humano vale lo que vale su conciencia; su principio y su fin no son otra cosa que el principio y el fin de un estado de conciencia. De ahí que la educación sea el problema fundamental en la condición de la vida humana.

Absorbida por quehaceres familiares y por pensar que todo se arregla mejor desde dentro que desde fuera, la mujer ha subestimado la importancia de lo público y lo político. No le han faltado razones para llegar a esa conclusión: las crisis económicas han tenido que arreglarlas, en definitiva, ajustando puertas adentro las cuentas y las inversiones. Las crisis morales las ha soportado y conjurado concentrándose en sí misma, y cerrando o entornando las puertas del hogar. Ella sabe, más que el hombre, de las amarguras duraderas y de los placeres efímeros. Pero frente a este encerramiento y restricciones impuestos por la dura necesidad y la incapacidad para obrar de otra manera están los problemas y las inquietudes de esta vida cada vez más universal. Para que el hogar no mantenga este peligroso divorcio con la vida pública es necesario que la mujer se eduque políticamente. De esta manera, la familia podrá así incorporarse como gran instrumento forjador de una sociedad donde lo público y lo privado se aproximen a una síntesis, eliminando muchas o todas las contradicciones.

Donde sobresale el sentido artístico,



...junto a una calidad que todos reconocen

Mir, Chaubell y Cía

S. R. L. Cap. $ 1.300.000.-

Muebles - Tapicería - Decoraciones

SARMIENTO 1155

En **PRESUPUESTOS MODERADOS** se luce nuestra proverbial distinción.

Fábricas: E. Lamarca 3175 - Potosí 3950

La Plata: calles 48 y 8

APUNTES PARA MIS MEMORIAS

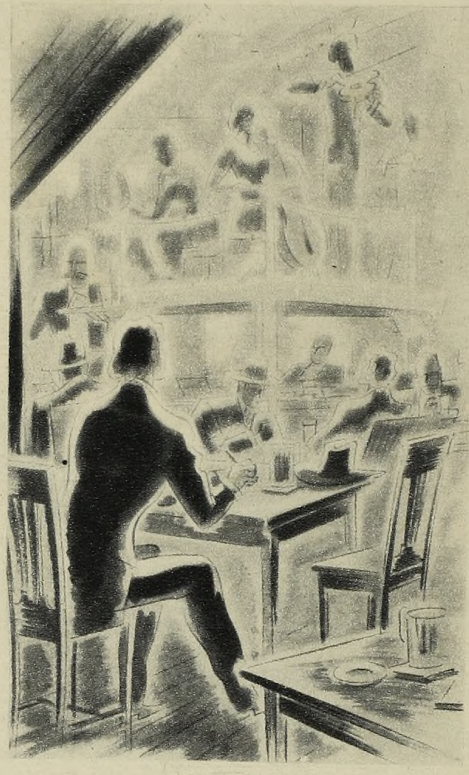
SOLO DE VIOLONCELO

POR EL VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

LO que hace falta en los entierros es un poco de música. Suele haber discursos. Suelen decirse versos lacrimatorios. Pero no se oye el oleaje majestuoso del órgano, el suspiro de un violín o la voz de una flauta. Lo que es desalentador para el espíritu. Pues no estamos del todo seguros que los muertos sean sordos. La música es un lenguaje de más allá. Los ángeles tocan pífanos. Los ángeles tocan el arpa, y los que nos vamos para el otro mundo tenemos, casi todos, nuestra partitura en el bolsillo del saco. Aunque no se piensa que los deseos secretos están cosidos a la entretela de la solapa. Los deudos revisan el bolsillo, pero no son lo suficiente perspicaces como para dar vuelta al dobladillo. Y en vez de descubrir nuestra tarjeta musical de una vida que dejamos, hallan el testamento de un aspecto aún más seco que el bacalao y al que hay que bañar en lágrimas para hacerlo comestible.

Yo he elegido la música para mi muerte. No es un trozo desconocido e inédito. Pero lo he preferido al aire popular en que se muere siempre: el aire patrio — una Jota, una Machicha, un Cuando o una canción Tzigana. — Elegí la música del entierro siendo muy joven y sin saber lo que hacía. Le llamé siempre mi música favorita y la encontró en un subsuelo donde la Europa nórdica, en un complot contra Buenos Aires, se metía debajo de tierra para beber cerveza. Era un café sin compadritos. No se oía el ruido seco de las carambolas, ni el "vale cuatro", ni el "te gané de mano". Hoy desaparecido, el Royal Kellers fué un sótano en la esquina de Corrientes y Maipú. Su clientela se evadía bajando a esa catacumba. Y se ponían una tapa encima frente a un sandwich de pan negro y mostaza, viajando — in mente — hacia la comarca natal, que tiene los domingos señalados con una pila de chops, un edelweiss en el gorro y perfume agrio de lúpulo sobre el bigote. El Royal Kellers fué un embarcadero y también academia del buen beber.

Debuté muy niño en ese antro. Con los primeros 50 centavos que me dieron descendí al Averno y me interné hasta el rincón tranquilo de ese sótano, que era algo así como una hernia que le había salido al edificio debajo de las escaleras y frente al palco en que sonorizaba la orquesta. Pedí un vaso de cerveza al camarero austríaco de delantal verde, espesos bigotes y ojos ahumados. Fué sólo después de haber puesto el "imperial" sobre la mesa que leí un letrero: "Imperial: 60 centavos". No tenía con qué pagarlo y pasé un mal rato. Todo se me indigestó: la cena, la noche de parranda, la cerveza rubia y la rubia de cabello de paje florentino que tocaba el violoncelo en aquella orquesta. Estudié las idas y venidas del camarero, y en una de las veces que iba en busca de nuevos imperiales, salí a sus espaldas, me deslicé hacia la calle y huí. Me iba sin pagar. Estuve seis años sin volver al sótano. Al niño ya le habían salido bigotes y barba. El mozo no podía reconocerme. Volví a la misma mesa y con mucha plata. Di buena propina. Me hice cliente asiduo de la cervecería. Viajé a París. Volví. Me fuí. Volví y en este juego corrieron 20 años, y siempre el camarero de delantal verde, ojos ahumados y bigote espeso, de quien fuí cliente y amigo, me recibía afectuoso como reconociendo más que un cliente



un amigo, más que un amigo un pariente. Una vez le dije: "Tengo, hace años, el deseo de hacerle una confesión... Hace 25 años..." Y el camarero me interrumpió agregando: "Usted me pidió un vaso de cerveza y se fué sin pagarme..."

A la sombra del palco de la orquesta me reunía con un grupo de artistas de origen italiano: Amoretti, Torrini, Pompeo Boggio, Sacchetti, Curatella Manes, Alice, los hermanos Broggi y otros. Integraban una sociedad gastronómica denominada "L'huomo non e di leño". Monteavaro y Soussens se intercalaban en el texto y esperaban, bebiendo, que pasara un amigo que les pagara el barrilito de cerveza que se despachaban mano a mano. Pasaban por allí Emilio Becker, José Ingenieros, Díaz Romero, Melian Lafinur, Alfonso de Laferrère, Roberto Giusti, el escultor Amadeo Gache y Delfín Medina, a quien llamaban el Maestro, por la manera clásica de beber a la alemana. Y allí bebía cuando estaba en Buenos Aires, alojado en el Royal Hotel, Ruben Darío...

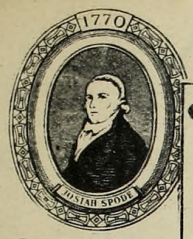
Fué en ese café que yo elegí la marcha de mi sepelio, que no tiene nada de fúnebre, pero sí mucho de cortesano y de galante. Es "La invitación al vals", de la ópera "Oberon", de Weber. Con sus primeros acordes lentos y magistrales descubrimos al bosque dormido, y la voz de los violoncelos se echa a despertar los hongos, los gnomos, el árbol y el arbusto; todo metido en un sopor de niebla. De pronto una ráfaga de viento abre las puertas y entran los elfos con sus violines, invitando desenvueltamente al vals. Era la pieza favorita que yo pedía por intermedio de mi camarero de delantal verde y ojos ahumados, al director de la orquesta, que era hijo de la pianista, hermano de la violoncelista, primo de la clarinetista, sobrino del segundo violín y, por fin, esposo lejano de la arpista. La familia tocaba a cuatro manos, en aquel subsuelo, inmensa tumba de trogloditas y en la que venían a reponerse el alma infinidad de seres que andaban solos por la tierra. Se les veía que venían a curar su soltería con cerveza y melodías. El director de orquesta era, además, el hombre menos celoso del mundo. Virtuoso de la música, lo era también por el pensamiento. No veía de apetitos extraños en esa multitud de solteros para quien tocaba. Veía sólo oídos. Y no se percataba de las miradas amorosas que se levantaban como gases de cianuro hacia el cielorraso. Veía sólo clientes en estado de éxtasis. Dentro de la dimensión del puño almidonado de mi camisa escribí una noche versos a la arpista, que aún trotan en mi memoria. Aquella señora envuelta en terciopelo negro como de la Gándara envolvía sus damas.

Canción del arpa adorada...
Canción del arpa dorada...
Era una mujer delgada.
Vestía ropa enlutada.
Tomada a la balaustrada
como una monja enclaustrada,
se perdía su mirada
a lo lejos, en la nada.
¡Canción del arpa dorada,
canción del arpa adorada!
¿No estaría enamorada
de nada?..."

La violoncelista había ya merecido versos mucho más formales que vieron la luz con mi primer libro, pero molesto por la cantidad de admiradores que la bloqueaban, me abstuve de hacerle entrega del poema. No quería ser un parroquiano más de ojos vacuos que pierden sus noches detrás de las sirenas del palco alto. Años pasaron en ese viajar continuo que caracteriza mi bohemia, y viendo que el libro se agotaba y la inspiradora ignoraba mi dedicatoria — como tanto cliente audaz, — le hice señas de que descendiera de su trono a recibir mi obsequio. No vi nunca mujer más sorprendida ante mi gesto. No podía creerlo. Yo — el más orgulloso de los clientes, — que jamás decía, en 10 años, había dirigido una mirada al palco de la orquesta, ¿atreverme a hacerle una seña?... ¿Por qué tanta osadía? ¿Por qué, tantos años después de la primera noche en que ella me vió huir sin pagar el vaso de cerveza?...

Es que salía del viejo gruñón de su violoncelo la voz inicial de "La invitación al vals". Era voz de su pecho. Era su arco el que despertaba a Oberon la divinidad nórdica y aérea. Era ella la que tocaría en el opulento instrumento la invitación al sepelio el día en que yo partiera, justificando la frase que el duelo de la muerte, de Alfonso Daudet, arranca a Jules Renard, ese poeta de todos los momentos: "Un hombre que muere es un árbol que va a retoñar más lejos." ¿Y cómo, quien ha de ser árbol, no ha de vibrar con la caja de madera de un árbol hecho instrumento, como que es un violoncelo?

Porcelanas de Reyes en su Mesa



COPELAND late of SPODE ENGLAND

SPODE

Proveedores de SS.MM. Británicas



Casi dos siglos consagrados a la fabricación de porcelana y loza de gran lujo, respaldan el prestigio de SPODE en todo el mundo.

Le invitamos a visitar la exposición de juegos y objetos de porcelana SPODE que realizamos en nuestros salones durante el mes de Abril.

WRIGHT

SOCIEDAD ANONIMA

BAZAR INGLES

Establecido en Buenos Aires desde 1879

Avda. de Mayo 853 - Rivadavia 854

PLATERIA, PORCELANAS, CRISTALES, MARROQUINERIA Y FANTASIAS CALIDAD

¿LA FILATELIA ES UN PASATIEMPO O UNA ESPECULACION?

COMPRAR O VENDER ESTAMPILLAS SE HA TORNADO UNO DE LOS MAS IMPORTANTES NEGOCIOS MUNDIALES DE LA POSGUERRA

Texto y dibujos de JUANA BERTHE

París, marzo de 1948.



Matasellos especial, utilizado en Inglaterra el día de la boda de la princesa Isabel.

QUIENES pasean por las calles de París examinando vidrieras, no dejan de sorprenderse ante el singular incremento que ha adquirido en Francia la filatelia durante estos últimos años. No sólo los negocios que se dedican exclusivamente a la venta de estampillas para colecciones son mucho más numerosos, sino que también las grandes tiendas han agregado a sus diversas secciones otra dedicada a la filatelia.

Cerca del teatro Marigny, en los Campos Elíseos, existe al aire libre desde hace años una verdadera bolsa de sellos. Recuerdo que, niña, gustaba frecuentarla, no como compradora, sino para divertirme observando el espectáculo ofrecido por los "amateurs" que examinaban con lupa la minúscula mercadería, junto a vendedores característicos por lo desmesurado de la uña del meñique, herramienta delicada de que se servían con virtuosismo para levantar, sin dañarlos, los preciosos timbres...



Se es filatelista a cualquier edad.

En aquel entonces, compradores y vendedores formaban grupos apacibles... ¡Pero hoy! Se discuten a gritos cotizaciones y valores, como en la mismísima Bolsa de Comercio.

El profano se pregunta: ¿Qué fin persiguen los coleccionistas? Veamos qué opina este viejo comerciante del Palais Royal, vecino de la célebre escritora Colette, cuyo negocio lleva un letrero: "Maison fondée en 1880."

—La gran actividad filatélica se debe a la situación financiera de Francia. Toda depresión monetaria promueve un mayor movimiento filatélico. La inestabilidad de los valores comerciales estimula la adquisición de estampillas que son tenidas como inversiones sólidas. Y este fenómeno se produce prácticamente en toda Europa. En Inglaterra, por ejemplo, debido a la inconvertibilidad de la libra con respecto al dólar, las bolsas filatélicas de Londres son campo de una actividad poco común. Acaba de aparecer un opúsculo titulado: "Resumen de las actividades de H. R. Harmer." Figuran cifras elocuentes. Así, la colección "Goodfellow" totalizó 46.000 libras (unos 700.000 pesos argentinos). Mr. Harmer anota: "En cuanto a nuestras subastas públicas, el ejercicio 1947 fué excepcional, tanto por los precios records alcanzados cuanto por la calidad de las colecciones dispersadas. Por vez primera en la historia de nuestras ventas, éstas totalizaron durante dicho año más de 250.000 libras esterlinas.

—¿De modo que los filatelistas son, en resumidas cuentas, financistas bien inspirados?

—No todos. Ciertos aumentos vertiginosos de valores han sido objeto de tal publicidad, que ha aparecido un nuevo tipo de comprador: el especulador, que sólo cuida de comprobar la autenticidad de la pieza, su estado, etc., hasta el momento en que la cotización le parece suficientemente elevada para la reventa. Debo confesar que muchos aficionados inician sus compras con idéntica finalidad, pero, en general, no tardan en ser víctimas del complejo del filatelista, quien, como el avaro, una vez constituído su tesoro, lejos de pensar en deshacerse de él, pugna sin cesar por aumentarlo.

—¿Cree usted que es mejor la colección formada por el mayor número de sellos de diferentes clases y valores?

—Según. Colecciones compuestas de varios miles de piezas heteróclitas no ofrecen mayor interés filatélico. Las emisiones provenientes de países lejanos, en las cuales tanto se empeñan los principiantes, no tienen más importancia que las del país en que se vive. En Francia, por ejemplo, estampillas de China o Argentina son objeto de cotizaciones idénticas a las de cualquier país más cercano. En dichas repúblicas los habitantes escriben utilizando importantes cantidades de sellos que, naturalmente, escasean en París debido al reducido intercambio de correspondencia entre regiones tan alejadas; pero siempre le es fácil al negociante importar ejemplares a bajo precio para luego revenderlos en iguales condiciones. Tales colecciones, indudablemente, son de gran auxilio para estimular en la juventud los conocimientos geográficos, históricos o lingüísticos.

—¿Cuáles son, pues, las estampillas que deben integrar una colección de valor?

—Casi siempre los "amateurs" deben concretarse sólo a un país, o dos a lo sumo. Ya esto significa mucho esfuerzo, numerosas búsquedas e inversiones importantes.

—¿Los timbres deben ser nuevos o llevar matasello?

—Aunque las estampillas anuladas tienen su valor, es tendencia actual dedicarse a las nuevas, pues éstas conservan siempre, como mínimo, su precio intrínseco. Ciertos coleccionistas las adquieren en conjuntos de a cuatro, o con margen fechado.

—¿A qué se le ha dado el nombre de "marcofilia"?

—A la obliteración de los sellos. Resulta tan apasionante hojear una colección de obliteraciones, algunas muy raras, como admirar un bello conjunto de estampillas. Quien reúna, por casualidad, tan sólo diez obliteraciones, se siente inmediatamente impelido a constituir una colección.

—¿La filatelia es una ciencia?

—En cierto modo, sí. Aunque existen aficionados originales empeñados en formar colecciones pintorescas. Conozco uno que ha reunido una importante doumentación acerca de los animales representados en los timbres; encontró que el águila figura en sellos de cincuenta países diferentes, y que el caballo bate todos los records, habiendo sido adoptado por noventa naciones. Otro coleccionista se entretiene en destacar anomalías; así en ciertas estampillas de Honduras que llevan la efigie de un general, éste tiene en los ejemplares de alto precio la chaquetilla abotonada a la izquierda, y en los otros a la derecha.

En resumen, ciencia o no, la filatelia es un pasatiempo que ha engendrado la más loca especulación.

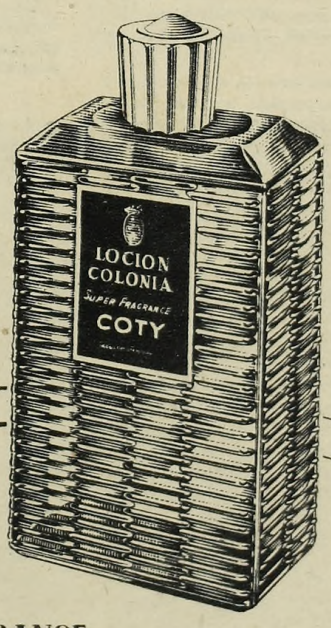


Bolsa de sellos al aire libre en los Campos Elíseos.



Rápida comunicación

En alas de su perfume, la LOCION COLONIA (Super Fragrance) COTY comunica instantáneamente el mensaje de simpatía que irradian sus irresistibles efluvios.



LOCION COLONIA SUPER FRAGRANCE

COTY

PARIS

BS. AIRES

ORBIS



Sobre las ardientes tierras californianas se han reconstruído los paisajes que vieron pasar a Juana de Arco. Holllywood tiene en este caso especial interés en hacer las cosas bien. Y hasta los percherones del lugar tuvieron que aprender a portar las armaduras del medioevo, tal como la vemos en esta escena.

Juana de Arco, el padre Doncoeur, Ingrid Bergman... y una película que sólo cuesta 18.500.000 pesos

POR CARLOS MADRIGAL

PUES sí, se terminó el rodaje de "Juana de Arco", interpretada por Ingrid Bergman...

Las cosas fueron así: Maxwell Anderson, que es uno de los más prolíficos autores de América del Norte, escribió un drama sobre Juana de Arco. En realidad, más que sobre la doncella, con la idea de decir que las grandes causas no se defienden sosteniendo compromisos humanos... El juego de la acción se desarrollaba entre una actriz que interpretaba el personaje de Juana de Arco y Juana de Arco...

Maxwell Anderson tuvo la suerte de que el personaje fuera interpretado por ese "milagro" artístico que se llama Ingrid Bergman. La obra estrenóse en Wáshington, y fué uno de los acontecimientos más certeros de la temporada teatral 1946-1947. Maxwell Anderson había tratado el tema con respeto sumo — no en vano es hijo de un ministro del Señor, — y el drama reveló de nuevo los altos méritos de la intérprete sueca.

Naturalmente, ¿cómo iba a perder Hollywood la resonancia de ese triunfo teatral? Víctor Fleming — el director de "Lo que el viento se llevó" — vió la obra, comunicó a la actriz que le gustaría dirigirla en esa cinta. Intervino luego Walter Wanger, el productor, se formó una entidad — "Sierra Production" — con un capital de 4.600.000 dólares (es decir, algo más de dieciocho millones y medio de pesos argentinos) y se alquilaron las seis galerías de Hal Roach en Culver City. Se firmaron los contratos necesarios, y el original de "Juana Lorena" — así se titula la obra — pasó a los talleres, laboratorios u oficinas — de cualquier modo debería llamárseles — de los argumentistas a sueldo, para que convirtieran el drama de Maxwell Anderson en una película sugestiva, extraordinaria y sensacional. Son muchas las saetas que sobre Hollywood caen... Son muchas las voces que anuncian su próxima desaparición... Son muchas las plumas que afirman su decadencia... Y Hollywood está intensificando una política de "prestigio".

Antes ninguna gran figura de Hollywood trabajaba para otros estudios que no fuesen los californianos. Ni siquiera se desplazaban a los de Nueva York, pues no actuar ante las cámaras de Hollywood significaba perder categoría... Desde hace unos años no sólo los segundones, sino las primeras figuras se trasladan a Gran Bretaña, Francia, Italia, Alemania y México para trabajar. (¿No van a venir a la Argentina? ¿No están estudiando las posibilidades de hacer aquí producciones?) Y no sólo los artistas, sino los directores, los argumentistas, los músicos... Los productores no quisieron creer en el daño; pero de repente lo advirtieron, lo palparon. Además, el mercado interior les seguía leal, pero el mercado exterior dejaba de serles fiel. Los ingleses, con sus grandes producciones, se les llevaban el público. Y las cintas de la U. R. S. S. O las de Francia. O las de Italia. O las de los países escandinavos... Y el mercado de América Hispana se lo repartían Argentina y México. De repente los productores norteamericanos enfrentaron la cuestión, que se convertía en problema y que podría hacerse conflicto.

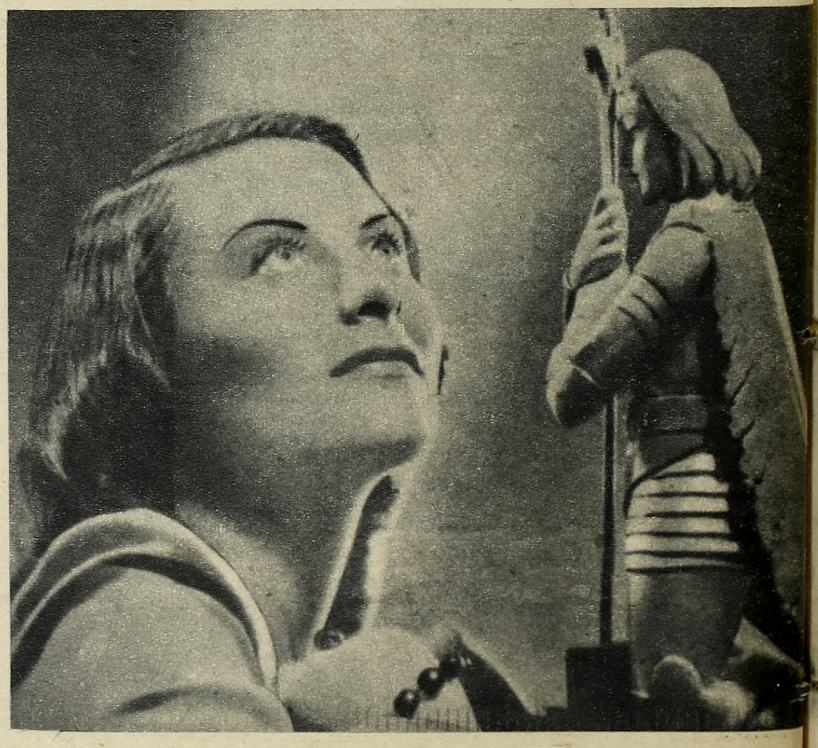
"¿No hace Gran Bretaña películas de valor histórico y literario? (Recuerden "César y Cleopatra", "Enrique V") ¿Por qué no nosotros?" Ante sus ojos estaban las críticas teatrales favorables de "Juana de Lorena". Y se decidieron a recrear el mundo de la santa francesa sobre las ardientes tierras californianas...

Mas a todo eso surge Francia y dice: "¿Una película sobre Juana de Arco? Ya hicimos una — maravillosa, extraordinaria, — que fué un friso conmovedor y sugestivo." La doncella estuvo incorporada por la Falconetti — que años después había de ser piadosamente enterrada en tierra argentina — y dirigida por un escandinavo que ofreció sus talentos y méritos a la producción francesa: Carl Dreyer.

"Además — siguieron diciendo los productores de la avenida de los Campos Elíseos, — estamos preparando una nueva doncella interpretada por esta gran actriz que es Michèle Morgan, que nosotros hemos sabido apreciar y que Hollywood menospreció... Porque Michèle, actuando en Francia, es mucho mejor que haciéndolo en Hollywood. ¿O es que se puede comparar esa aventura de espionaje confeccionada en América, y en la que Michèle apenas era nada con "La sinfonía pastoral"?"

Se anunció el proyecto de la película de Ingrid. Francia lanzó un cable: "En estas cosas del espíritu, lo de menos es el dinero. Juana de Arco es un patrimonio nacional; es nuestra. Y somos nosotros quienes queremos y debemos hacer la película. Tenemos nuestra intérprete: Michèle Morgan." Hollywood miró los archivos, consultó abogados y contestó: "Hemos estudiado detenidamente el problema y sabemos que el tema y los personajes de la aventura legendaria e histórica de Juana de Arco están bajo el dominio público. Hemos adquirido los derechos a Maxwell Anderson. Muy de veras lamentamos no poder aceptar su punto de vista." Y siguieron levantando tiendas de campaña, torres almenadas, reales palacios, la Catedral de Reims y la plaza de Rouen...

Francia no está en condiciones de competir con la organización mundial establecida por Hollywood, y renunció al proyecto. En la prensa de París surgió una vaga amenaza:



Michèle Morgan, la estrella con la que los franceses pensaban filmar la vida de la santa. Hollywood triunfó en la puja. La película se hace en los Estados Unidos. En Francia se aprestan a juzgar severamente el trabajo realizado con tan noble argumento.

"Bueno, esperamos la película; y cuando veamos lo que es, ya intervendrá el gobierno para protestar por el manoseo de una de nuestras grandes figuras, y la Iglesia para protestar de "lo que se haga" con quien por altos méritos ascendió a los altares..."

Claro que en Hollywood puede haber tontos, pero pocos. Y he aquí que fueron llamados técnicos y especializados en el tema. La profesora de inglés de Ingrid Bergman — que sigue siendo su orientadora artística, — Ruth Roberts, entró en la Sección "Juana de Arco" de la Biblioteca de Wáshington y ojeó — mejor que hojeó — 300 volúmenes. Se hicieron más de 50.000 fichas... Luego pasó al Museo de Arte de Nueva York...

Sabedora de la empresa, la Hermana Philip — o sea la religiosa que inspiró el conflicto de "Las campanas de Santa María" — regaló a Ingrid el libro que el paisano de Juana de Arco, Boutet de Monvel, escribió sobre la heroína orleanesa.

Un muchacho de 27 años — Noël Howard, — estudiante en la Escuela de Bellas Artes de París y especialista en armas y trajes de la Edad Media, fué contratado para trabajar en la realización del vestuario. Y se contrató al maestro armero del Museo de Nueva York — Leonard Heinrich — para que reconstruyera la armadura de Juana, así como los 71 cañones y las balas de piedra envueltas en hierro y que pesan de 500 a 700 quilogramos...

Los libros que Jules Quichent escribió en francés y en latín entre 1842 y 1849 sobre los dos procesos que hubo la doncella — el primero la llevó a la hoguera y el segundo la reivindicó abriéndole el camino de los altares — se tradujeron, por vez primera, al inglés. Ello fué la labor de Michel Bernheim, cineista francés que huyó de un campo de concentración alemán, cayó en Nueva York, allí rodó películas, fué consejero técnico en la película "Arco de Triunfo" — versión cinematográfica de la obra de Remarque — y dirigió un programa de radio donde conoció a Ingrid...

El famoso decorador inglés Richard Day — con cinco diplomas universitarios — reconstruyó el exterior y el interior de la catedral de Reims, de la cárcel de Rouen, el castillo de Saint-Denis y el pueblo de Vaucouleurs... todo ello cerca de Balboa.

Pero hay aún más: se ha iniciado con esta película un nuevo experimento en el color: al principio aparece un color camafeo hasta la época de Domremy; luego aumenta el colorido hasta un conjunto multicolor durante la coronación del rey en la catedral de Reims, y de ahí desciende hasta llegar a los más tétricos claroscuros en la muerte de la doncella...

El jefe de la utilería — Carey Roberts — tuvo que ir a buscar a México el huso que todavía utilizan los indios — y nuestra raza vieja del Norte Argentino — porque ése era el instrumento que usaban las hilanderas francesas en la Edad Media... Y aun consiguió sacar de Francia "La Virgen y el Niño", de madera esculpida, ante la cual rezaba Juana.

Los percherones de Iowa pasan algunos meses entrenándose a usar las armaduras reconstruídas del medioevo.

Pero hubo más. No sólo se pidió la colaboración del obispo norteamericano John L. Devlin, sino que se acudió al consejo y a la experiencia del reverendo padre Doncœur. De un convento de Francia a una galería de Los Angeles. ¿Quién es el padre Doncœur? ¡Ah!, es una de las más prestigiosas figuras de la Iglesia francesa y uno de los más acreditados "especialistas" en el tema de la doncella de Orleáns; lo ha leído todo y ha escrito bastante. América del Norte sabía lo que se hacía. El sacerdote llegó a Hollywood y examinó los guiones que se le presentaron. Dijo que sí a muchas cosas y a otras que no. (Falta saber si este punto de vista fué aceptado. El reverendo padre ha dicho que sí.) Porque la película se ha terminado, y el padre Doncœur ha vuelto a su recogido convento de París, adonde le ha ido a visitar Roger Regent para que le cuente su aventura cinematográfica. Algo ha dicho el sacerdote sencillo. Por ejemplo:

— He pasado cuatro meses en los estudios de la R. K. O. y al lado del director Víctor Fleming. La obra cinematográfica ya no es lo que era en el escenario. Se conservan el título y el nombre del autor, pero todo lo demás es distinto. El adaptador es el escritor húngaro Andrew Salt, que en verdad ha hecho una especie de crónica que dará a conocer la verdadera historia y milagro de nuestra santa. La anécdota empieza en Domrémy y termina en la hoguera... Creo que la obra ha salido bastante bien. Se han tenido en cuenta las evidentes necesidades comerciales del cine, pero los norteamericanos han procurado sostener la producción en un aceptable "tono artístico". Y hasta se han mantenido en el tono justo de la verdad y la justicia históricas. Han traducido del latín al inglés el texto íntegro del proceso. Claro que esos debates que duraron seis meses se desarrollan en la pantalla en cuarenta minutos... Ingrid Bergman me confesó: "Creo que si consiguiera una encarnación conmovedora de Juana, habría hecho algo por mi país..." La actriz se ampara en la simplicidad, la serenidad y en lo que podría llamarse el "movimiento interior". Al revés de Falconetti, que fué una Juana ruda y tirante. Ingrid no es la sólida campesina que pudo describirse, sino la Juana hecha leyenda. Hollywood podría hacer muchas cosas, pero padece un mal incurable: la riqueza. Se ruedan películas que cuesten mucho. Y de ahí que cualquier tragedia se convierta en espectáculo. Cuando vi los cuatro mil cadáveres — supuestos, claro está — de "Lo que el viento se llevó", dije que si hubieran puesto uno solo junto al doliente rostro de una mujer — madre o esposa — que ha encontrado a su amor, hubiera tenido mayor emoción. Nuestro paisano Renoir se pasea por los estudios gritando: "¡Hay que volver a hacer películas pobres!"



Una escena del film americano en que aparece la genial Ingrid Bergman en el papel de Juana de Arco. Junto a ella la actriz Irene Rich, personificando a madame Le Royer, en el patético momento en que se le corta el cabello a la santa.

En los meses que ha durado la realización de la película, Ingrid Bergman se ha dedicado a la lectura apasionante de cuanto libro caía en sus manos sobre la doncella. El consejero histórico y religioso francés la ilustró en muchos puntos obscuros. O que ella no entendía. La figura de Juana de Arco seduce al mundo anglosajón. Bernard Shaw lanzó por el mundo la imagen de una doncella iluminada, pero dialéctica. ¿Qué habrá salido de las bobinas de Hollywood?; y después de esta colaboración tan dispar: ¿un escritor norteamericano? — Anderson, — ¿un adaptador húngaro?, ¿un consejero francés?, ¿una actriz sueca?, ¿unos productores austríacos?, ¿etc., etc.?



Juana de Arco ante la corte, según el referido film. Para realizar esta película se formó una entidad con casi 19 millones de pesos argentinos como capital.

CUATRO POEMAS DE MUJER

DESPUES DE BECQUER

Gustavo Adolfo, yo te hubiera amado
con el amor que ignoro todavía.
(Tengo la edad de la melancolía
y el corazón apenas derrotado.)

Anduvé por tu voz y me he quedado
llorando en otro tiempo. Te decía:
—Más allá de tu sangre y de la mía,
Gustavo Adolfo, yo te hubiera amado.

Sin eco preguntaba tu latido:
–¿Por qué frías colinas?, ¿por qué fuentes?,
¿por qué frías colinas?, ¿por qué fuentes?

¡Ah!, mi canción te hubiese respondido:
—En un atardecer con golondrinas,
en un atardecer con golondrinas.

MARIA ELENA WALSH



PATIO DE LA VISPERA

Patio mitad abismo, mitad huerto,
lejos de mí sé que tu sombra crece;
que en la pared tu helecho reverdece
y brilla el sol como un diamante muerto.

Que aquella de la víspera, tardía
mariposa, de su capullo vuela.
Y que la araña silenciosa vela,
colgada sobre el aire todavía.

Entre el follaje frío de las hiedras
sé que duermen las alas y las piedras,
todo lejos de mí, y que yo clausuro

el espíritu antiguo de la casa
esta noche, cuando una estrella pasa,
abierta, como un ojo, sobre el muro.

MARIA LUISA RUBERTINO

☆

PARABOLA

Su sien izquierda casi reposaba
cerca de un rojo leño.
Alguien lo vió. Lloraba
un llanto que caía desde el sueño.

Era el niño que el huerto
de aroma anaranjado recorría,
con el rostro entreabierto,
planta por planta, un día y otro día.

Se separaba la silvestre piel
un amarillo tajo.
Alguien vió cuando él
cayó en la hierbabuena como un gajo.

Era el niño que iba por el llano
traspasando espinillos,
y traía después verde la mano
de aliquebrados grillos.

Su sien izquierda casi soterraba
fuego y niebla de flores.
Alguien lo vió. Lloraba
un llanto azul y un llanto sin colores.

Era el niño que abría
el lino de su almohada para ver
si entre ese lino añil se descubría
el sueño por nacer.

Su piel se coagulaba y la primera
Luz estuvo a su lado.
Nadie lo vió. Ya era
todo su cuerpo un resplandor morado.

MARIA GRANATA

☆

PROCLAMACION DE LAS VENTANAS

Mi cabeza desnuda
arde como una espada entre sombreros.
No me cubro las llamas,
ni aparto el líquido matriz
en que nadamos.
He puesto muchos cuerpos en llegar
a la ventana por donde saco mis cabellos
con hormigas y semillas.
Mi tacto pierde hojas de carne enamorada.
Voy besando la tierra con mis pasos,
y mis ojos están arrodillados.

Viene una hora al ciervo y a las viñas,
al jardín del rebaño,
a los himnos del toro,
a una fiesta de trigo mordida por caballos.
Es una misma hora en las palomas y en el pan.
Es una hora maternal en todo.
Es una misma sangre con cabezas diferentes,
un solo pensamiento con distintas catedrales
que bailan una danza simultánea.
Y no alegra una espiga,
ni calienta una alondra,
ni las estrellas cantan,
ni el río se da vueltas,
sin que los hilos de mi oído se estremezcan.

ORFILA BARDESIO

Otro argumento de cine

PERSONAJES:

El autor, Raimundo Noel; y la secretaria de Ariz, señorita Agua.

Noel. — Deseo ver a su jefe. Ya sé que tampoco hoy está visible.

Agua. — Los directores de películas son esclavos del trabajo.

Noel. — Perfectamente bien. Eso esperaba oír. Pero yo estoy al borde de la locura y necesito desahogarme.

Agua. — Hable no más. Mi principal tarea consiste en escuchar quejas. Entretanto terminaré de autografiar los retratos de nuestras estrellas y astros que en la fecha han sido pedidos por el público.

Noel. — Meses atrás recibí una carta que en lo substancial decía así: "Esta empresa se propone incorporar nuevos elementos de alta calidad, por lo que invita a usted a que integre el número de sus colaboradores literarios". Sumamente halagado, busqué una entre las muchas obras que todos tenemos guardadas en un cajón; comprobé que ésa era realmente la más original de todas las que había escrito para el cine, y la puse en manos de quienes la solicitaban. En momento en que estaba a punto de sentirme desalentado, me llegó una comunicación de ustedes. De un solo vistazo supe "cuán lamentablemente, etc.," para la empresa venía a ser que el magnífico argumento guardase cierta similitud con "Las avispas", de Aristóteles, y con "La feerie cinghalaise", de Francis de Croisset.

Agua. — Las opiniones se dividieron.

Noel. — Más halagado que antes por mi coincidencia con talentos extranjeros cuyos libros desconocía, saqué otro argumento y lo traje.

Agua. — Ariz y Peña acababan de comprar uno sobre el mismo tema.

Noel. — Ambos asuntos tenían lugar durante una doma de potros. Recién entonces descubrí que importaba *la idea* y no la pieza terminada. Propuse a Peña y Ariz lo siguiente: un cazador de nutrias llega adonde las haya y advierte que alguien saquea sus trampas; siguiendo el rastro de los ladrones descubre las maquinaciones de un grupo de tahures elegantes que despojan a los incautos de la zona e intentan secuestrar a la hija de un estanciero. Esta y el cazador de nutrias se enamoran. Por supuesto, el cazador de nutrias deshace los turbios planes, y si no se casa con la hija del estanciero es porque no suelen realizarse bodas entre niñas refinadas y hombres rústicos sin dinero. Ahora Ariz quiere que ajustemos mi idea a la realidad, y nunca consigo verlo.

(Tres arreglos después.)

PERSONAJES:

El autor y el director.

Noel. — De manera que la acción no transcurre en el campo...

Ariz. — Tenemos que aprovechar unos decorados corpóreos que nos sobraron de la anterior filmación.

Noel. — Yo había pensado en una feria india, terminada con danzas regionales y canciones típicas.

Ariz. — Quedará mejor un poco de marionetas. La hija del estanciero ofrece una función a los chicos de la escuelita de campaña. En cuanto al color local, lo daremos con un baile de gitanos. Hay una tribu acampada en las inmediaciones...

Noel. — ¿Y la zamba?... ¿Y el carnavalito?...

Ariz. — No permiten el lucimiento del conjunto clásico de la Petraglini, que forma parte de nuestro elenco.

Noel. — Pero va a ser un pegote...

Ariz. — Siempre causan sensación, y, aparte de ello, Peña me indujo a contratar a la Petraglini y sus girls por largo tiempo, y ya no hay nada que hacer. Quéjesele a Peña.

Noel. — ¡Si no doy con él!...

Ariz. — Es porque está continuamente en los sets, ocupándose de su pieza, amigo.

Noel. — ¿La mía? ¿Entonces puedo entrar en los estudios?

Ariz. — ¡Desde luego! ¿Cómo no se lo hizo saber nadie?

(Diez retoques después.)

PERSONAJES:

El autor y el asesor artístico.

Peña. — ¡Va a tener un éxito loco, hermanito! Estamos finalizando la filmación. El músico ambulante contrae enlace con la propietaria del vivero de visones.

Noel. — Creí haber hecho un cazador de nutrias y una hija de estanciero...

Peña. — No nos parecieron oficios interesantes. Por otra parte, la actriz máxima de la compañía deseaba lucir un tapado de piel fuera de lo común, lo cual queda justificado si tiene rebaños de visones al alcance de la mano. El papel lo interpreta a la perfección.

Noel. — Mi protagonista es criolla: morocha, de trenzas oscuras.

Peña. — Imposible. El papá fué un canadiense que murió en un malón de los gigantescos patagones. La madre, una australiana enérgica, se puso al frente del negocio del esposo al enviudar.

Noel. — ¡Es posible!... ¿Y cómo termina la historia?

Peña. — A toda batuta de optimismo, hermanito. ¿O íbamos a cambiar las tradiciones del cine?

Noel. — Me hubiera gustado...

Peña. — ¡Ilusiones de principiante!... ¡Todos llegan queriendo revolucionar el mundo del celuloide!... Entre nosotros, hermanito, yo también lo soñé una vez Me despertó un triunfo de boletería, logrado gracias a los consejos de Ariz...

VICTORIA JOUBERT



helena rubinstein dice:

Si el verano ha resecado su cutis...

Límpielo con la **CREMA PASTEURIZADA** para **PIEL SECA**, que lo dejará suave, deliciosamente fresco! $ 10.50 y 6.50
Luego... nútralo con la **CREMA NOVENA**, cuyos ingredientes científicos ayudarán a una maravillosa renovación de su piel! $ 22.50 y 12.50.

Si el verano ha tornado grasoso su cutis...

Entonces... lávelo con **CREMA DE JABON** que limpia los poros a fondo. Su piel se tornará fina y satinada! $ 10.50 y 6.50
Luego aplique **LOCION LIRIO ACUATICO**, astrigente eficaz que corrige los poros dilatados y combate puntos negros y espinillas, $ 10.50 y 7.50

Después de una temporada en plena naturaleza, la piel exige cuidados especiales. En el Instituto Helena Rubinstein el tratamiento de belleza ***"Nueva Vida"*** *quita como por encanto las huellas dejadas por el sol y el aire fuerte. Los principios científicos de este tratamiento permitirán que aflore a su rostro una rebosante lozanía de encantadora juventud... y un maquillaje nuevo, distinto, complementará una obra maestra. Tratamiento* ***"Nueva Vida"*** *$ 25.-*

Helena Rubinstein

Buenos Aires - Santa Fe 865 - T. A. 31-7071-7170
LONDON PARIS NEW YORK

ESPIAS QUE CONOCI

Principio y fin del capitán Douglas R.

POR ZDZISLAW BAU

EL pecoso cabo americano de agresiva melena colorada gritaba con voz de trueno por los micrófonos del aeropuerto, repitiendo hasta el aburrimiento que "el vuelo Nº 315, Roma-vía Atenas-El Cairo, ha sido postergado hasta las 14 horas"! En un comentario fuera del programa, agregó: "Fíjense en el cielo, no queremos provocar molestias al Tío Sam con pagos de pensiones a las viudas de ustedes."

Un furioso viento corría desde Brenner negras y plomizas nubes y azotaba la bandera norteamericana, que flameaba sobre el aeropuerto de Ciampino, cerca de Roma. Ocurría eso en la primavera del año 1945, cuando Ciampino era una gran base de las fuerzas norteamericanas.

Las pesadas gotas de lluvia escribían sobre los cristales de las ventanas el más legible comunicado meteorológico.

"Sorry — dijo el joven oficial del tráfico, devolviéndome mi orden de partida, — "movement order" a Atenas. Dentro de 10 minutos sale el ómnibus a Roma. Hasta los 2 tendrán ustedes tiempo suficiente para ir y regresar."

No, pensé; al contrario, prefiero aburrirme aquí no más, dentro. Tomé de la mesa unos cuantos folletos de propaganda, editados por capellanes americanos de varios cultos, acerqué la silla al hogar, en el que, como al desgano, se consumían astillas de leña, y traté de concentrarme leyendo un folleto ilustrado: "¿Por qué un metodista creyente debe abstenerse del uso excesivo del alcohol?"

Me interrumpió una nueva alocución: "Aterrizó el avión El Cairo-Roma-Atenas-Marsella. ¡La partida a Marsella se efectuará a las 15 horas!" "Tenemos cada vez más huéspedes y nos divertiremos con más alegría", hablaba con voz de propietario de un local que atraviesa una era próspera. Pasados algunos minutos irrumpió en la sala de espera un grupo de pasajeros, que habían llegado con el avión de El Cairo. Norteamericanos, británicos y dos jóvenes oficiales griegos. Los altoparlantes invitaban a los recién llegados a visitar el "Snack Bar", institución más importante aún en un aeropuerto militar norteamericano que la veleta. Continuaba mi lectura interrumpida cuando de repente sentí que alguien me golpeaba en la espalda.

—"Gyswaff" — así pronuncian mi nombre los ingleses, — a quien menos esperaba encontrar aquí era a usted.

Levanté la cabeza. Ante mí estaba mi viejo conocido de Teherán, el mayor británico Bernard W. L. No lo veía desde casi dos años atrás.

— Debe tomar usted un café conmigo — propuso.

Corresponsal de guerra

Momentos después nos sentábamos ante una mesa en el "Snack Bar". Mi compañero se quitó el abrigo militar y sólo entonces me di cuenta de que en vez de la corona de mayor ostentaba en sus charreteras el distintivo de corresponsal de guerra.

—¡Cómo!, ¿no está usted más en el ejército? — pregunté asombrado.

— Hace tres meses que me dieron de baja a pedido del diario para el cual escribía yo antes de la guerra críticas musicales. Ahora me voy a Francia como corresponsal de guerra — contestó.

Le conocí en el año 1943, en Teherán. Vivía en el mismo hotel de la calle Lalezar y comía en el mismo restaurante húngaro. Por supuesto, jamás me confiaba sus secretos, pero yo sabía, o mejor presentía, que trabajaba para el espionaje británico. La suposición de que el mayor fuera un as del espionaje me parecía por entonces algo divertida. Tenía un aspecto más bien gracioso y nada temible. Desde sus siempre amenos ojos celestes, de párpados ligeramente caídos, partían dos surcos de arrugas verticales que daban a su cara una expresión de honestidad y buen carácter. A veces pensaba de que si se hubiera dejado crecer patillas podrían interpretar en el teatro papeles de un viejo y fiel mayordomo. Gustaba vestirse de manera que estaba reñida con el reglamento, cosa que irritaba hasta la desesperación al oficial de inspección. Usaba siempre écharpes multicolores. Echarpes de diseños fantásticos, dignos de una estrella de club nocturno. Siempre tenía pronta la respuesta de que ésta y no otra era la moda en el octavo ejército, de que sigue perteneciendo a esta unidad, aunque por orden superior debe desempeñar otras funciones y de que no piensa respetar el reglamento de un destacamento de retaguardia en Teherán.

Ahora también llevaba una pañuelo bordeaux a pequeñas pintas. Viendo que yo observaba esta última creación, dijo con acentuada satisfacción: "Ahora nadie tiene el derecho de criticar mi manera de vestir; soy un civil en uniforme militar."

Empezó a recordar los viejos y buenos, como expresó, tiempos de Teherán. Volvería con ganas para pasear nuevamente por la calle de Lalezar.

—¿Encontró usted alguna vez a este joven capitán Douglas R., con quien vivimos por unos días en la misma pieza? — pregunté en cierto momento.

Mi compañero sonrió. Sacó una vieja caja de lata en la cual llevaba cigarrillos. Aspiró profundamente el humo.

—Ahora, por cierto, se puede hablar de este caso — respondió. — El pobre Douglas se encuentra en el país de cacerías ininterrumpidas, como lo dicen los indios.

—¿Murió en alguna parte en el frente? — seguí preguntando, sin presentir sorpresa alguna.

— No — contestó. — Tuvo el triste fin del espía que de repente incurre en un error. Ni se llamaba Douglas ni era inglés. Era un agente del contraespionaje alemán, teniente Hans Erich, quien fué arrojado con paracaídas a Persia con instrucciones de cortar la línea férrea de Achwaz-Teherán, por el cual, como usted se acordará, se enviaban por entonces los transportes norteamericanos para Rusia. Armas y municiones.

Douglas R. un espía

Casi dejé caer la taza de mi mano. ¿Douglas R. un espía? El mayor dejó de hablar, observando bondadosamente la impresión que por efecto de sus palabras se pintaba en mi rostro. Empecé febrilmente a buscar en mi memoria recuerdos sobre Douglas R. Cierto, lo conocí por casualidad. De no haber sido por las malas cubiertas de un taxi en Teherán, que me conducía de la estación al hotel de la calle Lalezar, nunca hubiera sabido de su existencia. Acontecía esto en el año 1943. Venía de Achwaz. En el camino al hotel reventaron por turno dos gomas del taxi. Logré presentarme en el hotel con demora de casi dos horas. Era la una de la noche. Desperté al portero, quien declaró que el cuarto para mí reservado había sido dado a otra persona, creyendo de que ya no iba a llegar. Todo estaba ocupado, y como hombre bien intencionado me aconsejó pernoctar en un viejo sofá en el hall; en fin, para que él mismo pudiera retirarse cuanto antes y continuar su sueño interrumpido. Nada hicieron mis súplicas y persuasiones de que el sofá estaba apestado de chinches. La respuesta era de que habiendo dormido en ella un brigadier británico, también lo podría hacer yo. En estos momentos entró en el hotel un joven oficial inglés. Había poca luz y no pude verlo bien. El, sin embargo, se detuvo, escuchando atentamente nuestra conversación.

Instantes después dijo:

— Si a usted le parece bien, lo puedo llevar a mi cuarto; no estoy solo, se alberga conmigo un mayor que ronca; le daré mi catre de campaña y mañana ya se arreglará usted de alguna manera.

Era el capitán Douglas. El mayor "roncador" era mi actual compañero de mesa. Al día siguiente observé bien a mi benefactor. Tenía 30 años. Era delgado y bien parecido, e indudablemente más de una mujer acariciaría con agrado sus rubios y ondulados cabellos. A mí me parecía conocerlo de alguna parte, pero no podía ubicarlo en mi memoria. También le gustaba a él, como al mayor, la música, y entre los dos me arrastraron al día siguiente a un concierto. El viejo mayor le trataba con marcada simpatía. Sostenían polémicas sobre temas de música que me aburrían. Fuimos también como dos veces a locales nocturnos. Todas las coristas se sentían atraídas por el capitán como



El aeropuerto de Ciampino, cerca de Roma, que las fuerzas estadounidenses ocuparon durante la guerra pasada, y sobre el que se hacen referencias en la presente nota. En la fotografía aparece Benito Mussolini acompañado por altos funcionarios italianos, durante una visita al citado aerodromo.



Vista panorámica de la ciudad de Teherán, que tantos recuerdos de la pasada contienda evoca, y en cuyas cercanías fué arrojado en paracaídas el espía Douglas R.

mariposas de noche por la luz, y el mayor estaba de lo más contento de que hubiera tantas mujeres bonitas en nuestra mesa. Si bien lo recuerdo, la simpatía del capitán era una joven cantante francesa que en forma encantadora entonaba las canciones de Lucienne Boyer.

— Mayor — continué en voz alta mis pensamientos, — ¿esa francesa trabajaba en sociedad con él?

— No, ella era nuestro agente.

— ¿Y de qué manera fué posible desenmascararlo?

— Pequeñas faltas en la terminación de los detalles que parecen insignificantes y que, sin embargo, cuestan mucho a veces. Su misión estaba preparada con todo esmero. No obstante, cierta cosa atrajo nuestra atención — contestó el mayor.

— Atrajo su atención — corregí.

— Bueno, digamos que atrajo mi atención — expresó sonriendo.

— Por cierto, sabe usted que en el ejército británico rigen reglamentos muy estrictos en materia del uniforme. Así, no se permite a los oficiales del ejército terrestre llevar sino calzado de color amarillo; a los suboficiales, de color negro, y a los oficiales de aviación, también de color negro — continuaba su narración objetiva el mayor.

— Sí — confirmé.

La detención

— Douglas, cuando lo conocí en el hotel, veinticuatro horas después de su aterrizaje, usaba zapatos negros con el uniforme de oficial de caballería. Decía que venía desde El Cairo. Cuando le pregunté sobre ellos, me contestó que los había comprado en un negocio de artículos militares en El Cairo. Seguramente sabe usted que el negocio mencionado en El Cairo goza fama de que jamás vendería a un oficial artículos de su vestimenta que no correspondieran a su uniforme. Se trataba, pues, de una mentira declarada. Esa mentira fué la causa de nuestro interés por su persona. Recuerdo que usted se extrañaba de que la radio de Berlín obtuviese tan rápidas y exactas informaciones de Persia. Douglas trabajaba bien, disponiendo de varios transmisores ocultos en casas de ciudadanos persas de sentimiento filogermánicos. Fué detenido dos meses después, cuando viajando de Teherán a Achwaz bajó en una estación y fingió luego haber perdido el tren al demorarse en la compra de frutas en el mercado. Cerca de la estación había un túnel de longitud de varios quilómetros, cuya destrucción habría privado a Rusia de los transportes norteamericanos.

"En las tareas a las cuales se consagró Hans Erich, alias Douglas, hay que cuidar el ajuste preciso de todos los mecanismos.

Por una salchicha

"Le contaré un incidente que ocurrió en el año 1940. Un submarino alemán logró desembarcar en un bote de goma a varios agentes en las orillas de Escocia. Habiéndose encontrado el bote, fueron alarmados todos los destacamentos militares y la policía. Quiso la casualidad que un policía viese en una pequeña estación de ferrocarril a un hombre con una valija, quien estudiaba larga y detenidamente el horario de trenes. Sin sospechar todavía, pensó que, sin embargo, debía tratarse de un forastero, ya que todos los habitantes del pueblo conocían de memoria el horario, que, dicho sea de paso, no había sufrido cambios desde los tiempos de la reina Victoria. Se acercó para darle informaciones. El desconocido hablaba un inglés perfecto. No obstante, el policía sospechó; sabía que se buscaba a los agentes alemanes. Le pidió cortésmente que abriera su valija. Todo estaba en orden allí. Un periódico inglés, una camisa y un pedazo de salchicha. El policía olfateó la salchicha y condujo al desconocido directamente a la comisaría. El detenido confesó todo; era justamente él a quien se buscaba.

"Le interesa a usted seguramente saber por qué la inocente salchicha se convirtió de pronto en una prueba de culpa de tal importancia.

"Pues, simplemente, porque era una salchicha con ajo. Nosotros, como se sabe, no elaboramos fiambres de esta clase con ajo. Esta pequeña falla le privó al servicio de espionaje alemán, en forma similar como los zapatos negros de Douglas, de dos bravos y valientes agentes.

"De estas experiencias sacábamos nuestras conclusiones. Sus connacionales enviados a Polonia llevaban trajes que tenían cosidas etiquetas de sastrerías de Varsovia, lo mismo que sus corbatas, calzado y camisas. Diponíamos de una tienda especial, en la cual vestíamos a nuestros hombres según las modas correspondientes."

Por los altoparlantes sonó otra vez la voz del pelirrojo. Informaba que el ómnibus a Roma partía dentro de pocos minutos.

El mayor miró la hora, diciendo:

— Iré a la ciudad. No conozco Roma. Espero que ya nos encontraremos alguna vez. Good bye, Gyswaff!

Había visto una piel más saludable?



"Mi nene recibe el cuidado diario del suave y refrescante Polvo Boratado Mennen que ayuda a mantener su piel suave y a prevenir erupciones, salpullido y muchas irritaciones... y el nene está siempre fragante! Me encanta el confort refrescante del Polvo Mennen, pues yo también lo uso!"

POR QUE MENNEN ES EL MEJOR PARA SU NENE

1. **Mayor número de especialistas** y enfermeras en todo el mundo, lo prefieren a toda otra marca.
2. **Mennen es más suave** porque es pulverizado científicamente para hacerlo tan ligero y suave como el aire.
3. **Deliciosamente perfumado** para mantener la piel fragante, el Polvo Boratado Mennen posee un perfume limpio y suave, de flores frescas.

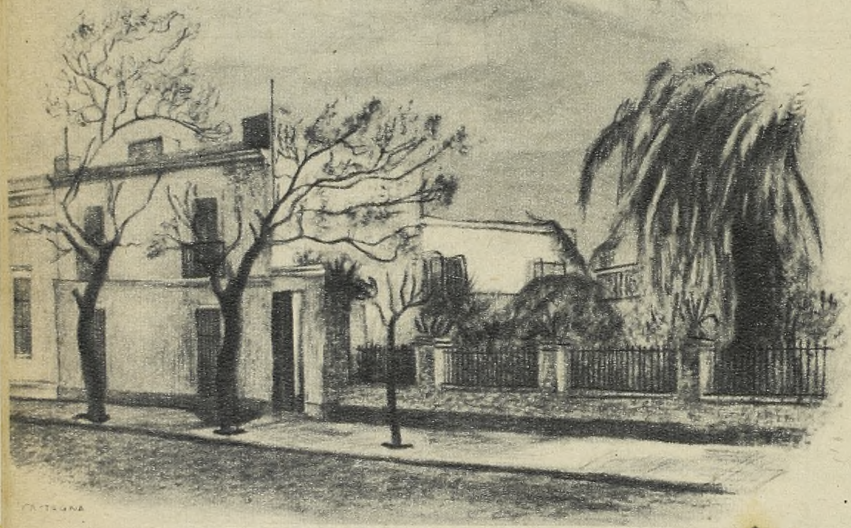


Polvo para niños
MENNEN

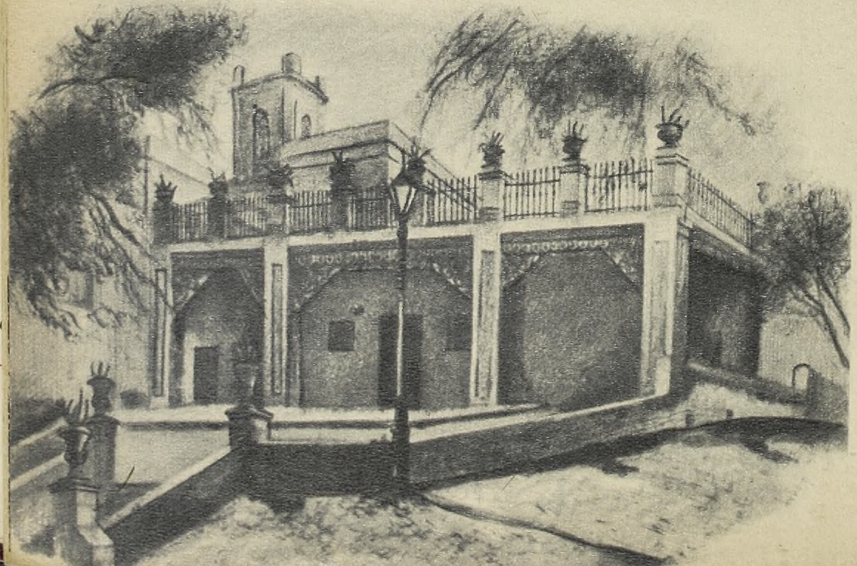


TRES LITOGRAFIAS DE RODOLFO CASTAGNA

Torres de Santo Domingo (Defensa y 5 de Julio).



Residencia colonial (Castro Barros, cerca de Victoria).



Museo Histórico (parque Lezama).

Renuévase en Buenos Aires la tradición de los viejos litógrafos porteños

COMO bien se expresa en las dos páginas que prolongan la serie de "Láminas de la ciudad de Buenos Aires", que edita la Secretaría de Cultura de nuestra Comuna, toda la vida de la ciudad capital está grabada en la piedra. El arte de la litografía, que fué incorporado a la actividad de la Gran Aldea en los últimos años del siglo XVIII, al mismo tiempo que inició una industria que había de alcanzar extraordinarias proporciones, tuvo la virtud de irnos documentando, paso a paso, toda la historia de la ciudad que nacía, pocos años después, a la vida independiente, y que había de transformarse, en el andar de poco más de un siglo, en el meridiano cultural e intelectual de Hispanoamérica.

Las costumbres urbanas, los tipos que poblaban las calles entonces pueblerinas, los grandes hechos civiles y militares, el retrato de los personajes que nos fueron haciendo la historia, todo eso quedó, vivo y palpitante, en la plancha litográfica que hoy codician los bibliófilos, los anticuarios y los coleccionistas aficionados y que, gracias a los novísimos procedimientos de impresión, puede ser divulgada repetidamente en las láminas del hueco-offset.

Si no fuera por la piedra, toda nuestra historia sería poco menos que una bella tradición verbal. No nos quedaría más que la copla y la leyenda para conocer nuestro pasado más reciente; por lo menos el pasado anterior a la introducción del daguerrotipo y la fotografía. Los grandes artistas del siglo pasado — que fueron ciertamente grandes en la pintura y el grabado, al contrario de lo que sucedió en la literatura — no desdeñaron realizar una labor documental, para servir con su arte a la técnica litográfica, posponiendo su personalidad y su modalidad creadoras a la humilde vocación del artesano.

Esto mismo es lo que acaba de hacerse en las dos carpetas de litografías que, como

decimos, acaba de publicar nuestro municipio. En ellas se sigue la tradición de los viejos litógrafos porteños, a fin de que la ciudad continúe, en el trazo litográfico, contoneándose bella en el espejo que es el ojo del artista, pero del artista que sabe ser fiel a su modelo y sabe poner al servicio de su misión la suma necesaria de obediencia, para que la imagen que retrata no se vea modificada por su propia preocupación estética.

Bien lo lograron, a fe, Alfredo Guido y Rodolfo Castagna, autores de las láminas litográficas que ilustran estas dos carpetas, reunidas bajo el título común de "Parques". Alfredo Guido ha trazado, en doce láminas bien urdidas, distintos paseos y plazas de la ciudad. Nostalgias de su vida de estudiante, dice el prólogo, presidieron el itinerario seguido por el artista para la ejecución de sus cartones. Cabalmente se advierte ese enfoque en el sentido romántico de la obra, evocadora de los paseos que todos hemos realizado en las horas — ¡ay!, lejanas — de la adolescencia y la primera juventud, ya que es condición criolla la de no sentirse viejos. Arboles centenarios, fuentes, paredones, senderos, matorrales en miniatura, tierra y cielo de Buenos Aires permanecen en estas láminas que, por otra parte, se complementan en la segunda carpeta de la serie: "Lugares y Recuerdos", litografiada por Rodolfo Castagna.

Este joven pintor, que se ha convertido un poco en el retratista de la ciudad, por cómo la mima y renueva en muchas de sus más recientes obras — en la acuarela, el óleo y el grabado, — ha recorrido y apuntado, a los tres horizontes porteños, las casas, las rejas, los paredones, todo ese resabio corpóreo de la aldea que se ha marchado ya definitivamente, pero que sigue viviendo en el sentimiento de sus moradores y en esas pocas y fugaces presencias que el ojo curioso descubre en sus calles.

Sí, fugaces. Cuando Castagna fué a dibujar la vieja quinta "La Moyosa", la antigua residencia de los Murature en el barrio de Flores, quedó prendado de la casona y sus jardines. Tres días después volvió a ella con su caja de pinceles y colores para pintarla, y se encontró con que la quinta ya no estaba. Había sido demolida para dar lugar a una plaza flamante: la Plaza de la Soberanía.

Urge, pues, retratar las viejas cosas que el progreso, inexorable, va haciendo desaparecer. Y urge, especialmente, que sean los propios artistas porteños quienes tracen con mano amorosa ese retrato. Es lo menos que un artista puede darle a su ciudad, y es lo mejor que puede darle.



TRES LITOGRAFIAS DE ALFREDO GUIDO

El ombú del talud (parque 3 de Febrero).



Gomero (Recoleta).



Camino de las estatuas (Recoleta).

Langostas

CUENTO DE

GUISELA K. DE PORTNOY

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

EL moderno automóvil marca veloz el segmento de las dos distancias y llega a tiempo para volcar en el punto final el grupo bullicioso. La fiesta está en su apogeo cuando Marcelo entra en el salón, pletórico de claridades, reflejos, perfumes, susurros, sonrisas y deslizarse de parejas. Contra el cortinaje oscuro, su varonil silueta resalta escultórica, y en el giro del baile, Nora percibe, por sobre todas, esta figura atrayente, y se explica esa repentina arritmia de sus pies al entrecruzarse sus miradas.

El ruido de las voces cubre, raudo, el silencio dejado por el último compás, y Marcelo avanza, buscándola. Ella, que se había escabullido a un discreto rincón, desvía su mirar en un disimulo que es un estrujar de ansias y espera.

Recuerda su presentación de otrora en este mismo salón, y que fuera apenas la nota inicial de un preludio, cuyos acordes primeros sonaron como un himno a la vida, con ágil acompañamiento de esperanzas. Y ambos se habían sentido unidos y arrastrados en la magia de esa música, compaginada con la suave fusión de sus presencias en el crisol de sus destinos.

Pero hoy, ahora...

—¡Qué solitaria! ¿Puedo compartir el rincón dichoso?

Las palabras apenas llegan a ella a través de las brumas de su ensueño de recordación. Pero la cercanía del hombre rompe la esfera de su soledad y despierta a la ausente más que las palabras.

—¡Oh!... Usted, Marcelo...

—¿Le sorprende?

—No... No...

—¿Por qué esa mirada, entonces? Como si mi presencia la hubiese hecho caer del cielo a un abismo...

—Del cielo, sí... Estaba tan lejos, allá arriba...

—¿Y por qué al abismo, Nora? Más bien hubiese deseado subir a sus alturas, junto a usted.

—¿Por qué, entonces, no subió?

—No me dió tiempo, Nora... Como siempre. ¿Por qué es así conmigo?

—¿Es que con usted soy distinta?

—Usted lo sabe. Bien distinta: huidiza, cambiante, lejana. ¿Es posible que solamente esas reacciones le despierte ahora? Cuando está un poco alejada de mí la veo, como antes, dinámica, alegre, espiritual, coqueta. La oigo segura en sus convicciones; la sé firme en sus decisiones. La mujer serena, inteligente, capaz, que yo admiro. Pero hace ya demasiado tiempo que voy notando cómo cambia usted ante mi sola presencia. ¿Qué le he hecho, Nora, para merecer tal despego, tales desaires?

—No... No...

—Sí, sí, Nora. No puedo callar más. Necesito que me aclare esas actitudes inexplicables para mí. ¿Dónde está la Nora amiga, gentil y afectuosa, que fuera gratísima compañera de muchas horas comunes e inolvidables?

—Si soy siempre la misma...

—¡Oh, no! ¡De ninguna manera! Hoy sólo sé que la incomprensible actitud suya me aleja cada vez más, hasta que, primando el impulso de mi desazón, me haga huir lejos, lejos...

—No..., eso no, amigo mío. Es que estoy viviendo horas especiales. Déjeme usted pasarlas, sin indagar por ellas, sin hacerles caso... Déjelas pasar...

—¿Y por qué me pone al margen de ellas? ¿Por qué no recibo más sus confidencias y por qué mi palabra no ha de tener para usted más el valor del consejo cordial de otrora?

—Es que..., no sé..., no puedo... Vamos, Marcelo, dejemos esto y vamos a reunirnos con los demás.

—¡Otra vez la huída, Nora! Recién me parecía que estaba a punto de abrir esa puertecita cerrada de su alma, que con tanto temor usted vigila, ocultando no sé qué secreto, que — estoy seguro — también me atañe, pero nuevamente su voluntad se interpone, y allá quedo yo, debatiéndome en la oscuridad del no saber. Dígame tan sólo, Nora...

—Nada, nada, amigo... Vamos, vamos...

Y agilísima, resuelta, tomándolo de la mano, lo arrastra casi hacia el lugar donde las risas y las voces los envuelven en la bufanda del bullicio.

En ella se mezcla la pareja que lleva en sí donaire, distinción, espiritualidad. Todos piensan, al verlos, en la comunión, sin trabas, que debe existir entre ambos, pues es indudable la segura consonancia física y psíquica de los ha largo tiempo amigos.

Sólo ellos saben, sin embargo, la verdad. ¿Ellos? No. Ella sola cree saberlo, y él, envuelto de nuevo en la nebulosa de su incertidumbre, busca un rincón aislado y dedica al cigarrillo su aparente atención, mientras deja que sus pensamientos jueguen con el humo la carrera de la lejanía... ¿Con renovado dolor entrelaza en sus espirales el porqué de su continuo interrogar: ¿Por qué no es lo que pudo ser? ¿Qué fuerza misteriosa y dura castiga las almas torciendo su destino? Lo que debió ser apacible y manso como agüita clara y dulzona de remanso, deviene violento, turbio y duro, como nacido de una eterna y permanente contradicción. ¿O es que la vida de ciertos seres ha de ser siempre la angustiosa ansiedad del ideal que se acerca hasta la conciencia, pero que nunca se alcanza en la plenitud del goce?...

Parecía todo tan simple, tan sencillo. Desde que la vió, presintió que no podría vivir sin buscar en sus hondas pupilas la razón de su propio existir. Pero no quiso sumirse desde el primer instante en lo que sabía irrevocable, sino que continuó sus días de siempre, de hombre galante, rico y solicitado. Unicamente en su constancia en buscarla, en demostrarle la alta deferencia de una amistad excepcionalmente cordial y respetuosa, la diferenciaba de sus muchas relaciones femeninas. ¿Quiso cerciorarse plenamente de que era cierto el máximo valor que le asignaba y de que era imperturbable el sentimiento que su presencia hiciera brotar y florecer cada vez con mayor firmeza.

Pero desde hacía unas semanas él notó su cambio. Primero, imperceptible casi: sus miradas largas y serias, que encontraban fijas en él, desde cualquier lugar en que se encontrare; silencios imprevistos, alejamientos apresurados y sin razón, reticencias, que cada vez se remarcaban más, hasta que tuvo la evidencia de que, aunque no se alejaba en la realidad, pues seguía asidua a todos los encuentros comunes, era cierto que su espíritu se fugaba y huía de él a desconocidas regiones. ¿Y los porqué y las observaciones no dieron resultado. ¿Otro hombre en su vida? No podría precisarlo. Veía únicamente los camaradas de siempre... ¿Algún problema hogareño? No era posible, pues era rica ella también e hija mimada y muy querida de un padre pródigo y una madre cariñosa.

Cigarrillo tras cigarrillo reducíanse en humo volandero, y en idéntica forma, hora tras hora, consumía su alma en la búsqueda de la realidad.

Ella vivía la misma lamentable situación. Se observaban, se vigilaban, se estudiaban. La incertidumbre estaba allí, de pie, entre ellos, riendo de sus cegueras.

La mañana tenía esplendideces gloriosas en el cielo magnífico y en el dorado sol. Nora lo sentía en cada poro de su piel, y una como burbujeante dicha de vivir le susurraba dulzuras en el corazón.

Su silueta delgada, afinada por la elegancia del pantalón, se destacaba del verde intenso del césped acogedor de la estancia, donde el grupo amigo resolviera pasar esos días tibios de fin de semana.

Allí, de cara al cielo, entornados los párpados, deja que su mirada gane en alocado correr a las inquietas y juguetonas nubecillas. Los brazos, detrás de la cabeza, enmarcando el ondulado cabello y las delicadas facciones, imprimíanle una actitud de abandono que contrastaba con los gestos de preocupación que, a ratos, como ráfagas, pasaban por su cara.

Pero era tan grato el momento... Sombra tibia a la vera del árbol, exhibiendo la verdeante lujuria de sus millares de hojitas nuevas; sol cálido abrazando a los seres en afán de avivar colores y deseos; mar del cielo en que el bogar de las nubes algodonadas, al mirarlas fijamente, producían mareos suaves de somnolencia. Y el cerrarse de párpados, a pesar del oscuro llamado interior, no se concretaba, porque era tan maravillosamente blando, tan delicioso era dejarse estar..., y ver..., y sentir...

Un runruneo parecido a lejano motor de avión la arranca bruscamente de su escondite interior. Busca con atención y ve llegar como un ejército de diminutos aviones enfilados en la misma dirección. Se van acercando, y el ruido peculiar y las formas se precisan. Son langostas. Miles y miles de langostas trazando la sombra oscura de sus presencias en el azul purísimo. Ocultan la magnificencia del cielo, y el sol apenas puede asomarse en el reflejo de sus finas alas que brillan, por momentos, como espejos.

La pena ocupa su lugar donde segundos antes reinara el ensueño. Nora ve cómo los seres ingratos ocultan toda esa belleza que la encantaba, y sabe que, aquí o más allá, la destrucción acompañará sus pasos. Un estremecimiento la sacude, pues se le ocurre un ejército enemigo, listo para matar, y, emocionada, mira los árboles recientemente reverdecidos, las policromas plantas en flor, el extenso campo rayado en varios tonos de verde, y trata de adentrar esa visión de plenitud, porque sabe que pronto sólo subsistirá la pelada tierra anegada de dolor y desolación.

¡Langostas! ¡Langostas! Y así, como estos gritos y estas formas son las que inundaron, hace ya largo tiempo, el campo de su espíritu fértil en imaginaciones. Las ve ahora

contra el azul, y allí, dentro de sí, contra el cielo de su sentimiento. Ellas apagan el brillo de su sol, y ellas destruyen las plantitas del campo de su amor. Son largas y asqueantes como éstas, y piensa con horror cómo pudo dejarlas penetrar tan adentro. ¿Cuándo comenzó la invasión? ¡Ah, sí!... Aquella vez, la primera, cuando Ercilia insinuara con felina sonrisa que a Marcelo "le gustaban todas y se divertía con todas..." Luego, cuando Ramón, el pretendiente rechazado, le contara, como quien no quiere hacerlo, que "Marcelo, aunque festejaba a muchas, sostenía que nunca se casaría". Hasta repitióle — según sostenía — un dicho de Marcelo: "Las mujeres, para pasar el rato, nunca para atarnos en vida."

Así, una tras otra, la avalancha de las langostas de la envidia y de la perversidad invadió el cielo de sus ilusiones, y estaba a punto de consumir todo el vergel de su amor por Marcelo...

Y es tal el angustioso ahogo de esta revelación, que el choque emocional tajea, cual filoso bisturí, su sensibilidad, arrancándole un grito doloroso, sangrante. Va en él su terror por lo destruído, su rebelión contra lo infame, su cura para el futuro.

Marcelo, un poco alejado de ella, estuvo observándola todo ese tiempo, sin haberse decidido a romper el globo de su aislamiento. Siguió, sin embargo, las fases de su sentir a través de sus gestos en libertad — que no creyera vistos por nadie, ella, — y parecióle descifrar el jeroglífico de su conducta. Al oír su grito, corre a ella y le tiende sus brazos, en instintivo gesto de protección:

— Nora..., querida...

— ¡Oh, Marcelo!...

Y al refugiarse en sus brazos y recibir en sus párpados el primer beso de su recuperado sentir, sabe que las langostas se han ido lejos, lejos; que el sol brilla más cálido y dorado que nunca; que el cielo maravilloso está tan diáfano y puro como el repiqueteo en su corazón de las palabras de Marcelo, hechas sones de gloria:

— Mi Nora... ¡Por fin! Por fin vuelves a mí y dejarás que te ayude a ahuyentar todas las viles langostas que pretendieron oscurecer y destruir nuestro amor. Junto a mí nada podrán. ¡Verás tú! Aquí dentro, en mí, en ti, se acaba de levantar el parapeto más inmenso y más firme del mundo, contra el que nada podrán las langostas humanas, pues sus infames almas allí se estrellarán, como ves a éstas golpear sus asqueantes cuerpos contra la pared de la casa. Y nunca podrán penetrar en nuestro jardín interior, que será verde, y florido, y perfumado, y eterno...



Virtus
COMO DE MEDIDA

Lo más fino y liviano
lo más cómodo
y de gran duración!



lo mejor
que se produce
en lencería fina!

Modelo
"ATRACTIVO"

ART. Nº	PRECIOS	TELAS
1220	$ 6.95	DUPION - Algodón y Rayón
1221	$ 7.95	DUPION - Algodón y Rayón y TUL INGLES - Fino Algodón.
1224	$ 9.50	DUPION - Algodón y Rayón y BRODERIE SUIZO - Fino Algodón.
1232	$ 12.50	SATEN - Puro Rayón e "ILUSION" SUIZO - Fino Algodón.
1250	$ 9.95	"TRANSPARENTE" SUIZO - Fino Algodón.

TALLES DEL 75 AL 105

Virtus
COMO DE MEDIDA

FABRICANTES
RUEDA & CIA. - Av. Juan B. Justo 4663
T. A. 59-7259-3471 BUENOS AIRES

Del jardín de la paz a las rosas perpetuas o algo sobre el futuro lenguaje de las flores

UNA NOTA DE JUAN ROQUE EDWARDS

REFERENCIAS SOBRE EL CASTILLO DE DON FRANCOIS CARVALLO Y SUS FUNCIONES COMO SEDE DEL ENTENDIMIENTO MUNDIAL

LA señorita Rosalinda cruzó las piernas y me leyó:

"François Carvallo, propietario de un hermoso castillo situado cerca de esta ciudad — la ciudad de Tours, — espera formar una asociación destinada a lograr la paz mundial. La idea del señor Carvallo es la de decirlo todo con flores. (La señorita Rosalinda subrayó estas palabras, al repetirlas: *Decirlo todo con flores.*) Ha propuesto destinar los grandes terrenos de su castillo para crear un jardín internacional, en el que los horticultores de todos los países del mundo puedan venir y plantar las selecciones representativas de la flora nacional. Para el próximo verano el señor Carvallo espera tener bien adelantado su jardín mundial. Estudiantes de horticultura de todas las naciones del mundo serán invitados a venir a Francia, permanecer en el castillo y aprender los métodos franceses, en tanto que estudiantes franceses serán enviados a otros países. Dice el señor Carvallo: "Creo que en estos tiempos de mal-" estar es vital crear algo bello para mantener " alejada la mente de los hombres de sus su-" frimientos. Cualquier cosa que suceda en los " próximos años, mi jardín será un santuario " en el que los viajeros podrán beber en la " poesía de las flores..."

La señorita Rosalinda hizo una pausa, suspiró y, clavándome sus ojos enormes, me dijo:

— ¿No es maravilloso?...

Yo saqué un cigarrillo y lo encendí antes de responder:

— Desde luego que es maravilloso... Pero..., antes de discutirlo, escuche usted esto.

Y extrayendo de mi bolsillo interior del saco un recorte de diario, le leí:

"Los hermanos Philip y Sidney Joffe, ambos hombres de ciencia, han anunciado el descubrimiento de una solución que mantiene frescas y lozanas las flores por un tiempo indefinido. El proceso es un secreto muy bien guardado por los hermanos Joffe, que se sabe que fija permanentemente la estructura celular de las flores y mantiene su color, sus formas y su aspecto fresco y terso. Los hermanos Joffe trabajaron, junto con un tío suyo, durante ocho años para hacer esta solución. Dicen que las compañías cinematográficas, los museos, los institutos botánicos y muchas otras empresas los han perseguido constantemente para que revelen el secreto de su fórmula. Se dice que una vez que esta solución alcance popularidad, quedarán arruinadas todas las fábricas de flores artificiales. La flor que se quiera conservar se empapa en la solución, que la deshidrata, fija su forma y detiene su crecimiento celular. Luego se sumerge en otra solución y se deja secar al aire. La flor queda con su forma primitiva y su color natural, sin que la afecten para nada la sequía, el calor o el frío. La ciencia médica se interesa en el descubrimiento de los Joffe, porque mediante este proceso puede impedirse el crecimiento de los tejidos enfermos o fijar su forma y preservarlos para estudiarlos posteriormente. Los museos quieren poseer el secreto de esta solución para preservar los tipos y especies raros sin necesidad del alcohol, que deshace la forma y el color de las flores. Las empresas cinematográficas son quizá las más interesadas, porque deben gastar millares de dólares en el rodaje de cada película sólo para comprar flores frescas, que se marchitan inmediatamente bajo el calor de los reflectores..."

REFERENCIAS SOBRE LOS HERMANOS PHILIP Y SIDNEY JOFFE Y SUS ESFUERZOS PARA QUE EL MUNDO SEA UN GRAN MUSEO FLORAL

Hice, a mi vez, una pausa y, tras aspirar voluptuosamente el humo de mi cigarrillo, interrogué:

— ¿No es maravilloso?

La señorita Rosalinda sonrió beatíficamente:

— Increíble... Divino... Unico...

Sus adjetivos me hirieron como alfileres. Pero ella no hizo caso de mi gesto de fastidio, y prosiguió:

— Imagínese usted un jardín de la paz con flores de todos los países... Y luego un bouquet de estas flores eternamente lozanas bajo las banderas de todos los pueblos. ¡Oh, amigo mío!... ¡Qué espectáculo!...

Y CON TODO ESTO, UN DIALOGO, CUYO EPILOGO QUIZA NO SEA MUY EDIFICANTE.



—Muy bonito... Sin embargo, yo tengo mis opiniones formadas al respecto, y, francamente, me gustaría que dejaran a las flores en paz...

—Pero... ¿Por qué?...

—Porque a las flores, como a las mujeres, no hay que tocarlas ni con una flor. Son como son, y mejor es dejarlas así...

La señorita Rosalinda se echó una rápida miradà en el espejo que tenía al frente, hizo un mohín que acentuó el hoyuelo de su barbilla y, sonriendo apenas, asintió:

—Eso está muy bien. Pero usted lo dice como una galantería.

—De ninguna manera. Una flor fijada como lo quieren los hermanos Joffe sería la momia de la flor. Y un jardín formado como lo quiere el señor Carvallo sería la Babel de los jardines. Las flores nacen en donde tienen que nacer. Nacen allí, y allí mueren. Llevarlas a otra parte o detenerlas en su proceso natural es contravenir una ley de la naturaleza...

La señorita Rosalinda abrió unos ojos desmesurados, se puso repentinamente seria y objetó:

—Exagera usted... O, mejor dicho, habla como un hombre... Es usted exclusivo y egoísta. Quiere privar al mundo de una belleza permanente y, además, se opone a la fraternidad de los pueblos... ¿Por qué?

Un poco desconcertado por la precisión de los juicios de mi amiga, aplasté mi cigarrillo en el cenicero. Miré el aire. Y no dije nada. Entonces ella prosiguió:

—¿Hay algo más hermoso que imaginar las flores de todo el mundo creciendo lozanas en un mismo jardín, bajo el vigilante cuidado de los hombres de todas las razas? ¿Hay algo más hermoso como símbolo de entendimiento espiritual? Creo que no. Y en cuanto a eso de impedir que se marchiten, ¿no prefiere usted una flor lozana a una flor marchita?...

Tragué saliva. Había que defender la barricada y lo hice. Veamos cómo:

—Usted es una muchacha romántica. Y lo ve todo con sus ojos antiguos. Su jardín y sus flores son dignos del jubiloso comienzo de este siglo. Ahora tienen algo de petulantemente postizo. La verdadera fraternidad entre los pueblos consistiría, a mi ver, en que el ciudadano de cualquier país pudiera ir a otro país a ver cómo nacen, se desarrollan y mueren las flores, sin que nada ni nadie se opusiera a ello. En cuanto a que las flores sean fijadas para siempre sumergiéndolas en una solución deshidratante, creo que con eso sólo se logrará la apariencia de la flor, pero jamás la flor misma. Si me apura usted, acaso no sea disparatado asegurar que la belleza de las flores se cifra, precisamente, en que su vida es efímera; pero no su vida aparente, sino su vida real. Ocurre así con toda belleza que tiene a la vida por sostén... ¿Le gustaría a usted, por ejemplo, permanecer para siempre con su delicioso aspecto actual, pero despojada de sus emociones, de sus anhelos, de su sonrisa?... No, amiga mía, no le gustaría... Su primavera será un día verano rutilante, se dorará luego con la gracia del otoño y se suavizará después bajo las platas invernales. Y siempre, sépalo usted, siempre será usted un alma delicada, un espíritu sensible, un ser que ha cumplido su destino... Hasta después de muerta...

La señorita Rosalinda descruzó las piernas, se miró el rojo de las uñas, se alisó los cabellos y con voz cálida refutó:

—No, amigo mío... Yo, como mujer que soy, quisiera ser siempre así...

—Y lo será, pero de una manera distinta. Porque habrá vivido...

—Pero las flores...

—Las flores... Las flores son los más sutiles seres de la naturaleza, así como ustedes las mujeres son los más encantadores. Dejémoslas como son. Naturalmente que haremos lo posible por que su belleza perdure un poco. Pero no les pidamos que la perpetúen a cambio de su verdadera existencia, de la existencia que les dió Dios. Con eso lo único que lograríamos sería hacer quebrar a todas las fábricas de flores artificiales del mundo y convertir al amor en algo completamente despojado de ternura...

—Entonces...

—Entonces sigamos creyendo en el antiguo lenguaje de las flores, que es un lenguaje que se sustenta de tierra y que tiende a expresarse celestialmente por la sencilla razón de que las flores se marchitan. Una flor natural deshidratada es la peor de las flores artificiales. Si a usted le mandaban hace treinta años un ramo de diamelas, usted sabía que cada una de las flores de ese ramo quería decir "ternura" y terminaba por guardar una entre las páginas de un libro. Y la rosa te quería decir "gentileza", y la siempreviva "amistad sincera", y el heliotropo "te amo". Las flores tenían un lenguaje que lograba su objeto con suprema sencillez y que no necesitaba ser traducido a ningún idioma, porque en todos querían decir lo mismo, a fuerza de tener por origen a la más antigua raíz de la leyenda de la fábula o de la mitología de todos los pueblos. Un lenguaje cuyo destino era refugiarse dulcemente en las páginas de los libros, sin perder nunca su valor. Imagine usted ahora un ramo de heliotropos deshidratados. Será muy lindo. Parecerá vivo. Pero estará muerto. Y ni siquiera tendrá ese embriagador perfume de lejanía que se desprende de unas hojas secas, cuando se abre distraídamente un viejo libro de poemas...

La señorita Rosalinda tomó su cartera de encima de la mesa. Me miró sin decirme una palabra y se fué casi como una sombra. Por primera vez desde que la conozco dejó de retocarse los labios con su lápiz de oro.

No quedó de ella en el aire sino el perfume que tenía...

Y doy mi palabra que era un perfume de flor...

LOS INESTABLES

POR JOAQUIN NEYRA

HACIA el 1900 había llegado a Tucumán el profesor Alvarez con sus grandes esperanzas de hacer toda una carrera en la docencia, como que tenía honrosos antecedentes en su antigua familia porteña. No fué el azar lo que lo inclinara a radicarse en aquella provincia del Norte. Seguía, en cierto modo, los consejos de su padre, que fuera amigo entrañable del presidente Avellaneda y aprendiera de sus labios a amar aquella tierra, famosa por su belleza y glorificada en ponderables hazañas.

— Si mis muchachos siguen la profesión del padre — dijo cierta vez al ilustre tucumano don Alejandro Alvarez, — irán a Tucumán, para devolver en algo la bondad que desde allí se nos enviara a Buenos Aires con su persona.

No era adulación en el viejo catedrático, sino deseo de contribuir con su parte a la cultura del país.

Por estos motivos se hallaba en Tucumán el nuevo profesor en humanidades.

Y ha cumplido con sus ilusiones y con las aspiraciones de su padre. En casi treinta años de cátedra ha formado a miles de provincianos en sus conocimientos y en su austera moral de gran señor porteño.

Su labor, sus libros, le valieron homenajes y el ser señalado como ejemplo en la vida docente tucumana. Ha representado a la provincia en congresos de ciencias de la educación, ha ejercido el periodismo en forma activa y mantenido su prestigio de escritor en diarios y revistas de la capital de la República.

Y precisamente por todo esto extraña su inesperado sermón en que se trueca su última conferencia. Su discurso es una acusación y una confesión al mismo tiempo.

— He meditado largamente — dijo, en su tono severo y solemne, — y he llegado a una conclusión lamentable. Por mucho que haya querido a esta tierra, nunca llegué a considerarme un hombre de ella, como los que aquí nacen, como un árbol cualquiera de sus selvas. Subconscientemente he vivido soñando con Buenos Aires. Y cuando he dicho que me sentía esencialmente tucumano, aunque así lo creía, no dije la verdad, la verdad íntima, diría la verdadera, la que está más allá de nuestro contralor. La ignoraba.

Profesores y alumnos se miraban estupefactos, sin saber qué pensar de estas develaciones inesperadas. Nadie le había hecho daño ni menospreciado, nadie jamás desconoció sus merecimientos y nunca se hubiera pensado en otro hombre más afecto a la provincia, a su historia, a sus próceres y al porvenir de ese pueblo que cantara en todas formas.

En no pocos provincianos hirió súbitamente el amor propio.

— Profesores, médicos, ingenieros, técnicos — prosiguió diciendo, con angustiada palabra, — hemos vivido treinta años aquí como de paso. Cuando salimos de nuestra ciudad, la primera gran ciudad, vinimos con el ánimo de permanecer unos cuatro o cinco años, hasta hacer méritos para un traslado, aunque fuera a otro centro cercano, a un paso de la capital. Los que no lo logramos fuimos quedando poco a poco, arraigando, viviendo, sin embargo, con aquella esperanza.

El auditorio pasaba lista "in mente" a los que dejaron su saber durante algunos años y retornaron. La lista era larga, y había no pocos nombres ilustres, ya glorias de la Nación. Pero, ¿por qué plantear este asunto como problema? ¿Por qué esta acusación y esta congoja en el viejo profesor, justamente cuando iba a jubilarse?

Como si adivinara el pensamiento de sus oyentes, el profesor Alvarez continuó en su discurso desconcertante:

— Los que no se vuelven con el traslado, esperan hacerlo jubilados, para vivir sus últimos días allí donde nacieron.

— En cuanto a mí — siguió, — confieso que nunca tuve conciencia de este problema. Aquí trabajé y amé. Soñé en construir mi vida y ayudar a construir la ajena, pacientemente, sin pensar en el paso de los años. Me sentí alentado por la pasión de los grandes que duermen bajo esta tierra y creí que podía cumplir con sus sueños y los míos.

"— Tuve el propósito — continuó — de retirarme de la cátedra y fundar una pequeña cofradía, donde los viejos y los jóvenes nos dedicáramos al estudio sereno de nuestro pasado, desentrañar sus secretos, recopilar lo que aún es vivo en el pensamiento de los que nos precedieron y entregar ese tesoro espiritual para iluminar el alma de las generaciones futuras. Pero pensé que esto me llevaría el resto de mis días. Y fué entonces cuando descubrí que algo me traicionaba en mi interior, en lo más escondido de mi mundo subconsciente. Quería regresar. Me estaba dando un plazo, me parecía ardua la empresa. Había en mí un inestable, uno que quería volver a su punto de partida. ¿Regresar adónde? A mi ciudad. Regresar. ¿Para qué? ¿Acaso no era lo mismo servir a mi país desde Tucumán que desde Buenos Aires? Y comprendí con dolor que mi raíz no era profunda, que no era capaz de emprender una obra que consumiera aquí el resto de mis días."

Calló brevemente. Bebió su vaso de agua. Le temblaban las manos y su rostro trasuntaba las complejas contradicciones en que se debatía su alma.

Como para cortar el instante embarazoso habló con ternura de los días de la infancia en la metrópoli y con la emoción del que se halla próximo a la despedida, del paisaje tucumano, de sus lugares históricos, de sus selvas y sus ríos, que con tanta pasión estudiara; de sus andanzas juveniles entre inmensos cañaverales; de la infinita gama de los verdes que empiezan en la llanura y sólo acaban casi en las cumbres del Aconquija.

El auditorio se sintió orgulloso del inspirado canto del hombre que llevaba en su corazón tal caudal de poesía.

Dejó el paisaje, las pequeñas cosas familiares y queridas para volver a su problema, como considerando suficiente la tregua y el testimonio.

— Yo comprendo — explicó — que no siempre los ambientes son propicios, ni los medios adecuados, y de ello no tiene la culpa la buena gente que nos incorporó, tan amable, a su vida.

— Tucumán le queda chico... — dijo un colega del profesor, en tono irónico.

Alvarez comprendió que se iniciaban los diálogos del resentimiento.

— Acaso ésta sea la confesión más dolorosa que haya hecho en mi vida. Pero nunca me sentí con más valor para hacerla, y con el tiempo se verá que no pintaba mi situación únicamente, sino que tal vez haya estado revelando el secreto drama de miles de argentinos. El drama de los inestables, de los que hemos vivido siempre con el pie en el estribo, con las valijas listas para el regreso. En un alistarse subsconsciente, no de propósito deliberado, en tantos casos.

Hizo una larga pausa el orador, como buscando la palabra justa, la imagen precisa, y prosiguió:

— Sólo se construye en el sentido de la tierra... Lo que no tiene el sentido de la tierra, no va camino de la eternidad.

Su voz se hizo tan profunda y la palabra y el gesto tan elocuentes, que más que un profesor, aquel hombre parecía un profeta enorme.

— Los inestables no podemos construir en el sentido de la tierra, ni engendramos la continuidad en el tiempo. Diré cosas concretas...

Calló de nuevo, apenas para ordenar su pensamiento.

— Hombres que han construído su casa y no la hicieron firme porque no pensaron vivir en ella más que una década. No imaginaron a las generaciones de sus descendientes al abrigo de los fuertes muros de piedra; profesores que no dieron discípulos en su afán de irse pronto; técnicos que no emprendieron la obra que demandaría cincuenta años porque sólo pensaban quedarse en estas ciudades unos pocos lustros; herederos de tierras devorados por la impaciencia, que desgajaron la selva sin reponer las plantas porque creyeron imposible gozar de los frutos y de las maderas de los añosos árboles antes de marcharse; periodistas que fundaron diarios que duraron tanto como la permanencia de ellos, poder efímero y nunca como aquellos que los cimentaron de tal modo que hoy son como la conciencia viva de su pueblo, como la voz de la nación misma, que crecen tanto como ella y son tan profundas sus raíces, que proyectarán su continuidad de padres a hijos hasta quién sabe qué futuros... Y artistas pasajeros que no alcanzaron a oír jamás las secretas voces de la tierra...

Pero no pudo continuar porque de entre la concurrencia surgía, agria y burlona, una pregunta:

— ¿Y por qué se van también los provincianos?

Como si hubiera estado dando una clase, con toda serenidad contestó el profesor:

— Muchos, casi todos, porque no han comprendido que la única obra posible, perdurable, está en el sentido de la tierra... Y otros, los menos, porque comprendieron a su región, al fragmento, y vieron a su país en su totalidad, se fueron en busca de medios para irradiar su pensamiento a la totalidad; ellos supieron que del espíritu de la tierra se nutre el espíritu de la nación, por donde vamos hacia la universalidad. Así los Sarmiento, los Alberdi, los González. Pero son los arquetipos, los fundadores de instituciones básicas, de culturas, de sensibilidades, los forjadores para el todo, para la totalidad, partiendo de la tierra, de la entraña. Los creadores, los que llevaron allí su pedazo de tierra, que era toda nuestra tierra.

Hizo una pausa para afirmar una sentencia:

— Sí, los creadores. Y no olviden nunca que toda creación es de dentro hacia fuera; toda transformación de fuera hacia dentro. Así crean la entraña y la semilla; Dios desde el germen y el misterio. Transforman el viento y el mar. Crean los que andan en el sentido de la tierra, los que perduran, los que emprenden la obra que ha de tardar mil años en hacerse como si fuera a acabarse en uno; los que trabajan sin urgencias de regreso, los que desde la raíz vislumbran la flor en el linde de los cielos. Los inestables apenas ofician de transformadores, como el viento o como el mar.

Ya no reparaba en su auditorio. Estaba enajenado, ganado para su ver-

(Concluye en la pág. 80)

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(EN EL JARDIN ZOOLOGICO)

1.	NOSEEL	1. — — — — — —
2.	BARESC	2. — — — — — —
3.	CENFOLMAS	3. — — — — — — — —
4.	LUGASAI	4. — — — — — —
5.	RHINCCOSAP	5. — — — — — — — — — —
6.	SEÑUGACI	6. — — — — — — — —
7.	MODDARROSIE	7. — — — — — — — — — —
8.	FRAJISA	8. — — — — — —
9.	SOOPPATHIMO	9. — — — — — — — — — —
10.	TINBESSO	10. — — — — — — — —
11.	PRISATE	11. — — — — — — —
12.	ROSNOCDE	12. — — — — — — — —
13.	LEMCLOSA	13. — — — — — — — —
14.	OREOCENNTIRS	14. — — — — — — — — — — —
15.	SZIRNORO	15. — — — — — — — —
16.	CLASAGE	16. — — — — — — —
17.	BROVASI	17. — — — — — — —
18.	FLAENTESE	18. — — — — — — — — —
19.	STEIRG	19. — — — — — —
20.	PLINASOCE	20. — — — — — — — — —

Ejemplo: ONSOM = MONOS

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en CUATRO minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en SIETE, MUY BUENA; en DIEZ minutos o más, REGULAR.

JUEGO DEL "SOL"

En cada una de las palabras cuya explicación se acompaña entra el vocablo "sol" al principio, al medio o al final. Cada palabra correcta obtiene 5 puntos. Un total de 50, EXCELENTE; de 40, MUY BUENO; de 30 o menos, REGULAR. (Cada punto es una letra; el guión equivale al vocablo "sol").

Ejemplo: — . . . . . Canto y baile popular de Andalucía.
Solución: sole a r e s

1.	Carencia de compañía.....	1. — . . . .
2.	Determinación fija y decisiva	2. . . — . . . . .
3.	Mesa hecha para estar arrimada a la pared.	3. . . . — .
4.	Célibe	4. — . . . .
5.	Terminación de la causa criminal en que se declara inocente al reo y se le exime de responsabilidad	5. . . — . . . . .
6.	Especie de paraguas para resguardarse del sol	6. . . . . —
7.	Liquidar una deuda flotante para convertirla en fija o perpetua.....	7. . . . — . . . .
8.	De genio imperioso, despótico, dominante, voluntarioso, tiránico	8. . . — . . .
9.	Desatar una dificultad o dar solución a una duda	9. . . — . . .
10.	Aplicase a la persona que oculta maliciosamente sus pensamientos	10. — . . . . .

¿CUAL ES LA VERDAD?

De las tres respuestas que se dan a la derecha, *una sola* corresponde a la verdad. Cada contestación correcta merece DIEZ puntos. 50 puntos, EXCELENTE; 40, MUY BIEN; 30 o menos, REGULAR.

1. BULIMIA es .....
   a) hambre canina
   b) falta de voluntad
   c) euforia

2. RUQUETA es .....
   a) ave canora
   b) oruga
   c) cierto batracio

3. MAJAL es .....
   a) conjunto de ovejas
   b) título honorífico en la India
   c) banco de peces

4. OTERO es .....
   a) persona distraída
   b) cerro aislado que domina un llano
   c) mandadero veloz y cumplidor

5. TURIBULO es .....
   a) reo condenado a muerte
   b) incensario
   c) campanario

(Ver soluciones en la pág. 57)

MENSAJE DE JUVENTUD Y BELLEZA

Evite que se marquen esas primeras líneas...

Siga el Tratamiento Básico

1-2-3 de

Dorothy Gray

LIMPIA - ESTIMULA - LUBRICA

Sencillo y fácil Tratamiento Básico para cutis secos

En su Mensaje, DOROTHY GRAY le aconseja sus métodos básicos para cada problema del cutis. El clásico Tratamiento Básico 1-2-3, especial para cutis secos, conservará su cutis *siempre joven!*... Sígalo en su propia casa!... Es el mismo Tratamiento del Salón de Belleza DOROTHY GRAY, de New York!



LIMPIE con *SALON COLD CREAM (Crema Salón) - Suavizante y liviana crema de limpieza.*

ESTIMULE con *ORANGE FLOWER SKIN LOTION (Loción Flor de Azahar) Activa la circulación. Refresca, aclara y refina la tez.*

LUBRIQUE con *SPECIAL DRY SKIN MIXTURE (Crema Mixtura Especial) - Mantiene el cutis flexible y terso, para que las líneas no se profundicen.*

DOROTHY GRAY tiene también tratamientos básicos especiales para cutis resecos, grasosos, sensitivos y combinados.

PRODUCTOS IMPORTADOS

Dorothy Gray

Ideal de la Aristocrática Belleza Americana

PARIS - NEW YORK - BUENOS AIRES

Distribuidores: MAYON - Viamonte 1155 - Buenos Aires

NIÑA..., ¿qué entiende usted por prolijidad?

HE aquí una encantadora figura! Perfectamente vestida en un exquisito traje negro, la falda correctamente larga, los hombros suavemente redondeados, el cabello liso, brillante y peinado a la última moda. Su buen gusto discreto, la correcta postura, la sencillez de buen tono, el traje elegante, ¿cree usted que lucirían igualmente si no se hubiese cuidado al propio tiempo la más exigente prolijidad en cada detalle de la vestimenta? No, niña, nada de eso. Cuide usted de las reglas más elementales, y solamente así logrará un conjunto de elegancia impecable.



¡NADA DE EXCESIVO MAQUILLAJE EN LAS MEJILLAS, DE SOMBRAS EXAGERADAS EN LOS OJOS Y DE LAPIZ LABIAL CORRIDO, MAL APLICADO O EN COLOR DETONANTE!

Nada de colorete durante el día, poco en las horas de luz artificial y una boca dibujada suavemente siguiendo siempre la línea natural.

¡NADA DE ROPA INTERIOR COMPLICADA, NADA DE RUEDOS IRREGULARES O DE FANTASIAS QUE EXIGEN RECURSOS "DE ULTIMA HORA" PARA QUE NO SE VEAN BAJO EL BORDE DEL VESTIDO O A TRAVES DE LA TRANSPARENTE BLUSA.

Prendas diariamente renovadas, de fácil lavado y planchado, permitirán la caída perfecta de sus modelos de cada hora y cada ocasión.

¿POR QUE CREE USTED QUE EL VESTIDO NEGRO DE SU AMIGA PARECE MAS NEGRO QUE NINGUNO? ¡ESA ES LA PROLIJIDAD QUE A USTED LE FALTA!

No olvide que la ropa obscura requiere tanta limpieza como las otras, más cepillado que muchas, la supresión del talco en su higiene personal de todos los días y exageradas precauciones para no rozarlas contra el polvo del rostro.

¡LAS MEDIAS BIEN COLOCADAS, COSTURAS BIEN EN EL CENTRO DE LA PIERNA, COLORES DISCRETOS Y NADA DE ARREGLARSE LAS LIGAS CONSTANTEMENTE! ¡ESOS DETALLES DEBEN SER PREVISTOS!

Arregle su corsetería de manera de no requerir esas "reparaciones".

¿ROUGE EN LAS TOALLAS? ¿ROUGE EN LAS SERVILLETAS? ¿ROUGE EN LA MANGA DE SU PROPIA BLUSA? ¡HE AHI EL DETALLE QUE MAS CHOCA A SIMPLE VISTA A QUIEN LA OBSERVA A USTED DE CERCA!

Esos descuidos bastarían para descalificarla ante las personas del sexo masculino, sean ellas su padre, sus hermanos o sus amigos.

¡NADA DE ROPA INTERIOR BLANCA CON LOS TRAJES NEGROS O VICEVERSA! ¡AUNQUE NO LO CREA, ELLO QUITA ELEGANCIA Y CALIDAD A LA TELA!

Recuerde que muchas cosas que no se ven, lucen mejor que otras más evidentes, pero menos importantes.

USTED, QUE SIRVE TAN DELICADAMENTE ESA TAZA DE TE, ¿HA PENSADO EN EL EFECTO DE SUS UÑAS DESCUIDADAS, EN EL ROCE DE UNA MANO POCO SUAVE O EN EL PUÑO GASTADO DE UNA BLUSA, CUYAS MANGAS PUDIERON HABER SIDO CORTADAS, ARREGLADAS O RENOVADAS?

¡Ha malogrado usted su simpática hospitalidad con sus descuidos!

DIBUJOS DE DARRE



El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia.

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Casarse Para casarse no existe edad justa. Hombres viejos a los treinta años y hombres niños a los cincuenta. Pero la edad víctima es, sin duda, de los veinte a los veinticinco. Es la edad fatal en que el hombre demuele montañas por casarse. Es la edad en que a la mujer todo le parece fácil y aceptable, con tal de casarse. No la arredran ni la pobreza, ni el trabajo, ni el sacrificio. Se contenta con una casa destartalada, con un traje único.

Vistas de lejos las dificultades, uno y otra las allanan...; mas una vez engolfados en ellas, cuando no se puede dar un paso atrás, cuando los hijos llegan, cuando el amor "ya no es ciego", comienza la vida amarga, la vida de lucha. El carácter se agria. El hombre lleva en los brazos un fardo superior a sus fuerzas..., y los brazos se doblan. La mujer está frente a un problema demasiado complicado para su espíritu débil...., y ella también fracasa, adquiere el descontento, el cansancio, la ira y el enojo contra la vida, el hombre, los hijos. El hogar se convierte en infierno.

No existe edad para el matrimonio, es verdad, pero cuando se realiza es menester tener con qué afrontar la vida, es menester tener los nervios fuertes y el alma valiente, y el espíritu de bronce..., porque, no hay duda, el mar no se puede cruzar sobre una tabla, es menester un transatlántico.

Y luego no hay derecho a traer hijos al mundo para negarles el pan.

Diga lo que diga el amor, mejor es esperar que apresurarse en levantar hogar..., porque el amor fué siempre un poco loco; nos dice que podemos vivir sobre una rama, y luego la rama se rompe, y él se ríe..., y se va..., y tenemos que salir en busca de techo, de choza, de abrigo.

Sí, la hora de contraer matrimonio es aquella en que la vida se torna cómoda, donde está ausente la privación, que es, no lo olvidemos, la invencible enemiga de la alegría y del amor...

La premura del casamiento es una rémora para la vida y para el porvenir de los enamorados.

El viento de la vida La vida es un viento amenazante siempre, y siempre feroz. No sabemos cuál es el camino del viento, ni de dónde viene, ni hacia dónde va. Las más altas torres se vienen al suelo... Torres morales, materiales, espirituales o pecuniarias, también se vienen al suelo.

El rico de hoy es el pobre de mañana; el que vivió en palacio, vive en choza. La rueda de la suerte gira, el viento de la vida ruge. No sabe la suerte a quién favorece o a quién perjudica...

El que anoche se durmió sonriendo, engreído en su influencia, se despierta desvinculado y solo.

Por eso es mejor ser prudente, y ser sencillo también, para no verse obligado a cambiar de actitud o de táctica. Ser modesto el grande, como si fuera chico, y sencillo el rico, como si fuera pobre.

Para ser siempre el mismo, es menester ser accesible en el poderío, porque si la adversidad llega, no modifica maneras, ni trajes, ni palabras, ni fisonomía.

Así no se inspira ni lástima ni risa.

Y no angustiarse cuando la rueda de la suerte se detiene en las horas malas, porque la adversidad y la pobreza son muy buenas maestras, enseñan mucho, templan el espíritu, hacen más grandes las almas. Las horas amargas y las luchas son las escuelas de las grandes verdades.

Salomón el sabio ha dicho: "Debajo del sol, todos tengan un mismo éxito y conozcan todos los hombres la humildad y la justicia, porque ni torres, ni haberes, ni orgullos, ni vanidades, ni impiedades, son duraderos."

Nido ¡Qué nido puedes hacer tú! Tan dulce y bueno. ¡Tan ajustado tu espíritu a lo honrado; tan limpio, tan claro y tan sereno!

¡Qué nido puedes hacer tú con tu corazón tan cálido y con tus manos tan hábiles, tan sabias, que saben el secreto de todas las obras, que tejen, que armonizan, que embellecen cuanto tocas!

¡Qué nido puedes hacer tú con tu corazón tibio, con tu querer, con tu amor!... ¡Qué no es dado lograr al amor sobre la tierra! Con tu corazón, de nada podrás hacer tú un mundo..., tu mundo feliz, tu nido.



Un automóvil "impresionante"

CUENTO DE

JULIO FRANZOSO

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO



EN verdad, fueron muchas las personas que observaron, extasiadas, aquel magnífico automóvil, cuando el joven que lo conducía — moreno el rostro y brillantes sus cabellos — buscó un lugar apropiado para su estacionamiento, allí, cerca del teatro, en la amplia avenida. Alargado, de un tono rojo, sus líneas, superaerodinámicas, audaces, eran como un anticipo del futuro en materia de automóviles.

En el hall del teatro oyéronse comentarios:

—¡Qué maravilla!

—¡Espléndido!

—Es una joya...

Entre esas personas se encontraba también una muchacha de ojos azules, de cabellos rubios, con adornos de tul en su vestido, que siguió la dirección de todas las miradas y no pudo dejar de murmurar:

—Impresionante...

Era una sola palabra que traducía fielmente su admiración. En ese instante, el joven terminaba de ubicarlo adecuadamente, con la ayuda innecesaria y espectacular del cuidador, y descendía, ágil, elegante. Luego, le vieron cruzar la calle, acercarse a la boletería. Alto, delgado; en su forma de caminar, elástico, flexible, daba la sensación de un hombre acostumbrado a todos los deportes. Su traje oscuro, azul, la distinción de sus maneras, todo, se amoldaba exactamente, mejor dicho, guardaba relación estrecha con su automóvil.

"Ella" murmuró, por segunda vez, la misma palabra:

—Impresionante...

Y..., casualidad, sin duda, no miraba hacia la calle.

La salá, ese atardecer, demasiado amplia si se quiere, no estaba totalmente ocupada. Aquél era ya el último concierto del año. Finalizaba el mes de diciembre y la mayor parte del público comenzaba a dispersarse por sierras y playas. No obstante, caprichos del destino, les tocó sentarse uno al lado del otro. Los grandes ojos azules de ella se enfrentaron, sorprendidos, con unos ojos pardos, de mirada suave.

—Al lado de la señorita... — oyó decir al acomodador.

—Muy bien... Gracias...

Nada más. Eso fué todo. Eso fué todo..., al principio. Después... La magia, la poesía de un piano y un violín hicieron lo demás. Mozart, Bach, Liszt hablaron por ellos. Antes que ellos. Eran los dioses del amor hablando a todos los enamorados... También es cierto que sucedieron algunas cosas muy pequeñas, insignificantes. Por ejemplo, el programa de ella al deslizarse de su falda.

—No se moleste, señor...

—Con mucho gusto...

El espectáculo se dividía en tres partes. Los intervalos no pueden llenarse con silencios. Las primeras palabras siempre preparan el camino a otras... Más aún, cuando en la sala, en los corazones y en el misterio profundo de las almas ha quedado como perfume de emoción, persistente, el encanto musical. Los ojos brillantes de los dos volvieron a encontrarse. Fué una mirada larga, familiar, de personas conocidas. No en vano acababan de realizar juntos un viaje... Por el puente de la conversación, van las almas al encuentro unas de otras. Y, quizá, para que el trayecto resulte más breve, fueron inventadas la sonrisa.., los suspiros...

—Perfecto, ¿verdad?

—¡Oh, sí! Perfecto.

Ahora bien; todos los espectáculos tienen una técnica especial, diferente, que no debe discutirse. Por eso, en los conciertos, en los ballets, los intervalos son largos. Un murmullo general cubre entonces por completo esos espacios de tiempo. De ahí que la conversación del joven del automóvil con

la señorita rubia, de los ojos azules y del lujoso vestido con adornos de tul, no podía atraer la atención. Lo hacían en un tono bajo, discretísimo. Fué ella la que dijo, suspirando:

—¡El último concierto! ¡Qué pena!

—¿Por qué..., si la pregunta es permitida?

—Porque mañana ya no estaré en Buenos Aires...

—¡Ah! Ahora lo comprendo... ¿Un viaje?

—Sí... Río...

—¡Oh! Es muy hermoso... Lo conozco... Y..., ¿eso la entristece?

—¿Observó usted muchas veces una misma tarjeta postal, aun siendo hermosa?

Una pausa. Las dos preguntas se contestaron por sí solas.

—Compromisos sociales... Fiestas... Comidas... Cambio continuo de trajes...

—Yo también — dijo él, con un poco de tristeza — debo hacer un viaje..., pero mucho más largo...

—¿Europa?

—Sí.

—¿Negocios?

—Importantes y complicados negocios... Soy secretario privado de una fuerte sociedad comercial... Trenes... Vapores... Hoteles... Lo de siempre: cifras y... fastidio. Números y cansancio. Pasa uno por las grandes ciudades: Nueva York, Londres, París, como una sombra, como un fantasma, sin tiempo para visitarlas, para recorrerlas... Muchos telegramas, muchas llamadas telefónicas, secretarias que fijan entrevistas... Todo a horario... Los minutos tienen un valor fantástico.

—Desolador, ¿no es cierto?

—No lo sabe usted bien...

—¿Soltero?

—Sí.

—Es extraño... — sonrió la joven.

—Los negocios absorben todo mi tiempo...

—Sin embargo, dicen que todos los caminos de la vida pueden conducir al amor.

El tono de voz con que ambos enfrentaron el tema hízose más íntimo, más confidencial... Muy propio, por otra parte, del lugar y de ellos...

Pero, de improviso, la sala se oscureció.

Llegó el segundo y último intervalo. Hablaron un poco más apresuradamente. Amontonaron, sin orden, más palabras, más preguntas.

—Me llamo Sergio... ¿Y usted?

—Alicia...

En medio de la conversación, él arriesgó una frase imprudente:

—Y..., ese viaje suyo, ¿es impostergable?

—Impostergable... — repitió ella, seriamente.

—¿La esperan... allá?

—Exacto: me esperan.

—¿Quién..., si puede saberse?

La respuesta fué un poco cruel, un poco premeditada.

—Mi novio... Quizá usted lo conozca...

A partir de ese momento, la presencia invisible del novio de Alicia pareció como si los separase un poco. Eso, sin duda, fué lo que ella buscó. Después, al finalizar el espectáculo, entre los últimos aplausos, marcharon juntos por el pasillo hacia el vestíbulo. Allí se despidieron, corteses y fríos. No dejaron de observarlos con atención.

—Adiós, señorita Alicia... No sería extraño que nos encontrásemos en Río de Janeiro...

—Sería para mí un verdadero placer...

—¿Me permite que le ofrezca mi coche?

—Gracias... Tengo el mío muy cerca... Tal vez, detrás del suyo...

Un instante, y el joven elegante, moreno, atlético en sus maneras, volvía a causar admiración al instalarse en el volante. Miró después hacia atrás: no había ningún otro automóvil. Allí sólo estaba el suyo, alargado, rojo, superaerodinámico, "impresionante"...

Lejos del centro, observó la hora: 21.30. Pensó:

—Hablaré por teléfono...

Así lo hizo. En una esquina más bien (Concluye en la pág. 80)



INGLATERRA INSISTE EN LA LITERATURA INFANTIL

WALTER DE LA MARE Y SU MARAVILLOSO MUNDO DE LA FANTASIA

POR MERCEDES VITON DE DOBLAS



CON delicada fantasía, de infinitos recursos e infinita poesía, Walter de la Mare ha reunido una selección de cuentos de tan variados temas, ambientes y personajes, que ofrecen ilimitado interés para grandes y niños, permitiendo al lector dejar vagar la imaginación en el mundo de la maravillosa fantasía de este escritor, cuyos personajes más irreales parecen animarse hasta formar parte de nuestra vida diaria, haciendo posibles los más aventurados deseos de la imaginación.

Escritor de gran categoría, cuyo estilo forma parte de la prosa y de la poesía en idéntica proporción, en lo que a su inspiración se refiere, Walter de la Mare entreteje sus ideas con sutil desarrollo de imágenes, abriendo posibilidades sin límites a los adultos y maravillando a los pequeños a quienes están dirigidas. Sus *Collected stories for Children* comprenden las más variadas historias, desde aquella inolvidable del gato "Broomsticks", cuya astucia y sugestiva "doble vida" nos hará mirar con diferentes ojos a los más inocentes felinos, hasta el exquisito *Un penique por día*, en el cual los duendes se hacen sentir sin verse, "como se puede percibir el perfume de una flor en la obscuridad". En este mundo irreal que el escritor hace suyo y nos brinda con la más inesperada naturalidad, el lector logra atisbar un silencioso y fantástico lugar de proporciones inesperadas, poblado de seres cuya fragilidad no les resta importancia, ya que sus sutiles voces, perfumes y movimientos traen al mundo de los humanos toda la sugestión de un reino de hadas, en el cual niños y adultos podrán vagar por igual, de la mano, bajo la misma luna. Nos hace posible la existencia de lugares maravillosos, sin más ruido que un murmullo semejante "a un suspiro distante" o al "sonido de campanillas sumergidas"; nos hace comprender, adivinar la presencia de un hada en *El espantajo*, explicándola como algo semejante a la diferencia entre una casa deshabitada y un hogar feliz, o entre una persona que duerme y aquella que solamente simula el sueño, comparando la apariencia del hada "a lo que podría ser un soplo de aire sobre la nieve o el espectro de una pequeña cascada"; y explica el efecto del primer bocado de la manzana mágica, comido a hurtadillas por la bella Myfanwy "como si la felicidad hubiese comenzado a caer a su alrededor como deslumbrantes copos de nieve, sobre sus hombros y sus manos, sin impartirles frialdad, sino el perfume de los bosques al mediodía". Si la historia de Gaspar, el mono que conversa, responde, lleva su cuenta en el banco y elige su guardarropa, tiene un encanto especialísimo, con sus movimientos "delicados como las flores del borde de un manantial" o "como las ondulaciones de una sombra en el aire", la leyenda de *Los tres niños durmientes de Warwickshire* merece un párrafo aparte. Basado en hechos sobrenaturales, los vagabundeos de las almas de los niños dormidos, que salen a danzar a la luz de la luna, corriendo, saltando, girando al conjuro de una música casi inaudible, sin ruido de pasos, de puertas o escaleras, cerrando la marcha esos tres pequeños deshollinadores, limpios, regordetes, felices y sin fatiga, "abriendo y cerrando sus bocas en silenciosos gritos de alegría", como si jamás hubiesen conocido el dolor de los codos lastimados, las ardientes quemaduras y los músculos entumecidos por el agobiador trabajo diario", esos tres niños cuyas almas no logran entrar de nuevo en los dormidos cuerpecitos y que yacen en placentero sueño durante cincuenta y tres años, bajo una tapa de cristal en un museo, "silenciosos como abejas en invierno", abre todo un mundo de fantásticas posibilidades al lector, quien cree percibir "el perfume de un murmullo" o "la presencia de un recuerdo lejano" cuando almas y cuerpos vuelven a reunirse, y los tres niños entran para siempre en el mundo de los sueños.

Imposible sería analizar la sugestión de *La chaqueta mágica*, cuyo poder reside en la seguridad que otorga a quien la lleva; explicar



la historia de *El queso de Holanda* o relatar todo lo que no se había dicho en *Juanillo y los guisantes maravillosos*, y que Walter de la Mare, en su libro, completa, embellece, enriquece con generosa e inagotable imaginación. Sólo puede decirse de estas historias para grandes y chicos, que entreabren al lector esa misteriosa puerta, escondida en el cerco mágico, que la literatura infantil ha descripto con tan imborrables características y que todos buscamos sin cesar, subconscientemente, en aquellos lugares desconocidos que se nos ofrecen por primera vez. Este es un nuevo libro que acaba de ser editado en Londres y que merece, indudablemente, que en él posen sus ojos las editoriales argentinas y se apresuren a traducirlo al castellano.





CRITICA DE BALLET — POR FERNANDO EMERY

Resurrección de la "Muerte de Adolescente"

A fines del año 1946, el "Seminario de Estudios Coreográficos" estrenó en el Teatro Nacional de Comedia, en forma un tanto improvisada y luchando contra complejas dificultades, el ballet "Muerte de Adolescente" — coreografía de Alicia y Emilia Rabuffetti — que acaba de recordarse en los jardines de Palermo en un espectáculo auspiciado por doña María Eva Duarte de Perón y ofrecido por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires. Esta vez, enriquecido por el aditamento de algunos números y realizado más en concordancia con la creación de sus autoras, "Muerte de Adolescente" regresa coreográficamente enriquecido con todo su sabor agridulce y su plástica litúrgica. La empresa involucraba un considerable esfuerzo, ya que a la manera de las hiporquemas, se trataba de evocar las prácticas fúnebres de un período de transición en el que se mezcla curiosamente el helenismo agonizante con los ritos mozárabes, el credo ismaelita y las liturgias del cristianismo incipiente; se danzaba entonces ante los cadáveres de los niños muertos, costumbre que perduró en España — refugiada en el protocolo de los palacios reales — hasta fines del siglo XVII. Contraste áspero en que el dolor del último tránsito fraterniza con la alegría de perdurar y de moverse como un símbolo místico de la resurrección de la carne que, entre nosotros subsiste intacto en el "velorio del angelito" probablemente legado por la España mozárabe. Las coreógrafas de "Muerte de Adolescente", para acentuar el color medieval y místico del ballet, han ubicado su acción en Alicante hacia fines del año 1100, ejecutándolo sobre música popular que orquestó y arregló Alfredo Gatell sobre motivos mozárabes y cantares de España del siglo XII, y páginas de las cantigas de Alfonso el Sabio. Y se han apoyado en un poema de María Granata, de una dramática belleza, que parece cantar entre sollozos la juventud y la muerte: "¡Qué muerto está! Y ya lo recorría el amor como una llamarada cuando iba a las viñas y volvía con la sangre dorada." El Adolescente muere simbólicamente de incomprensión y de angustia, porque "guardaba de su infancia como un sabor a plomo de soldado" y "solamente esperaba unir un nuevo paso al paso hecho". La pompa verbal de María Granata encuentra interpretación plástica en la coreografía de Alicia y Emilia Rabuffetti, quienes con elementos exactos y una deliberada simplicidad de formas logran visualizar este lacerante claroscuro que tiene de la elegía y del ditirambo; para ello han unido, en guirnalda votiva, una serie de danzas, todas ellas vibrantes de vida interior, de gracia y de melancolía, que ofrendan al tierno adolescente que es "un hueco más sobre la tierra y una sombra menos contra el muro". Los tres cuadros del ballet exponen tres momentos líricos del poema: la muerte del Adolescente frente al "árbol absoluto"; los rituales danzantes del funeral; y la ofrenda litúrgica sobre la tumba del desaparecido. En la primera parte, donde Laura Moret tradujo plásticamente la angustia metafísica del muchacho en perpetuas actitudes interrogantes, la composición — con sus danzas pastoriles — tiene todo el sabor bucólico y la poesía que requiere el momento; el segundo cuadro del ballet es una serie de "divertissements", por decirlo así, frente al cadáver del Adolescente: jota litúrgica, danza mozárabe, baile morisco y valenciano, engarzados en un cuadro de tristes sugerencias. La coreografía culmina, con la ofrenda fúnebre y el reposo del camposanto, donde la voz de un bajo entona la canción de ánimas. Todo ello, Alicia y Emilia Rabuffetti, lo han realizado con un seguro instinto del efecto escénico, eludiendo complicaciones de técnica que hubieran sido superfluas, aprovechando las posibilidades danzantes de cada intérprete y disimulando los lunares de un elemento coordinado exclusivamente para estas esporádicas manifestaciones coreográficas. Labor de positivos quilates, que es toda una promesa para el "Seminario de Estudios Coreográficos" y que ha permitido la revelación de intérpretes argentinos y el lucimiento de artistas, merecedores de la atención y del estímulo del público.

En la interpretación de "Muerte de Adolescente" se destacaron: Ciro Figueroa, imponente y majestuoso en su danza mozárabe; Inés Pizarro, cuyo orientalismo visceral evoca las mejores tradiciones del género; Mara Dajanova, cuyo estilo personal elude la clasificación; y Arturo Brown, quien con Werther Gluck trazó una delineada silueta pastoril. Con ellos, Laura Moret — danzarina italiana de grácil figura — fué el Adolescente apremiante "que iba a las densas viñas y volvía con la sangre dorada". En resumen, la reposición de este ballet, de indiscutible valor pedagógico, es una promesa de interesantes espectáculos y una esperanza de renovación.

FIJADOR SUAVE

Helene Curtis



NUEVO COSMETICO para su cabello

El Fijador SUAVE de HELENE CURTIS es un nuevo cosmético para el cabello, un encantador descubrimiento, que los buenos Peinadores usan para que el cabello sea maravillosamente fácil de arreglar y de mantener en su sitio... sedoso... amorosamente brillante... dócil aún despues del lavado... siempre deslumbrante de hermosura!

Aplicando solamente unas gotas con las palmas al cabello húmedo o seco, lo hace fácil de peinar. No deja ningún rastro de aceite o grasa, dando una apariencia SUAVE a los modernos estilos de Peinados, que realzan tanto la personalidad y el atractivo femeninos.

Los Peinadores recomiendan el Fijador SUAVE de HELENE CURTIS para el cuidado de la permanente y para los cabellos secos.

PUEDE OBTENERLO EN SU SALON DE PEINADOS



ORVENT S. A.

ALSINA 3058 - T. A. 45-0273

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE

HELENE CURTIS INDUSTRIES

CHICAGO - EE. UU.

Principales fabricantes en el mundo de productos para Salones de Belleza.

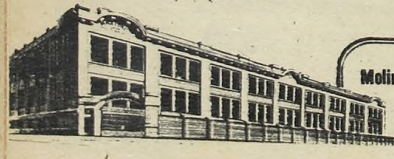


— Mamita, Luisito también tomará una taza...
— Bueno... ¿te gusta el mate cocido?...
— Sí señora, pero...

¡OJALA QUE SEA LA HOJA!

Yerba LA HOJA





Molino yerbatero de Martin y Cía. Ltda., el más importante de Sud América.

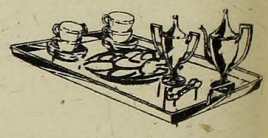
SABER VIVIR

...QUE COMER, CUALQUIERA COME

LA ESTANCIA CRIOLLA ANTIGUA...

...por cierto, no conocía ninguno de estos refinamientos. ¡Qué esperanza!... Leemos una cena que describe el viajero inglés William Mac Cann — gran cronista como todos los viajeros ingleses, — que recorrió las provincias de Buenos Aires y Santa Fe allá por el año 1847, en plena dictadura de Rosas. Trátase de una cena en una estancia de una legua cuadrada y con ganado en abundancia, es decir, próspera, donde sólo vivían dos hermanos: un hombre y una mujer. El viajero, luego de apearse y de hacer un paseo a pie, se dirige a la cocina — un rancho abierto en sus dos extremos, de manera que el viento corría libremente en su interior, — donde la dueña de casa se ocupaba en preparar la cena. "En mitad del piso había un espacio cuadrado, como de cuatro pies, formado con huesos de patas de oveja, hundidos en el suelo y que sobresalían como tres o cuatro pulgadas. Allí ardía un fuego que se alimentaba con leña, yuyos secos y grasa. A lo largo de la pared había unos postes bajos, como de dos pies de altura, sobre los que descansaban estacas sujetas con guascas y cubiertas con un gran cuero de buey. Este aparato nos sirvió de cama." Pero vamos a la comida: "En el fogón había dos asadores inclinados sobre el fuego, con sendos costillares de oveja. Uno a uno iban entrando los huéspedes y las personas de la casa; nosotros nos sentamos cerca del fuego, sobre unos trozos de madera, para observar cómo preparaban la comida. La mujer cortó en dos partes un zapallo muy grande, y colocó las mitades, boca abajo, sobre la ceniza; después llenó cada mitad con ceniza caliente, asándolas con mucha precaución. Por último limpió de cenizas el zapallo con una cuchara de metal y clavó los dos asadores en el piso, en ángulos opuestos al fogón, de manera que cuatro personas de las que allí estábamos podíamos comer cómodamente de un asador. Pusieron un poco de agua con sal — verdadero lujo éste en nuestra pampa — en un asta de buey y rociaron el asado. Una vela, colocada en una botella, alumbraba el festín. Cuando todo estuvo listo, sacamos los cuchillos y atacamos el asado y el zapallo con mucho apetito. Los indios, que estaban en sus toldos, muy cerca de ahí, despacharían, sin duda, a esa misma hora, uno de sus potros."

BAJO EL REINADO DE LUIS XVI...



..., la papa, originaria de América del Sur, que había sido introducida en Europa el año 1565 por Hawkins, entró en la alimentación gracias a la perseverancia de Parmentier, y este suceso puede ser considerado como fundamental en la historia de la gastronomía.

PARA QUE LA CEBOLLA...

...resulte triturada muy fina, debe cortarse primero con un cuchillito muy afilado, en rodajas muy finitas, y luego triturarse. Si no se procede en esta forma, por más tiempo que se emplee, se verá que siempre quedan trozos muy grandes, que son tan desagradables cuando se encuentran en salsas, etcétera.

NO EXISTE ALIMENTO ALGUNO...

...que, con una digestibilidad conveniente, reúna los principios nutritivos en las proporciones necesarias, y, por lo tanto, para determinar una ración alimenticia es necesario mezclar alimentos abundantes en substancias proteicas y en hidratos de carbono.

LOS FRUTOS DE LOS BERBERIS...

...contienen un ácido que se busca para la preparación de conservas, de confituras, jarabes y refrescos. Contienen también azúcar, habiéndose, por tal causa, indicado estas plantas como primera materia para la fabricación del alcohol.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER, CUALQUIERA BEBE

MELON AL OPORTO

Cortar, rebanándola, la parte del tronco de un buen melón y limpiarla en forma tal que haga luego de tapadera. Retirar las semillas con una cuchara. Llenarlo con hielo machacado y derramar en el interior todo el oporto que sea posible. Se tapa luego y se presenta en la mesa sobre un zócalo de hielo. Se sirve en trozos y, si se desea, con azúcar impalpable.

HISTORIA

Los antiguos germanos no conocían el vino. Fueron los romanos los que se encargaron de hacérselo conocer. Fueron tales los efectos que el vino ocasionó entre ellos que, en una época, se prohibió su entrada. La bebida nacional germánica era el "met", que se obtenía de la fermentación de diversos frutos de la tierra.

BRANDY CHANTERALLA

Una cuarta parte del timbal con hielo picado. Dos chorros de curaçao, dos de chartreusse y dos de jugo de limón. Medio vaso de anisette y uno de coñac. Cerrar el shaker y agitar, sirviéndolo en copas chicas.

ADIVINANZA MENDOCINA DE LA PARRA

Una vieja carcomida
Cría un hijo enredador,
Una dama muy hermosa
Y un diablo predicador.

BISHOP AMERICANO

En el gobelete mediano, las tres cuartas partes con hielo molido. Una cucharada de azúcar en polvo; el jugo de media naranja y el de un cuarto de limón. Medio vaso de ron, completando con oporto. Remover y servir, adornando con una rodaja de naranja y papitas.



ANECDOTA NAPOLEONICA

Minutos antes de entrar en acción, Napoleón se dirigió a uno de sus jóvenes soldados y tirándole de la oreja, le preguntó:

—¿Has bebido bien hoy?

El muchacho, vacilante, replicó:

—No he recibido aún mi ración de aguardiente.

Entonces, Napoleón, volviéndose a su ayudante, ordenó:

—Que den de beber a este hombre... ¡No puede haber vencedores con la garganta seca!

HIMNO DEL SIGLO XV

A boire! à boire vitement.
Je veux tenir une gorge hu-
[mide,
De peur de mourir pauvre-
[ment,
Comme nos choux, sec et
[avide.

COSTUMBRES DE AYER Y DE HOY

Desde muy atrás los hombres bautizaban a los barcos al arrojarlos por vez primera al mar. Los vikings lo hacían rociándolos con la sangre de los prisioneros que colgaban de las bordas. Luego las substituyeron botellas de vino tinto. Finalmente, colgada desde lo alto mediante un cordel, la que se rompe es una botella de espumoso champaña.

BLACK STRIPE COLD

En el timbal, un poco de hielo molido. Una cucharada de melaza y otra de agua. Finalmente, un vaso de ron. Se tapa el timbal y se agita con fuerza, sirviéndolo en vasos chicos.

FILOSOFIA

Beber es una filosofía. Nadie bebe porque sí, por tragar líquido hasta ahitarse, deglutir el chorrillo que goguea en la glotis. Todos beben por algo, es decir, beber es una actitud ante la vida.

Tomás Borrás.

PROVERBIO EN LATIN

Date et vinum his qui amaro sunt corde, que en castellano se traduce: Dad también vino a los que sienten amargura en el corazón.

PUEYRREDON PROPAGANDA

No Derrame... ni una Gota!





ES WHISKY

Old Smuggler

(Viejo Contrabandista)



Destilerias Hiram Walker & Sons (Argentina) S. A.
Rivadavia 620 - T. A. 33 - (Avenida) 1505 - Bs. Aires



La luz negra permite identificar y aquilatar las piedras, auxiliando así a la ciencia y a la industria. Vemos aquí, bajo sus rayos inexorables, las ricas vetas del pedrusco aparentemente ordinario que la muchacha tiene en la mano.



En el teatro, la luz negra, recurso maravilloso, permite alcanzar notables efectos decorativos. Lo mismo acontece con la fotografía.

La luz negra, auxiliar de la ciencia y las artes

POR JULIO GARCIA GUTIERREZ

EN un escenario, respondiendo a las exigencias de la moderna escenografía, actores y decoraciones desaparecen, como por arte de magia; en una fábrica de conservas, las frutas jugosas se deshidratan y se asegura de esta manera su más prolongada conservación; un mercader de obras de arte tiene sus dudas con respecto a la autenticidad de una tela famosa y antigua, y en pocos segundos queda de manifiesto la ingeniosa superchería; el comandante de un ejército quiere ocultar sus tropas y lo consigue, de la misma manera que una escuadrilla de exploración aérea, desde lo alto, sin mayores dificultades, logra destruir el camouflage; un fotógrafo, desde millares de metros, alcanza enfoques maravillosos y capta con su máquina infinidad de aspectos y objetos que escapan al ojo humano.

¿Cómo? ¿Merced a qué maravilloso instrumento logramos estos milagros? ¿Con qué recursos el hombre de nuestro siglo ve lo invisible y oculta lo que a la vista está en forma corpórea y colorida?

La luz negra: he aquí la clave, la explicación. Una aplicación de los rayos invisibles del espectro. Los rayos infrarrojos, aquellos que, por estar más allá del rojo, no captaba el no del todo perfecto órgano visual de los seres humanos. Rayos que ahora producimos mediante vapor de mercurio en tubos y lámparas, filtrándolos a través de cristales especiales para alcanzar cada objetivo, ya sea artístico, científico, industrial o militar.

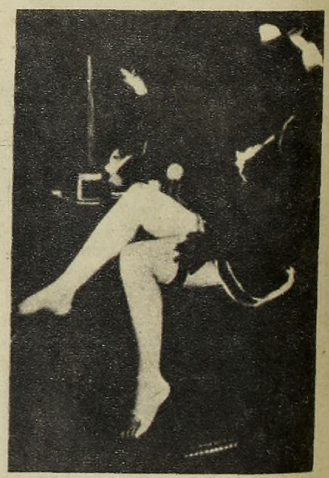
Hace ciento cincuenta años, el inglés Guillermo Herschel hizo atravesar con un haz de rayos solares un prisma de cristal puro, colocando una serie de termómetros en los varios colores del espectro que con ellos obtenía. De esta manera comprobó que la extremidad correspondiente al rojo tenía mayor calor

(Concluye en la pág. 73)



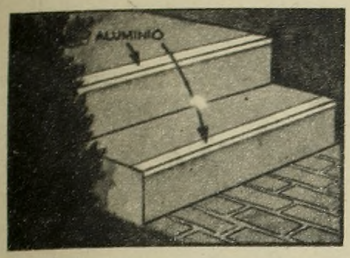
La danzarina Yrina Baranova, fotografiada en una de sus danzas por la cámara estroboscópica, la más reciente aplicación de la luz negra.





El más corriente de los efectos obtenidos por la luz negra, que descubre lo invisible y hasta desnuda cuando cuadra la ocasión en forma más atrayente que los rayos X, con los cuales nada tiene que ver.

...PARA EL HOGAR

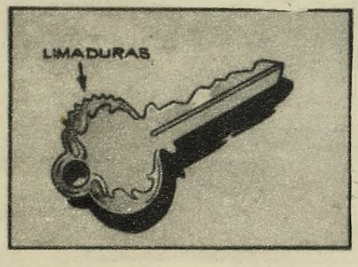


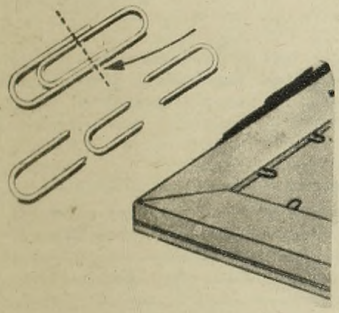
PARA PRESERVARLOS Y HACERLOS MAS VISIBLES...

...conviene recubrir los bordes de los escalones, sean de material, lo mismo que de madera, con tiras de metal, de preferencia aluminio. De esta manera, aun en la noche serán visibles, sobre todo si se les mantiene bien pulidos. Esto sin contar la mayor resistencia al desgaste.

TODOS CONOCEMOS LA DIFICULTAD...

...que presentan las llaves de tipo Yale para ser individualizadas e introducidas de inmediato en las aberturas. Si se tiene la precaución de limarlas en uno de los bordes, efectuando una o varias hendiduras, según la puerta a la cual corresponden, inmediatamente se las reconocerá.





CUANDO PREPARAMOS CUADROS...

...tropezamos con el inconveniente derivado de la necesidad de clavar los marcos por la parte posterior, a fin de que se sostengan los cartones que contienen las láminas y los cristales. Si en lugar de clavos utilizamos "clips" de los destinados a juntar hojas de papel, obviaremos tales inconvenientes, y sin los perjuicios de la herrumbre daremos mejor aspecto al trabajo.

PINTAR PUEDE SIGNIFICAR UNA SATISFACCION...,

...pero colocándonos a cubierto de ciertas molestias. En el caso de la pintura de mesas o tableros de doble faz, si tomamos la providencia que muestra el grabado, luego de hacerlo en la parte superior, lo efectuaremos en el reverso con toda comodidad y seguridad, y sin ensuciarnos las manos ni el lugar donde trabajemos.



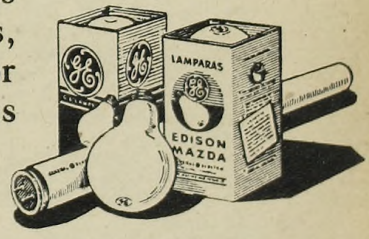


UN REPUESTO INTERESANTE...

...que se adapta a todos los utensilios de la cocina. Se trata de verdaderas fundas confeccionadas con hojas muy delgadas de aluminio, que se colocan en el interior de las ollas, sartenes, etc. Reciben el calor necesario y pueden contener cualquier género de alimentos. Con ellos se puede cocer o freir. Y tienen la ventaja de que una vez utilizados se tiran al cajón de desperdicios, dejando a las ollas y sartenes completamente limpias.



Fabricadas en los EE.UU. de Norteamérica, las lámparas fluorescentes GENERAL ELECTRIC, como las lámparas incandescentes GENERAL ELECTRIC - EDISON MAZDA, son a todas luces convenientes, porque están cien por ciento garantizadas por el famoso monograma G-E.



EDISON MAZDA

INDUSTRIA ARGENTINA

GENERAL ELECTRIC

Producto de General Electric Co. U. S. A.

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

VOLVIENDO A LOS VIEJOS LIBROS

"MIREYA", DE FEDERICO MISTRAL

POR OSCAR BIETTI

SIN plan ni orden preconcebido deseo arrojar sobre el papel, como vano entretenimiento, algunas divagaciones que me sugiere el poema de Mistral.

Arrullado por el canto de las cigarras y guiado por el azar, esta tarde luminosa he vuelto a leer ese himno a la luz, en el cual hasta la tristeza suele revestirse de una extraña alegría.

Todos sabemos con cuanta inocencia el zagal y la niña comenzaron su amor. No es más inocente el viento que pasa y roza la hojita del álamo esbelto; vuelve a pasar y esta vez la acaricia sin saber lo que hace. La suave hoja nueva se queda trémula. Eso es todo. Tal pasó con nuestros jóvenes amantes. Una noche el viejo cestero y su hijo se hospedaron en la granja de las Almezas. Después de cenar Mireya y Vicente conversaron. El mochuelo juntaba su queja lastimera al canto de los ruiseñores; la luna bañaba los árboles y proyectaba la sombra de las grandes ruedas de la carreta desuncida; los grillos, que cantaban entre los terrones, de tanto en tanto se detenían para escuchar el relato de la vida dura y alegre del rústico Vicente. Sin saber por qué, por primera vez en su vida Mireya hubiese deseado esperar la luz del alba sin cerrar los ojos.

El tiempo se llevó esa noche y otras noches y llegó la época de la de hojadura de la morera. Los árboles de la comarca están poblados de muchachas que cumplen cantando su tarea devastadora; la primavera las ha puesto alegres y juguetonas "como un enjambre de rubias abejas que va robando la miel a los romeros del pedregal". Cantad, cantad, gusanillera... Esa mañana de mayo Vicente y Mireya arrancan las hojas para los gusanos de seda. Pero ¿para qué continuar? Todos recordamos con qué pureza de ánimo declara la niña su dulce sentimiento. Después, a la hora del crepúsculo, "sembraban su trigo, su hermoso trigo de luna, regalo florido, dicha placentera". Mas no hay camino sin guijarro, ni corazón sin dolor.

Maese Ambrosio se levantó, murmurando: "Cuando el hijo es pequeño, la pena es pequeña; cuando el hijo es crecido, la pena es grande. Y al momento subió al piso de la cabaña, púsose las altas polainas que él mismo había hecho en otro tiempo, calzóse los zapatos con tachuelas, y cogiendo su gorro colorado emprendió el camino de la Crau." El cestero de Valabrega, padre de Vicente, va a la granja de las Almezas a hacer una proposición de matrimonio. La negativa de maese Ramón lo echó a perder todo. El desenlace se precipita. Mireya abandona la casa paterna; se encamina a la lejana Camarga para pedir protección para su amor a las milagrosas Santas Marías del Mar. Por desgracia, al partir olvidó su sombrerito de provenzala, y el sol, ese terrible dardo que en verano cae sobre el estanque del Vacares y las dunas de Aguas Muertas, hiere fatalmente a la pobre niña que llega agonizante a la Iglesia de las Santas, llena la febril imaginación de ensueños celestes.

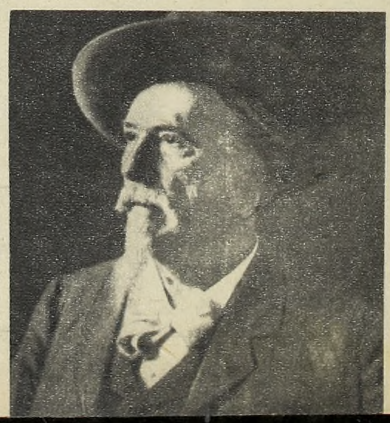
En esos cuadros de costumbres reales en los que el poeta describe la vida rústica y familiar de un pueblo laborioso y artista, se canta el respeto a sí mismo y a los demás, el amor que nace, las pasiones contrariadas, los trabajos del campo, el vino cosechado en casa, la fe religiosa profunda y fácil, las tareas de las mujeres, el sortilegio y acatamiento a las leyendas antiguas, el afecto a los animales y a la naturaleza. No hay página, línea ni palabra que deje de mostrarnos la sonrisa de la creación. Todas las manifestaciones de la vida nos llaman con su calor y con su fuerza. Se siente el murmurio del arroyo, la inquietud del nido, la dulzura de la sombra, el ruido de la rama que se quiebra, el vigor de la bestia, la tibieza de la sangre generosa. De todo eso, cubierto por el sol ardiente, se levanta un intenso perfume campestre, mientras desde lo alto, coronando la escena labrantía, impasible alentador del esfuerzo del hombre, se derrama el cielo azul.



"Mireya", aguafuerte de Augusto Brouet.

Siempre me ha impresionado la obstinación con que cumplen su destino las sombras creadas por Mistral; esa continua obediencia al resorte de su temperamento y su sensibilidad; ese soplo que anima el natural egoísmo de la vida. Es interesante comprobar cómo responden a los designios de una fuerza desconocida. Por eso me cuidaría de condenar a maese Ramón, alma ignorante de toda delicadeza. Al contrario, siento por él una invencible simpatía. En esa alma oscura veo la viva representación de un destino. Respeta a maese Ambrosio y sin embargo lo ofende, ama entrañablemente a su hija y no vacila en hacerla infeliz. Maese Ramón nos parece duro, pero hay que comprender que es un símbolo del progreso, y el progreso se desentiende de todo lazo que lo ate al pasado o al presente; él es avance, cambio, mutación. Siempre el progreso se realiza a costa de algo; progresar es sacrificar, matar lo actual. Cuando maese Ramón grita encolerizado: "Se dice que la tierra es generosa, pero es como los avellanos que no golpeándolos no dan nada; y si se contasen palmo a palmo los terrones de esta hacienda que mi trabajo me ha conquistado, se contarían las gotas de sudor que me han salido de mi frente. ¡Santa Ana de Apt! ¡Y será preciso callarse! ¡Yo habré, pues, trabajado como un sátiro en los campos y habré comido granzas para hacer entrar en casa la abundancia, para aumentarla de continuo, para ganar un puesto honroso en el mundo, y después de todo daría mi hija a un mendigo de pajar! Idos a la buena de Dios. Guarda tu perro y yo guardaré mi cisne." Al hablar así, no desea herir sentimientos que desconoce. El progreso no puede amar; si sintiese, el amor se perdería. Entendamos que para maese Ramón su cisne es la posibilidad de conquista. Mediante una buena alianza matrimonial la hacienda propia es susceptible de engrandecimiento. Si adquirimos la del vecino, no es imposible demostrar que nuestra tierra camina. Por otra parte, y aunque el astuto campesino no lo dice, piensa que casando a Mireya con alguno de los ricos pretendientes puede ingresar, en tiempo no muy lejano, en la aristocracia ganadera de la comarca. Ni la agonía de su hija alcanza a desviar el rumbo de sus ideas: "Amada mía — le dice, — el haber desmontado tantos jarales, ¿de qué me servirá si te vas de la granja?". Convengo en que no es una figura amable, pero esa firmeza de carácter revela su profunda humanidad. ¿Con cuántos maese Ramón no hemos tropezado en nuestra vida? ¿Cuál de los románticos que se oculta en nosotros no lo desprecia y condena? El personaje es antipático, calculador, frío, arbitrario, egoísta; pero es verdadero, es un hombre; vive.

FEDERICO MISTRAL



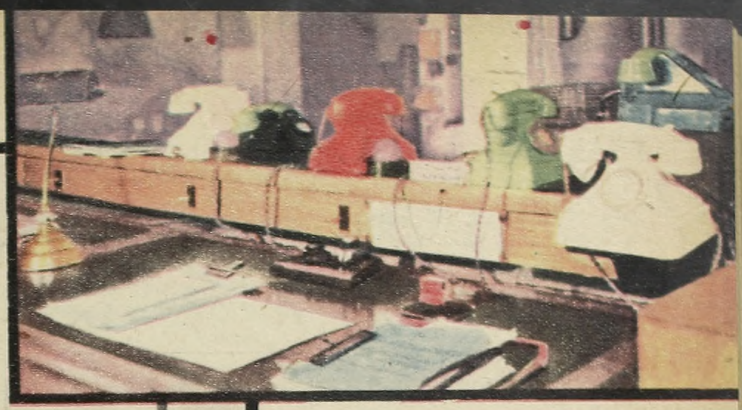
En cuanto al honrado Vicente, sensible a los males del corazón, denuncia fácilmente su estirpe latina. De sus remotos antepasados fenicios y griegos que colonizaron las costas provenzales, no se manifiesta en él sino el sentido de la belleza. Enloquecido de amor al comprender que su mariposilla con las alas quemadas se aleja de las playas de la vida, clama por que los entierren juntos en las arenas húmedas. Su único deseo es que los cubran con un montón de piedras para que las olas del mar no los separen nunca. Pobre Vicente. Su locura, locura de amor, es menos común de lo que se cree. La mayoría abandonamos este pícaro mundo sin conocer un sentimiento verdadero. El hábito de engañar a los demás nos dejó la deliciosa costumbre de engañarnos: hemos terminado por creer en las propias ficciones. Lejos de alarmarnos, debemos insistir en el saludable ejercicio, último fruto de un mundo civilizado que se desvanece. Así practicada, esa parte de la fantasía tal vez sea el único consuelo que nos quede en una época en que comienza a asomar la aridez de la dialéctica. Afortunado Vicente. Su conciencia oscurecida no le permitirá aburrirse. Su alma, hasta que se apague del todo, revoloteará sobre la tumba de su amada como una gaviota inconsolable, y en su apacible demencia ya no retendrá sino la postrera imagen de su Mireya idealizada por el misterio de la muerte.

Ignoro si esa clase de enfermedades puede prosperar en los cerebros de estas horas, aunque abundan razones para du-

(Concluye en la pág. 80)

Habitación privada de Mr. Churchill, en la que trabajaba y dormía. En ella recibió al rey y a varios visitantes distinguidos de ultramar. Desde su escritorio transmitió varios de sus discursos. El mapa muestra la posición de las tropas y de las defensas, cuando amenazaba la invasión





Despacho de guerra, donde los oficiales recibían constantemente los comunicados para el primer ministro y el gabinete. Los distintos colores de los teléfonos indicaban el origen de las llamadas en líneas directas de la Oficina de Guerra del Almirantazgo, etc. Cada línea era secreta.

CHURCHILL desdeña la morada subterránea en que forjó la victoria

POR ELEODORO MARTINEZ MILTON

NI Churchill ni sus colaboradores lo querían. El gran forjador de la victoria, porque no gustaba de ocultarse al enemigo y prefería compartir el peligro con los suyos antes que refugiarse en un lugar seguro y a cubierto de las bombas nazis. Sus colaboradores más próximos, porque, como nos lo acaba de comunicar el telégrafo, "soportar el mal humor del primer ministro enclaustrado era peor que soportar la guerra". De todas maneras, es lo cierto que, en Inglaterra, el refugio instalado en las profundidades del palacio de gobierno, en Whitehall, para que el gabinete británico actuara con seguridad y sin interrupción aun en lo más recio de la "blitz", desde hace una semana constituye uno de los temas preferidos para aquellos que se inquietan por el poco tranquilizador panorama de la política internacional europea.

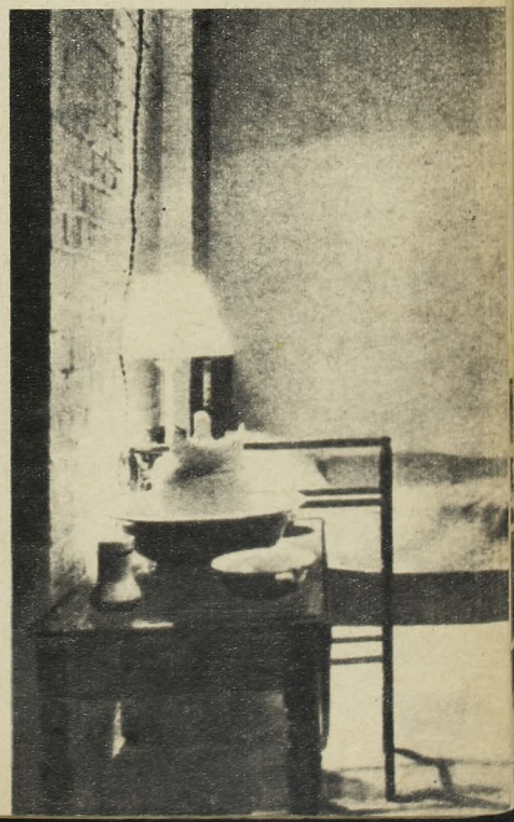
Churchill detesta el refugio y, al parecer, no desea que se le conserve ni siquiera como recuerdo histórico. El lugar, no obstante, es digno de pasar a la posteridad. Tanto por su construcción, en la cual se hizo un verdadero derroche de recursos permitidos por la técnica preventiva, como por lo que, para ejemplo de las generaciones futuras, representa este palacio subterráneo.

Y más que palacio, ciudadela. Está situada a quince metros de profundidad. Un corazón de acero y cemento en el cuerpo de Londres; corazón que no dejó de palpitar aun en las horas más aciagas. Lo ocuparon Churchill y los miembros del gabinete de guerra, y sus ciento cincuenta estancias — muchas de ellas verdaderos salones — ocuparon un buen espacio de Whitehall, desde el parque de St. James hasta Storey Gate. La entrada principal a este dédalo de corredores y estancias era un misterio, y, también, en el misterio se efectuaron los delicados y, a veces, peligrosos trabajos en los cuales intervinieron obreros especialistas y mineros experimentados. Posteriormente se supo que el acceso a la ciudadela subterránea estaba en St. James Park, por una escalera de sesenta escalones de piedra desiguales, y el pasaje previo, por dos salas con aire acondicionado y puertas herméticas a prueba de gases.

Los corredores, con sus tuberías, cables y demás mecanismos, son similares a los de un navío de guerra. Todos los accesorios y mecanismos, tanto de iluminación como de ventilación y seguridad, son triplicados. Lo mismo en cuanto a la provisión de aire. Los camarotes — que otra cosa no son — se encuentran en las mismas condiciones, y, si en algo se diferencian las dos estancias históricas, que son las que ocuparon Churchill y su gabinete, es en sus magnitudes y en los incontables mapas que las recubren. Otro detalle importante son los teléfonos, casi incontables, aparatos de toda forma y color para diferenciar sus múltiples usos. En cada mapa señalábase la posición hora por hora. Además, en los que correspondían al despacho de Churchill, las anotaciones eran secretas en cuanto a los movimientos planeados por el estado mayor aliado.

Había un teléfono transatlántico destinado a las conversaciones que, directamente, sostenía el primer ministro con el presidente Roosevelt. Tanto a prueba de bombas como de incendio, el refugio contenía la parte más capital de los archivos del Reino Unido, de manera que se hubiera salvado en el caso de destruirse los edificios gubernamentales.

Sobre el amplio escritorio de Churchill, dentro de un sobrio marco, aparecían las siguientes palabras de la reina Victoria: "Se ruega a usted observe cómo en esta morada no hay rastro de desaliento; además, no nos interesa su opinión sobre las posibilidades de una derrota."



Vista del dormitorio de Mr. Churchill, con su limitado moblaje, de caoba. Es de notar la simplicidad de las paredes.

LA CAUTIVA DEL CACIQUE "CHARA-BY"

(DE LAS TRADICIONES DEL CHACO SANTAFECINO)

POR A. P. NUMA CORDOBA

ILUSTRACION DE LUIS MACAYA

QUIERO rendir mi más pleito homenàje de respeto, admiración y cariño a las notables y aguerridas guardias nacionales de antaño — configuradas en el viejo Ejército de Línea, — guardias criollas, de empuje apocalíptico, para quienes la posteridad reclama aún el bronce inmarcesible; las mismas que, desdeñando la vida muelle, cómoda y confortable de las grandes ciudades, marcharon con viril gesto y en un arranque ingénito de heroísmo a conquistar el desierto y el chaco austral, brindando a la civilización y amplitud de nuestro territorio ingentes y feraces tierras, en donde el brazo propulsor del progreso abrió picadas, hizo brotar manantiales acuosos y llenó de surcos prolíferos las estepas, cuyas doradas mieses, cual bendiciones divinas, llenan de alegrías los corazones y en donde pastan y se reproducen millares de ganados y surgen hermosos pueblos, para honra y prez de la patria.

De esos valientes jefes militares que las comandaban, fuertes y flexibles como el Chañar, de espíritus toledanos, como las hojas de sus espadas, acuñados sus caracteres con plata de onza pura y acrisolados netamente en el sublime deber, ya no nos quedan sino una o dos reliquias, adonde deberían ir a abrevar patria y nativismo las nuevas generaciones. Ellos, los Mitre, Gelly, Obes, Paunero, Gainza Zcetz, Villegas, Arredondo, Campos, Warnes, Rotheringham, Roca, Levalle, Katszentein, Napoleón, Uriburu, Fontana, Niceto Vega, Oroño, Díaz, Lagos, Borges, Ayala, Forets, Córdoba, Caraballo, Urtubey, Alzogaray, Fraga, Ortega, Mayorga, Rivas, Freire, Maldones, Recabarren, Escola, Ivanowski, Conesa, Boer, Rodríguez, Viejobueno, Dantas, N. Palacios, Granada, Lorenzo Winter, Dónovan, el ínclito Maldonado, el perínclito Machado, Garmendia, Racedo, O'Donnell, Blanco, Ruiz, Jones, Saturnino García (vive) y otros grandes, que lucharon denodadamente contra el aborigen-salvaje y el extranjero, ofrendando sus vidas y haciendas, para que esta patria, en embrión, que ellos idolatraban, naciera al concierto del Orbe, con el poderío físico-moral e industrial que el Destino, por la mediación de Dios, le había deparado.

UNA fría mañana del mes de julio varios oficiales del destacamento denominado "Fortín Vanguardia", último sector de la línea del regimiento 6 de caballería, en la región austral del Chaco santafecino, ubicados algunos sobre el techo del cuartel, escrutaban con sus catalejos las proximidades y largas distancias del campamento, cuando el capitán Pedro Pablo Córdoba, que se había encaramado de ex profeso en el "mangrullo" (1), alcanzó a divisar en la lejanía un bulto blancuzco que se movía quedamente y que ora parecía un "guasuncho" (2), ora un "tatú-carreta" (3), ora una "caraguataa" (4).

Al punto ordenó que una comisión de soldados, al mando de un sargento, fuese en pos del hallazgo.

Poco tardó en volver la "comisión" trayendo envuelta entre unas "mantas" (5) a una joven y hermosa mujer rubia, de ojos muy negros, aunque apagados un tanto por el sufrimiento, de cabellera fina y abundante, que ostentaba una intensa palidez mortal y profundas huellas en el rostro, denotando claramente la realización de un inaudito esfuerzo físico, que le habían agotado todas sus reservas intrínsecas.

No necesitó el comando del fortín aguzar el estudio psicoanalítico para percatarse plenamente de que se hallaba frente a una cautiva — ahora redimida — de algún famoso cacique indio.

Después de tres días de solícitos cuidados clínicos, se operó una reacción en la enferma y, paulatinamente, comenzó a articular una que otra palabra.

Así pudo saberse de propios labios que a raíz de un malón de indios "Tobas" que se había producido en el pueblo de Reconquista, Chaco santafecino, el jefe de la tribu, un levantisco y apuesto cacique indio, famoso por lo guerrero, llamado "Chará-By", después de robar y devastar la población, halló la acurrucada y semidesmayada de miedo en un rincón de un gran almacén y panadería del lugar, y al verla tan hermosa se prendó de tal manera que la cargó en su potro salvaje y se la llevó en calidad de esposa y "cautiva" a sus tolderías.

La vida que pasó en esos refugios aborígenes fué por demás cruenta y muy desolada. "Chará-By" se hallaba tan enamorado de ella, que la celaba hasta del aire que respiraba. Le había puesto seis "chusmas" (6) para que la sirvieran y cuidaran, pues abrigaba un permanente temor de que se escapara. No se equivocaba, por cierto; eso y nada más que eso era lo que barruntaba, lucubraba, soñaba, la bella "cautiva": su fuga. Una vez lo intentó (la primera), pero con tal mala suerte que la apresaron a media legua de la toldería, pues no iba montada. Esa deslealtad le costó cara a la "cautiv", pues el cacique, furioso y salvaje como era, ordenó que le desollaran las manos y los pies, en castigo a su traición, de modo que en adelante ya le era impo-

(1) Mirador en rústica, construído con horcones del monte labrados a hacha y escalera de gruesas ramas de "chañar", de elevada altura, ubicado frente del cuartel, para escrutar el movimiento de los indios.

(2) Nombre guaraní que se le da a un gamito muy vivaz y saltarín, que habita en los montes del Chaco.

(3) "PELUDO", cuatro veces mayor que el tan conocido.

(4) Planta herbácea, de la familia de las amarilidias, que almacenan en su base el agua de las lluvias.

(5) Cobijas de un color gris-obscuro y rayas negras, en sus terminales, confeccionadas, especialmente, para abrigo de las tropas del ejército.

(6) Indias viejas y destartaladas, destinadas solamente al servicio doméstico de las tribus y, especialmente, de las esposas o amantes de los caciques o capitanejos. De ahí el origen de este vocablo denigrante.

sible caminar, sino que se arrastraba y con muy intensos dolores.

Así y todo, el cacique la amaba tiernamente — si tiernamente puede amar un salvaje, — pues cada vez que salía de "correrías" o, simplemente, de caza, le traía los más hermosos brazaletes de plata labrada en rústica, collares de regios corales, de cárabos, de trocitos de cuarzos o de maderillas labradas y perfumadas al almizcle o sándalo, escarabajos de oro, los mejores kakis y variedades de frutas silvestres de los montes y esteros, las plumas más raras y bonitas de la gran zoología chaqueña y los mejores cueros curtidos de animales de pelo abundoso y fino para confeccionarle graciosos vestidos y mullidos quillangos; las pulpas más sabrosas del potro que se carneaba para la tribu y todo lo más selectamente fino y rebuscado que ideaba su imaginación soberbiamente tropical, todo eso que en aquellas regiones era maravilla autóctona, lo obsequiaba y brindaba, humildemente, a los pies y en salvaje homenaje de su "cautiva". Sólo una cosa le pedía en su sobrio y dulce idioma "guaraní", a su "ñeñé-porá": fidelidad. Pero ella no podía ofrecerle tal dicha, pues sólo un anhelo golpeaba en su corazón, y él era su mundo familiar y cristiano, su proyecto de fuga, su total liberación, ni un solo instante apartado de su mente.

Aunque resulte paradójico, cuando el cacique salía y faltaba varios días de las "tolderías", era cuando menos podía escaparse, pues los mejores "redomones" él los llevaba y no quedaba en el lugar ni un mísero rocino; y fugarse de a pie hubiera sido suicida en esas inmensidades de montes terriblemente tupidos, en que hay que vivir a fuego permanente para no ser pasto de las fieras.

De modo que era cuestión de sorprenderlo dormido, para intentar con éxito una fuga. Y ésta se produjo, por fin, una promisoria noche.

"Chará-By" dormía profundamente, pues había llegado muy cansado de una de sus famosas "correrías", en donde lo habían herido levemente. La "cautiva" aprovechó sin demora esa circunstancia feliz y la tétrica obscuridad de la noche para deslizarse suave y cautelosamente del lecho. Pudo distanciarse, audazmente, del lugar y llegar rápido y en puntillas hasta el palenque guerrero, en donde se hallaba atado el mejor caballo de la tribu, el zaino-malacara del cacique, hermoso bridón bravío, de mirada torva y lúcido, de remos agilísimos y, por ende, capaz de tragarse el espacio con su furia. Desatólo con el mayor cuidado, le colocó un fuerte "bocado-pampa" en la boca con un "corrión" trenzado, se enhorquetó súbitamente en el mismo, le clavó los talones en los ijares y el potro partió como una exhalación, perdiéndose en la impenetrable noche...

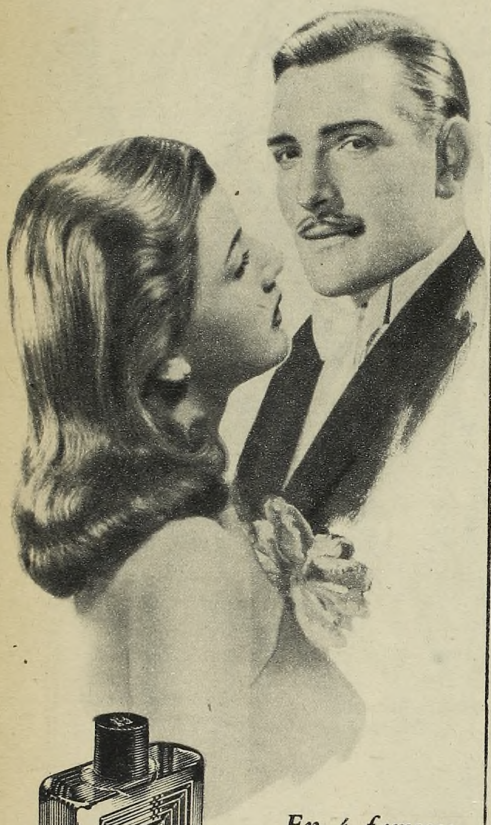
Las "chusmas" dieron estridentes gritos y alaridos, se agitó la tribu, pero... ¡ya era tarde! Dice que anduvo..., anduvo... noche y día por "picadas" y senderos ríspidos y cruzando arroyos y esteros, hasta que después de unas cien leguas, más o menos, el caballo, completamente agotado por el cansancio, se cayó desmayado; entonces ella, caminando y arrastrándose cuanto pudo hasta sangrar de los pies, llegó en un esfuerzo supremo hasta el mundo de la libertad, hasta el punto visible y terminal en que le alcanzaran los catalejos del capitán cristiano.

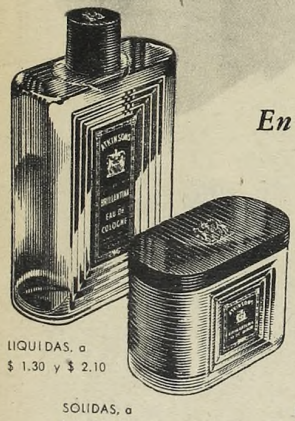
...Al concluir su maravilloso relato, por el rostro de los oficiales presentes parecía deslizarse una lágrima.

Tres días después, ya estaban cicatrizadas sus heridas, el rostro había adquirido el tinte propio del arrebol, sus ojos irradiaban esperanzas, nacía de nuevo a la vida de la civilización y el capitán Córdoba se dispuso, entonces, a hacer conocer de la superioridad tan fausto suceso, enviándola bien acompañada y resguardada por la "comisión" de soldados que la rescató, al mando de un oficial, hasta el comando general de la zona, con una conceptuosa nota en donde se hacía constar que ese escuadrón de la patria se había honrado con el hallazgo de una joven y hermosa "cautiva" del famoso cacique "Toba", "Chará-By", en las proximidades del fortín "Vanguardia".



Son brillantina y perfume a la vez!





En 4 famosos perfumes:

LOCION COLONIA

LAVANDA INGLESA

LOCION RUSSE

ROYAL BRIAR

LIQUIDAS, a $ 1.30 y $ 2.10

SOLIDAS, a $ 1.40 y $ 2.20

Brillantinas Perfumadas

ATKINSONS

ABT-94

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

DESPUES de los trapecistas de circo, los odontólogos son, sin duda alguna, los profesionales que más dejan con la boca abierta a su público. Pero en el caso de los odontólogos, el público boquiabierto y sufriente es, a su vez, el menos voluntario que exista.

¿Nunca habéis tenido que ir con la agradable perspectiva de que os hurguen con el simpático torno en la muela del juicio? ¿Y nos negaréis que cuando la preciosa enfermera — las enfermeras de los dentistas siempre son preciosas en tales ocasiones — os comunica de parte del doctor que le perdonéis, porque ha tenido que salir, no os sentís transportados de alegría hasta perder el juicio junto con la muela, y con ganas de abrazar a quien tan buena nueva os comunica? Pero entre nosotros, inexpresivos habitantes de una gran capital, todos esos deseos quedan en las ganas. En cambio, en Pergamino esas ganas se organizan debidamente y sus consecuencias aparecen luego en la crónica social de *La Opinión* del 11 de febrero:

Hasta el 10 de marzo próximo no atenderá su consultorio odontológico...

Festejando el acontecimiento se servirá un lunch en el hotel Fachinat.

Así no solamente se da rienda suelta a la legítima alegría provocada por esa ausencia, sino que se da mejor ocupación a premolares, incisivos y caninos, mientras se estrecha la confraternidad de las salas de espera para que en lo sucesivo sus concurrentes puedan conversar entre sí, sin necesidad de recurrir a las revistas jubiladas que en ellas se momifican.

◇

AL primer golpe de vista, esta fotografía que apareció en nuestro número del 30 de enero parecería presentarnos a don Ramón Gómez de la Serna interpretando el papel de "El negro que tenía el alma blanca", pero en seguida nos enteramos que se trataba de

una de sus cristalizaciones más pintorescas *es ésta de presentarse vestido, según él, de "negativo" de película* para dar una conferencia en el Cine Club de Madrid.



Pero al mirar la negativa blancura de su camisa, nos dimos cuenta de que lo positivo era que no representaba al Negro que tenía el alma blanca, sino al blanco que tenía la camisa negra.

◇

CLARO que lo recibimos como perla. Pero claro también que de inmediato nos dimos cuenta que nos lo enviaba algún solterón empedernido con escasísima experiencia en lo que a relación con las mujeres se refiere. El recorte es de *Damas y Damitas* del 3 de marzo, y decía:

Semanalmente se premiará con una libra esterlina papel a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:
Mariella (Pergamino) y *M. N. P.* (Capital).

Monólogo con* Graciela Lecube. — *Hablar con Graciela Lecube es una cosa encantadora. En primer lugar, porque da gusto escucharla.

El cascarrabias del corresponsal sostiene que no se puede monologar "con", sino es *con*sigo mismo. ¡Pobrecito! ¿Acaso Unamuno no era capaz de "dialogar" consigo mismo por puro afán de llevarse la contra? ¿Qué tiene, pues, de particular que el cronista sostenga un monólogo con una chica tan encantadora?

◇

TAL vez seáis numerosos los don Piernuchos que a estas horas estéis lamentándoos del incontenible alargamiento de las polleras en los vestidos femeninos. Por nuestra parte, no nos sumaremos al plañidero coro porque la nueva moda nos parece muy bien en nombre de la reconquistada sensatez y de las buenas costumbres. Y nos parecerá mejor si esos vestidos largos son como los que describieron en *Radiolandia* el 14 de febrero:

...se ha hecho hacer un vestido de noche, con amplia falda hasta los tobillos, íntegramente confeccionado con pañuelos de colores.* Es un modelo que sacó de una revista norteamericana, perteneciente al guardarropa de Esther Williams. *El corte es campesino, con gran escote. Le queda muy bien, y lleva 11 pañuelos de 3 cms. por lado cada uno.

Lo del gran escote es algo que no deja el menor lugar a duda. Por cierto que ese vestido no deja de tener bastante parecido con un modelito que se usó hace algún tiempo a la salida del Paraíso Terrenal, salvo en el detalle de que aquél tenía una hojita de parra. Un vestido íntegramente confeccionado con 11 pañuelos de 3 centímetros de lado cada uno no corre el riesgo de ser calumniado como sugerido por los fabricantes de tejidos.

La amplia falda podrá llegar hasta los tobillos. Pero de los tobillos para arriba, ni medio centímetro.

◇

LEEMOS, una vez más, esta noticia que ya ha dejado de ser una novedad para nosotros. Ahora la encontramos en *El Territorio* de Resistencia (Chaco) en el número del 18 de febrero:

En el 46° *Campeonato Argentino de Natación* efectuado recientemente en la Capital Federal se impusieron en los *400 metros llanos*...

¡Con qué desprecio mirarán a esos campeones de los 400 metros llanos las truchas! ¡Lo difícil es nadar como ellas, cuesta arriba!

SALDOS Y RETAZOS

Duración de la vida del hombre

Aunque no hay referencias directas de que los antiguos estudiaran estadísticas de longevidad, se encuentran noticias interesantes sobre la duración de la vida del hombre y la época probable de su muerte, que demuestran marcada preocupación por estos problemas. La más remota alusión se halla en el Antiguo Testamento, Libro de Job, donde repetidas veces se habla de la precaria duración de la vida del hombre. En los salmos, cap. XCV, se lee: "Los días de nuestra edad son setenta años; y los de los más valientes, ochenta años, y su fortaleza es molestia y trabajo: porque es cortado presto y volamos." Si consideramos que este salmo fué escrito hace aproximadamente 3000 años y que las tablas del Instituto de Actuarios de Inglaterra ha fijado la edad de 73 años como la de mayor probabilidad de muerte, debemos convenir que el autor de aquél estuvo exacto al fijarla en 70 años, y debió fundarse en observaciones cuidadosas o en estudios preexistentes.

Entre los griegos hallamos que Solón, el célebre legislador de Atenas, del año 600 antes de Jesucristo, dividía la duración de la vida humana en diez etapas, cada una de las cuales se extendía a siete años. Poco después, Pitágoras (año 528 antes de J. C.), sostuvo que la vida del hombre se prolongaba en cuatro períodos de veinte años cada uno. Platón, en el año 400 antes de J. C., hacía notar los efectos sobre la salud de la uniformidad del clima de Siria y Egipto, y que los residentes en esas regiones alcanzaban frecuentes edades muy avanzadas.

Delicadeza de un académico

Manuel Dupaty, el autor de los *Voitures versées*, era, en 1836, candidato al sillón académico, al mismo tiempo que Víctor Hugo. Este tuvo que ceder el paso a Manuel Dupaty.

El nuevo elegido, deseoso de curar la herida de su contrincante desafortunado, le envió esta delicada cuarteta:

Avant vous, je monte a l'autel.
Mon âge seul m'y fait pretendre;
déjá, vous ête inmortel,
et vous avez le temps d'attendre!

Uso de la ropa interior

Nosotras usamos mucho menos ropa interior que nuestras madres y nuestras abuelas, pero las mujeres de los siglos pasados, hasta la época de Enrique IV y Luis XIII, ignoraban casi por completo esa ropa.

Agnés Sorel, dama de Beauté en tiempos de Carlos VII, hizo traer dos camisas de Holanda, despertando con ello la admiración y la curiosidad de las mujeres de entonces, lo que demuestra cuán raras eran para ellas tales prendas.

Ojos para estatuas

La fabricación de ojos artificiales existía en la antigüedad, como accesoria del arte del escultor. La escultura primitiva era, en efecto, policroma, y Fidias mismo engarzaba ojos de esmalte en las órbitas de su Minerva, dedicada al partenón. Plutarco nos ha conservado el nombre de Rapilius, uno de los más hábiles de los antiguos fabricantes de ojos artificiales.

En la antigüedad se acostumbraba a incrustar en las estatuas ojos de otra materia que la de la figura. En Europa existen muchas estatuas, de la más remota antigüedad, con ojos de diversos metales, en pasta, de vidrio, de piedras duras de color representando el iris, y en cristal de roca. Pero si los antiguos se aplicaron con gran cuidado a imitar la naturaleza en los ojos de sus estatuas, ellos no demostraron, en cambio, ningún interés en dedicarse a reparar en el hombre la deformidad de un ojo perdido; pues si bien llegaron a fabricar para estos casos ojos artificiales, éstos fueron ejecutados con un gusto horriblemente grotesco, hasta lo increíble.

Un lugar y sus bellezas en las Sierras Cordobesas



El paseo matutino a caballo

RIO CEBALLOS

Es el paraje en donde puede decirse que reina eterna la primavera. Hermosos paisajes, luz esplendorosa, sombra acogedora, frescas vertientes y la suave brisa han hecho que Río Ceballos encauce una nutrida corriente turística.

A la admiración del visitante se ofrecen el Cerro Ñu Porá, La Cascada de los Cóndores, El Cuadrado, el Pozo Verde, Las Pisaditas, la Capilla de Candonga (siglo XVII) y muchos otros lugares y paseos.

En Río Ceballos hay gran número de hoteles y hosterías de diversa categoría.

Para el baño están los arroyos y las piletas. Y se juega tenis, pelota, bochas y otros deportes al aire libre.

Merendando a orillas del río



FERROCARRIL
CENTRAL ARGENTINO

Creaciones porteñas de "El Hogar"



Para talles desde el 42 al 54.

3548 De línea muy moderna es este abrigo de lana gris claro, que lleva como adorno los puños, el ruedo y los bolsillos de terciopelo negro. Dos costuras salen de los hombros y se prolongan hasta el ruedo.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3549 Sacón de forma muy confortable, en pelo de camello, color tostado. Cierra con seis botones, y como adorno lleva las costuras pespunteadas.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3550 Elegante abrigo de línea muy nueva en lana verde. Va cortado en la cintura y lleva a los costados pequeños pliegues que dan gracia y amplitud a la falda.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3551 Interesante modelo estilo redingote. El cuerpo muy entallado con pequeño cuello y doble hilera de botones. La pollera es muy moderna y amplia y lleva tablas en la parte de atrás.

Precio del molde: $ 3.—



FIGURINES CON MOLDES

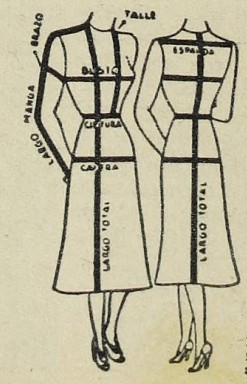
INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.



CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante .....

Calle ..... Nº .....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

"El sistema que juegan los expertos"

CUANDO DECLARAR SIN TRIUNFO O PALO

En la opinión de prácticamente todos los autores, una distribución de 4-3-3-3 es el tipo más pobre de mano. En realidad, la distribución de 4-4-3-2, *cuando es jugada en Sin Triunfo*, es el tipo de mano que debe ser mirado con más recelo.

Todas las autoridades ahora aprueban la siguiente fórmula:

Con una distribución de 4-3-3-3 prefiera declarar Sin Triunfo. Con todo otro tipo de mano, prefiera declarar palo.

Cualquier otro tipo de Sin Triunfo debe ser clasificado como una declaración estratégica. Tal declaración puede producir resultados espectaculares, pero las leyes de probabilidad están en contra.

VALORES DEFENSIVOS

La pregunta más frecuentemente hecha por un jugador término medio, y con buena razón, es: "Cuando quiera que mire a muchas de las manos publicadas, jugadas por expertos conocidos, encuentro declaraciones que no están en ningún sistema. A veces abren una mano sin el número requerido de Bazas Honores. ¿Qué sistemas son ésos?" Como se ha dicho, este libro está escrito con el propósito de poner en su lugar la cuestión de los sistemas de bridge, y por lo tanto es necesaria la respuesta correcta a esa pregunta.

Debido a los requisitos inflexibles sentados en métodos anteriores de valuación de manos, declaraciones perfectamente lógicas hechas por expertos son, al parecer, defectuosas y violan los sistemas. Las diferencias más notorias se relacionan con el número de *bazas defensivas* en la mano.

Estas declaraciones han sido bautizadas psíquicas, pero en muchos casos no son nada psíquicas. Son declaraciones distribucionales hechas con un definido conocimiento de probables modelos de mano y bazas perdedoras.

El valor de bazas defensivas (bazas honores, rápidas, etc.) es doble:

(a) Como perdedoras cuando las tienen los contrarios.
(b) Como ganadoras para el propósito del doble.

Un palo fallo matará siempre el As de los adversarios, y es, por lo tanto, tan valuable como un As si ese palo fallo lo tiene el declarante a una declaración favorable.

Veamos la famosa "declaración psíquica" hecha por Mr. Oswald Jacoby en el match Lenz-Culbertson, y que fué severamente criticada:

♠ K J 7 4
♡ Q J 9 8 7 5 4
◇ —
♣ 6 4

Basada sobre cualquier método corriente de valuación, la declaración de Jacoby, de 1 Corazón, es psíquica. En verdad, es una apertura táctica considerando la situación del score, porque tiene solamente *siete bazas perdedoras*. Por lo tanto, llena los requisitos para una apertura, *excepto* que no tiene valores defensivos. Jacoby sabía que con un compañero comprensivo la declaración estaba perfectamente segura. Lo peor que podría ocurrir era que su compañero podría doblar una declaración de los adversarios basado sobre los valores defensivos de Jacoby; un albur que estaba dispuesto a correr (7 perdedoras. Ningún A para compensar la Q).

Otro ejemplo. En el mismo match, Mr. Ely Culbertson fué criticado por sus discípulos por abrir la siguiente mano vulnerable:

♠ 9 5
♡ Q 6 4 3
◇ A J 8 7 6 3
♣ A

Fué una declaración enteramente sana de 1 Diamante, porque la mano tiene solamente 6 perdedoras No era ni siquiera semipsíquica.

Por eso llegamos a la inevitable conclusión que declaraciones psíquicas inteligentes se pueden clasificar como declaraciones sanas, excepto que carecen de valores defensivos. Son una parte definida de cualquier sistema, y deben ser usadas cuando lo justifica el score. Su objeto es despistar a los adversarios y aprovechar anormales ventajas distribucionales. Las tal llamadas declaraciones psíquicas, hechas sin tales valores en la mano, no son más que disparates.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 23)

COCKTAIL DE LETRAS

(En el Jardín Zoológico)

1. Leones
2. Cebras
3. Flamencos
4. Aguilas
5. Carpinchos
6. Cigüeñas
7. Dromedarios
8. Jirafas
9. Hipopótamos
10. Bisontes
11. Tapires
12. Cóndores
13. Camellos
14. Rinocerontes
15. Zorrinos
16. Gacelas
17. Víboras
18. Elefantes
19. Tigres
20. Pelícanos

JUEGO DEL "SOL"

1. SOL e d a d
2. r e SOL u c i ó n
3. c o n SOL a
4. SOL t e r o
5. a b SOL u c i ó n
6. q u i t a SOL
7. c o n SOL i d a r
8. a b SOL u t o
9. r e SOL v e r
10. SOL a p a d a

¿CUAL ES LA VERDAD?

1. Hambre canina
2. Oruga
3. Banco de peces
4. Cerro aislado que domina un llano.
5. Incensario



HOTEL - BALNEARIO - TERMAS

ROSARIO DE LA FRONTERA

APERTURA TEMPORADA 1948

1o. de JUNIO

Se recuerda a los interesados que ante las dificultades del momento para obtener pasajes, tanto por ferrocarril como por avión, es conveniente efectuar sus reservas de alojamiento y de transporte con la mayor anticipación posible.

ADMINISTRACION EN BUENOS AIRES
Bmé. MITRE 559 T.A. 34 - 4422



Armiño Blanco!

El tapado de majestuosidad y belleza incomparables.

☆

BERTHE
PIELES FINAS

se enorgullece de presentar este regio tapado, cumpliendo así su promesa de ofrecer siempre la nota más destacada en pieles finas y las más deslumbrantes creaciones en cada modelo.

☆

Berthe
SANTA FE 1227 T. A. PLAZA 41 - 6883
PIELES FINAS

¿Es Usted... práctica o romántica?



Conózcase a sí misma. Conteste sinceramente a estas preguntas:

- *Si contesta afirmativamente a todas las preguntas es Ud. 100 % práctica.*
- *Si contesta negativamente a todas las preguntas ¡cuidado! es Ud. peligrosamente romántica y carece de sentido práctico.*
- *Si sus respuestas a las preguntas Nº 1 son negativas y sus respuestas a las preguntas Nº 2 afirmativas es Ud. práctica y romántica en la justa medida ¡es Ud. perfecta!*



1 —*Cuando conoce a un joven, ¿le mira la mano para ver si tiene anillo de compromiso?*

2 —*Cuando la invitan a un excursión o paseo "en esos días", ¿acepta sin vacilar porque cuenta con la segura protección de Modess?*



1 —*¿Reflexiona antes de comprar algo que le gusta?*

2 —*¿Prefiere Modess, no sólo porque sus amigas le han dicho que es la mejor toallita del mundo, sino porque lo ha comprobado?*





¡No es un simple trozo de algodón!
Modess es fina celulosa desmenuzada envuelta en capas especiales de papel absorbente, que aseguran perfecta retención. Envuelta además en suavísima gasa quirúrgica, es una garantía de seguridad ¡de la mañana a la noche!

Absorbe el DOBLE que el algodón
El poder de absorción comprobado de la celulosa de Modess es DOBLE que el del simple algodón. De ahí que resulte sumamente conveniente por lo mucho que representa en comodidad y economía para la mujer moderna.





¡Triple defensa exterior!
Tres capas de material impermeable aseguran absoluta aislación, evitando a la mujer riesgos desagradables y enojosos en "esos días".

¡Especialmente adaptada!
Su diseño científico la hace invisible bajo el traje más liviano. Suavemente mullida a los costados, elimina toda posibilidad de irritaciones.

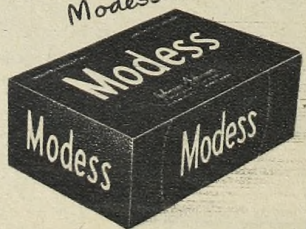
2 —*¿Sabe usted todo lo que representan para su salud y bienestar estas ventajas de Modess?*



1 —*Cuando el joven que le gusta, le toma la mano... ¿piensa Ud. en la posibilidad de casamiento?*

2 —*Cuando prepara sus valijas para el veraneo... ¿se asegura de que lleva Modess?*

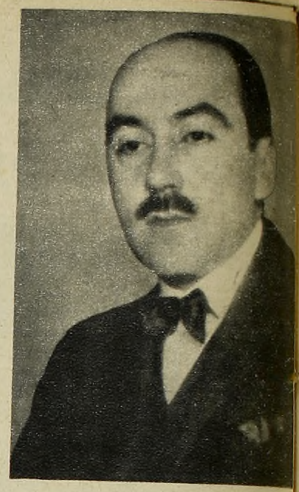
Diga Solamente: Modess...



ES UN PRODUCTO GARANTIZADO POR JOHNSON & JOHNSON

CRITICA DE LIBROS

"EL NIÑO QUE ENLOQUECIO DE AMOR", por EDUARDO BARRIOS.



EL escritor chileno Eduardo Barrios edita Losada "El niño que enloqueció de amor", título que corresponde al primero y más original de los relatos así reunidos. Se trata de la exaltación amorosa de un tierno muchacho. Un primer amor conturbador e imposible, que conduce al pequeño y ardiente protagonista al delirio primero, para sumirlo al fin en la locura. El carácter narrativo, tierno y simple al mismo tiempo, de este prestigioso escritor chileno, mantiene el suspenso del lector sin esfuerzo alguno. Es una pequeña obra maestra a la cual, como corolario, agrega Eduardo Barrios, en un apartado, una serie de poemas de distintos autores identificados con el drama amoroso de su personaje; entre éstos, dos sonetos de Gabriela Mistral. Completan el volumen otros relatos de análoga factura literaria.

El niño que enloqueció de amor

EN este punto, el diario se vuelve de pronto inconexo y contradictorio hasta el grado de hacerse ininteligible en sus líneas restantes. Ignoro cuántos días después de escrito el último renglón puso la casualidad en mis manos este cuaderno doloroso e ingenuo. Sólo puedo decir que fué una tarde en que la tristeza de mi amigo Carlos Romeral me exigió acompañarlo a ver al enfermito. Fué acaso la hora más amarga de mi vida.

Los atardeceres son todos melancólicos en los cuartos de los enfermos; pero mi memoria conserva el de aquella estancia, como una llaga en carne viva, siempre irritada y sangrante. Una insufrible congoja me oprime aún al recordar le penumbra en que todos nos desdibujábamos como espectros, la ventanita en alto por donde se veía un trozo de cielo azul gris y asomaba de rato en rato un volantín silencioso, la lívida pincelada del lecho sobre el cual erguíase borroso el busto del loquito que hablaba sin cesar, borboteando un monólogo exasperante. Cerca de mí, la abuela, con gesto agrio de ciertos seres que gruñen al llorar, movíase afanosa, poniendo en orden frascos y cajas de medicinas; Carlos Romeral, hundido en un sillón mordíase el bigote, nervioso, desesperado, rebelde; y yo escuchaba el relato que la madre me hacía sobre el proceso de la enfermedad de su hijo.

Hablaba la señora con voz opaca, pero febrilmente. Obedecía sin duda a ese prurito absurdo, pero tan común en los contristados, de rememorar con cruel minuciosidad cuantos fenómenos se sucedieron hasta la crisis final del enfermo a quien lloran. Aquella mujer había llorado ya mucho. Ahora, un secreto instinto de distracción, o acaso una vaga esperanza de amparo, arrastrábala a contar los desgarradores episodios. Yo atendía, no sé si por educación o porque no hiriese mis oídos el monólogo terriblemente plácido del loquito. Por momentos, percibíamos el murmullo de los médicos que en la habitación contigua deliberaban en junta. Entonces la madre suspendía sus relatos, y yo podía leer en su mirada suspensa la blanda y triste esperanza de los débiles. Pero se apagaba el rumor, y ella proseguía.

En los comienzos de la enfermedad tuvo el niño delirios de terror que concluían en convulsiones; después desapareció la fiebre, pero la razón volvía sólo por intermitencias; por último, el delirio se había hecho tranquilo y constante. De los terrores por un jabalí cuyos ojos redondos y cuyos bigotes recortados eran humanos, el tema declinaría en disputas con unos lentes amarillos y en diálogos con campanadas que ya pasaban volando, ya flotaban en el aire, ya caían como goterones en una laguna imaginaria.

—Y hoy,— concluyó la madre, —su tema único es el de las campanas. Jamás nombra personas, ni a mí. Tampoco sufre, como usted ve; por el contrario, parece deleitarse con su delirio. Es horrible; ese contento inmutable es espantoso.

Y calló, ahogada por las lágrimas.

Hubo un silencio, pesado, fúnebre. De pronto recomenzó el monólogo del loquito. Aquella vocecita tristemente encantada interrogaba

a las campanas el significado de sus sones. Un momento, su mirada se encontró con la mía, y el fulgor metálico de aquellos ojos perturbados me apuñaleó como una daga fría. Hice un esfuerzo y le sonreí. Me respondió él con la carcajada triturante de los locos y, convulso de risa, se tendió en la cama, hundiendo la cara entre las ropas.

Y fué entonces cuando el cuaderno, que tal vez estuvo bajo la almohada, cayó cerca de nosotros. Maquinalmente, me apresuré a recogerlo. Alcancé a leer en la cubierta: Historia y Geografía, 1er. año. Pero como en ese instante volvían los médicos, me distraje y lo conservé entre las manos. Sin sospechar siquiera el secreto que el cuaderno contenía, mis dedos lo enrollaba, mientras mi atención deteníase embobaba en la suficiencia facultativa que discurría sobre "los perniciosos efectos del alcohol en el cerebro infantil."

Comprendí, en aquel discurso docto, el exordio de un deshaucio próximo. Minutos después, atravesaba yo la Alameda, camino de mi casa, y de pronto me di cuenta de que llevaba el cuaderno. Por un movimiento automático lo abrí...

Cuando terminé de leerlo, las campanas de San Francisco iniciaban su tañer vespertino, lento grave, trágico, y yo, medio contagiado ya de aquel tema de locura, sentí que las campanas se desplomaban una a una, como enormes lágrimas de pesadilla sobre mi corazón.

OTRAS OBRAS RECIBIDAS

"EL RIO ILUMINADO", por ALFREDO A. ROGGIANO. (Un volumen en rústica, de 78 páginas. Ed. del autor.)

CON una profunda y sugestiva estrofa de Felix D'Arvers — "Mon âme a son secret, ma vie a son mystère", — puesta a modo de acápite inicial, se abre este libro del joven poeta argentino Alfredo A. Roggiano, premiado en el concurso literario organizado por el Club Estudiantes de La Plata para conmemorar el 64º aniversario de la fundación de dicha ciudad, en 1946. Entre la estrofa mencionada y las no menos hondas y sentenciosas de Atonio Machado — "Donde acaba el pobre río la inmensa mar nos espera", — que se reproducen al final, el autor desarrolla su venero lírico en treinta sonetos, a los cuales agrega uno último que, con el mismo título del libro, parece contener y resumir el sentido de su experiencia poética y vital. Saturados de un grave simbolismo de raiz filosófica cuya temática se refiere esencialmente al origen, trayectoria y destino del existir humano — en este caso el del poeta que canta su propia vida, — los sonetos de "El río iluminado" denotan, a la par que la influencia de una alta y secular poesía, un acento personal y un evidente dominio de los recursos técnicos adecuados al ejercicio de tal índole de composiciones. Según Roggiano, "el río iluminado" no es otra cosa que su propio vivir, conmovido por el soplo misterioso del sentimiento lírico; es decir, de esa fuerza que al estremecer el pulso de la vida le arranca destellos perdurables, lo ilumina, otorgándole así sentido y trascendencia. La palabra "río", aplicada con un sentido simbólico al discurrir de la vida, tiene una tan antigua como ilustre ascendencia en la lírica española desde Manrique, pasando por Machado, hasta algunas de las más recientes expresiones poéticas de la península. Resulta fácil inferir pues, que el autor de "El río iluminado" se ha inspirado en ese "río-vida" cuya fluencia lírica florece en Manrique con "Nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar — que es el morir". Roggiano dedica muchas de sus sonetos a poetas y escritores conocidos en nuestro ambiente intelectual.

"SOLILOQUIO", por MIGUEL D. ETCHEBARNE. (Un volumen en rústica, de 36 páginas. Ed. "El Ateneo".)

AUTOR de varios libros, entre los cuales uno, "Lejanía", obtuvo un premio de poesía en el Concurso Municipal de Literatura de 1945, Miguel D. Etchebarne publica ahora un conjunto de treinta y seis sonetos, agrupados bajo el título de "Soliloquio". En este libro el autor parece haber renunciado, acaso accidentalmente, a la modalidad que le es característica para volver los ojos y el corazón a su propio mundo íntimo, subjetivo. Hasta aquí todas las manifestaciones de su temperamento se habían circunscripto, en términos objetivos, al contorno geográfico, al paisaje. A través de esa modalidad, sostenida desde el comienzo con "Poema de arroyo y alma" (1936), hasta "Lejanía" (1945), se lo ha podido situar con precisión entre los poetas que axaltan y celebran la realidad típica y la fisonomía vernácula de una determinada región de nuestro país: la pampa bonaerense. Particularmente descriptivo, su lenguaje experimenta en "Soliloquio" una tensión distinta, y aunque deja traslucir diáfanamente ciertos matices que son peculiares en él, cobra una modulación acorde con el motivo que poetiza. Se trata, pues, de una pausada meditación, en la que todo gira alrededor de un motivo ideal, que al refractarse como un rayo de luz en la sensibilidad del poeta se multiplica en sucesivas gradaciones de sentimiento y de color. El tono íntimo de estos versos no impide, sin embargo, ni la claridad de la forma, ni la armonía del color, cualidad ésta que pareciera provenir de ese sentido del paisaje, muy acusado ya en sus poemas anteriores. Es de rigor hacer notar que Etchebarne revela una singular destreza en el manejo de los recursos formales inherentes a la artesanía del soneto.

El Cutis Seco le Está Robando Belleza

¿Por qué tolerar las arrugas y defectos que no son consecuencia de los años?

Muchas mujeres ignoran que los defectos de su rostro — escamosidades, arrugas prematuras y "patas de gallo" — se deben principalmente a la sequedad del cutis. Cuando la piel carece de la poderosa defensa del aceite natural suministrado por las mismas glándulas cutáneas, usted siente la piel seca y tirante y nota que desaparecen la suavidad y la tersura que hacen tan atrayente el rostro femenino. ¡Día tras día el cutis seco le está robando su belleza!

Miles de mujeres no encontraban solución para su problema, hasta que Pond's — un nombre por demás famoso — les proporcionó una crema distinta, estudiada para que cumpla su acción activamente y en base a las deficiencias que caracterizan al cutis seco. El resultado notable que proporciona la Crema Pond's "S" se debe a tres razones: contiene lanolina, está homogeneizada y lleva un emulsionante especial. La lanolina es el ingrediente más similar al aceite natural de la piel, y lo reemplaza cumpliendo su función eficazmente. El proceso de homogeneización a que ha sido sometida esta crema es lo que le permite a la lanolina penetrar de inmediato en los poros, apenas se pone en contacto con el cutis. Y el emulsionante le confiere un extra notable de acción suavizadora, completando así el efecto vitalizador de la Crema Pond's "S" sobre el cutis seco.

¿Por qué soportar arrugas y defectos que no son producto de los años, sino consecuencia del cutis seco? ¿Por qué huir de la belleza, cuando hay una espléndida ayuda para todas las mujeres de cutis seco? Ninguna mujer quiere soportar un envejecimiento prematuro y usted debe cuidar por eso la tersura y suavidad de su cutis.

¡Haga como las mujeres que han adoptado la Crema Pond's "S" con resultados espléndidos! Comience hoy el tratamiento diario. Déjesela puesta de 5 a 15 minutos — o mejor úsela como una crema de noche, después de limpiar el maquillaje con crema Pond's "C" (de limpieza). Al penetrar en los poros, la Crema Pond's "S" actuará activamente mientras usted descansa. La lanolina tomará el lugar del aceite natural y diariamente su cutis experimentará los beneficios de su acción, que restablece el equilibrio destruído y le permite a la piel normalizar su labor de defensa propia, contra las impurezas y arrugas que la amenazan.

Un cutis suave es un permanente llamado a la belleza. El cutis seco puede ser un obstáculo para su felicidad... ¡Elimine esa preocupación y verá cómo su rostro recupera esa suavidad agradable que tanto admiran los hombres!

CUENTO POLICIAL

Testigo para Joe Alcino

POR

ALFONSO FERRARI AMORES

JOE Alcino tocaba el clarinete y usaba gorra de piel de gato y sobretodo a cuadros. Era un muchachón despreocupado y locuaz, que aceptaba apuestas para las carreras y el "lotto" a nombre de un capitalista, y la ambición de su vida no pecaba de excesiva, según él: le hubiese bastado con lograr, para ser feliz, que Dan Augello, merced a una sigilosa puñalada, fuera a ver, bajo tierra, cómo crecen las margaritas en Chicago.

—Dan — solía decir Joe — es caprichoso; se le ha metido en la cabeza que puede competir conmigo, y trata de quitarme clientes... Lo mismo que hago yo con él.

Joe Alcino, recién afeitado, estaba, esa luminosa mañana, en su departamento del primer piso de la Century Street, pavoneándose ante el espejo y engullendo altramuces (los clásicos "lupini" del barrio italiano), que él acostumbraba servirse tomándolos de un tazón lleno de agua helada. A su lado se encontraba sentado, al borde de un baúl, con las manos aprisionadas entre las rodillas, el pelirrojo Mac Govern, su compinche, con el cual Joe solía tener ruidosos altercados a causa de la tozudez irlandesa de aquél (grescas que alarmaban al pusilánime Hérshele, el vecino de piso). Pero esa mañana Joe estaba de buen humor; más aún, de ánimo espléndido, exuberante, y como arrastrado por su propia cháchara, empezó a andar de un sitio a otro, yendo de un mueble a un cuadro, y de la puerta que daba al pasillo a la ventana que daba al callejón.

—¿Llamó el perfumista?

Mac Govern asintió.

—¿Y tú qué le dijiste?

—Que no estabas.

—¿Y yo realmente no estaba?

—No.

—¡Horror! ¿Qué has hecho? Pero, ¿no sabes que a la gente bien sólo se la niega cuando está? Mac, me has abochornado. Le has dicho la verdad a ese villano, y, si se entera, me perderá el respeto. Hay que ser más discreto, ¿sabes? Y a propósito, ¿cómo te va con Rosina?

Mac Govern no contestó. La locuacidad de Joe contrastaba con el aire taciturno de Mac, actitud, por lo demás, que en éste era habitual... Salvo cuando disputaba con el "boss", es decir, con el propio Alcino. Joe se encogió de hombros y prosiguió:

—¿Sabes cuál es mi capricho de hoy? Cantar. Estuve insomne. Tú supondrás que a causa de pensar, pero no hay tal: estuve leyendo, es decir, otro pensó por mí. Era cerca del amanecer cuando empecé a cabecear de sueño, y me encontré en el Artico, a bordo de un ballenero. Desperté, me puse un *pullover* y volví a acostarme, y entonces soñé que me daba un baño turco en el club Sorrento. Un disparate, porque ya hace años que no soy socio. ¿Llegó el diario?

De pronto Mac Govern estalló:

—¿Se puede saber por qué estás tan charlatán?

Contra lo que el irlandés esperaba, Joe Alcino, que en cualquier otra circunstancia le hubiese arrojado el tazón de altramuces a la cabeza, sonrió dulcemente y contestó:

—Porque estoy contento.

—¿Y por qué lo estás?

Aspiró con fruición Joe, parado frente a la ventana que daba, como el fondo del pasillo, a la escalera de escape, sobre el callejón trasero de la casa, y, con los pulgares metidos en las aberturas del chaleco, declaró:

—Mac, acabo de dar fin a mi plan para eliminar a Dan Augello.

El pelirrojo sacudió la cabeza como si estuviese escarmentado.

—No, no... — le tranquilizó Joe. — Esta vez la trampa es perfecta. Me hacía falta un testigo que probara mi coartada, y lo tengo.

—¿Quién es?

—Hérshele?

—¿El vecino?

—Sí. Descubrí ayer a Dan. Llegó de Tennesse, y sé dónde se aloja. He estudiado el lugar, y lo tengo en mis manos. Sólo falta asegurar mi coartada, y ya verás cómo. Escucha... Daré el golpe esta noche. Hérshele atestiguará que no salí..., pero estaré ausente media hora. A las veintiuna, Hérshele me oirá tocar en el clarinete, como de costumbre, "M'apparí". Pero en ese momento yo estaré dándole su pasaporte al "caro" Augello... Nombre de pájaro, ¿eh? ¡Lo que es la predestinación de los apellidos!

Mac Govern, que miraba al "boss" con sus ojillos turbios de dipsómano, inquirió:

—¿Cómo así?

Joe tiró del cajón de una consola y sacó un disco de papel.

—Hice grabar la melodía. Aquí está "M'apparí". Lo pondrás en la victrola exactamente a las veintiuna, y en seguida harás trizas el disco y echarás los restos al incinerador. ¿Entendido? Yo saldré de aquí a las veintiuna menos cuarto, y a las veintiuna y cuarto estaré de regreso. Por si acaso, endosa tú mi sobretodo a cuadros y mi gorra de piel de gato, y deja estos cuartos en la penumbra, con la luz de la luna únicamente, y entreabierta la puerta del departamento para que, si anda Hérshele por el pasillo, te vea... y crea que soy yo.

—Está bien.

—Pero antes — previno Joe, marcando las palabras, — para ir asegurándome al testigo, voy a hacer otra cosa...

Sacó una llave del bolsillo y preguntó:

—¿Sabes de quién es?

Mac la husmeó de cerca, como un perro acostumbrado a traer a su dueño los objetos que éste le arroja para que vaya a buscarlos, y, después del examen, movió negativamente la cabeza.

—De Hérshele — explicó Joe. — De la puerta de su departamento. Se la saqué del llavero en un descuido, y puse en su lugar otra muy parecida, pero que no anda. Luego verás qué hago.

El día anterior, en uno de los preparativos de su diabólica treta, el astuto Joe, al llegar Hérshele a su departamento (vivía en la puerta de enfrente, pasillo de por medio), había salido a su encuentro, más expansivo y bromista que nunca.

"—¡Hola, vecino!

"—Buenas noches.

"—Puntual como siempre, ¿eh? Jamás nos priva usted del honor de oír sus pisadas a las veinte, ni un segundo antes ni otro después.

"Hérshele, que era miope, hurgaba en su llavero.

"—¡Ea! ¿A que le encuentro la llave en un santiamén?

"Y tomando el manojo de manos del dueño, dijo:

"—Es ésta.

"Y, en efecto, abrió. Hérshele se lo agradeció con una sonrisa y lo invitó a pasar.

"—No, gracias — dijo Joe. — Otra vez será. ¡Ah! ¿Recuerda usted a Farina, el pequeño Farina? — preguntó de pronto a Hérshele, que ya se había internado en sus habitaciones, dejando que Joe, mientras simulaba sacar la llave para alcanzársela, se la cambiase por otra. — Lo encontré ayer en la calle.

Se quejó de su mujer. Le hace la vida imposible. Parece que ella intentaba dominarlo, y, como lo consiguió en seguida, está muy enojada con él. No le perdona que se haya rendido tan fácilmente. El pobre, que ignora lo que le conviene, me ha pedido un consejo..., y se lo he dado.

"—¿Qué le ha dicho?

"— Que imite a Landrú. ¿Creerá que también ignoraba quién era Landrú? Pero se lo expliqué, y supongo que a estas horas habrá estrangulado a esa bruja. Tome las llaves — terminó, riéndose a dúo con el vecino. — ¡Hasta mañana!"

El pelirrojo Mac Govern escuchaba boquiabierto el relato del episodio, y al punto indagó:

—¿Y hoy?

— Observa y lo sabrás.

En efecto, cuando, a las veinte, como de costumbre, los pasos de Hérshele resonaron en el pasillo, Joe le salió al encuentro, risueño, cordial. Hérshele, mientras tanto, trató inútilmente de hacer funcionar la llave en la cerradura. Mac Govern, con la puerta apenas entornada, contemplaba la escena.

—¡Qué! ¿No anda? A ver, deje usted que yo pruebe.

Mientras simulaba forcejear, Joe cambió la llave, volviendo a poner la buena en su lugar. Abrió, y, mientras daba paso a Hérshele, exclamó:

—¡Hombre! ¿Recuerda a Farina, el pequeño Farina?

— Recuerdo lo que me contó anoche, y el consejo que usted le dió. ¿Qué tal? ¿Estranguló a su mujer?

— No. Ella lo estranguló a él.

— De modo que su consejo...

—¡Ah, no sabe usted cuánto me alegro de no tener ese cargo de conciencia! — suspiró cómicamente Joe. — A propósito, en acción de gracias, me privaré esta noche de salida... y así ahorraré unos dólares.

—¿Que no saldrá?

— En absoluto. Después de la serenata con el clarinete me acostaré. En serio, ¿eh? Buenas noches.

Al volver a su cuarto, y satisfecho a más no poder, sin duda, con las sabias precauciones tomadas, Joe Alcino sacó de su caja fuerte un frasco de óptimo whisky y se lo arrojó a Mac Govern, atrapándolo éste al vuelo.

Se quitó entonces la gorra y el sobretodo, se puso un grueso *pullover* recién comprado, y se encasquetó un chambergo de alas gachas, también flamante.

— Ahora, ya sabes lo que tienes que hacer. No cierres la puerta del pasillo. Ponte mi gorra y mi sobretodo. Acuérdate del disco..., a las veintiuna en punto.

Transcurridos unos instantes, echó un vistazo a su reloj de pulsera, y dijo:

— Veinte y cuarenta y cuatro. Me marcho. Dentro de treinta minutos estaré de regreso.

Palpó su cintura, y se largó a través de la ventana, hacia el callejón, por la escalera de escape. Mac Govern se puso la gorra y el sobretodo de Joe.

Tomó éste por las calles menos transitadas, siempre a buen paso, yendo con la cabeza baja y las manos en los bolsillos. Era una noche bastante fresca, con luna llena en un cielo sin nubes. Joe sintió deseos de fumar, pero se abstuvo de hacerlo, receloso de que la llama del encendedor, al iluminarle el rostro, lo delatara a alguien. Estaba contento. Su impunidad estaba asegurada. La coartada era perfecta. Pensó, con intenso regocijo, en su estilete veneciano, de temple insuperable, en cuya fina hoja estaba grabada la clásica advertencia: "Non ti fidar di mé se il cuore ti manca"... ¡Oh! ¡A él no le flaquearía el corazón, por cierto! Su odio a Dan Augello era natural, como el que siente el jardinero por las hormigas. Pensando en esto, aceleraba el paso, y de pronto se vió Joe frente al sórdido fonducho donde se alojaba Dan. Penetró en él, decidido, sin incurrir en la torpeza de mirar a uno y otro lado para saber si lo observaban.

Un reloj de campana inició los nueve toques de la hora, y las nostálgicas notas de "M'apparí", la célebre romanza de Flotow, comenzaron a poblar el aire de aquel romántico departamento de Century Street...

Después de echar los restos del disco al incinerador, Mac Govern salió al pasillo y pasó adrede frente a la puerta de su vecino de piso. Volvió a su cuarto, se bebió de un par de tragos el whisky del frasco, y luego, soñoliento, empezó a quitarse la ropa para meterse en cama.

La franja de luz de la luna iluminaba el diván sobre el cual Mac arrojó, primero, el sobretodo a cuadros, después la gorra... Su cuerpo se perfilaba borrosamente en la zona oscura del cuarto... Sonaron dos tiros, dirigidos desde la ventana que daba a la escalera de escape, y Mac Govern cayó redondo, herido de muerte.

En ese mismo momento, Joe Alcino, que volvía sin haber dado con su odiado rival, vió a alguien bajar a saltos hasta el callejón, y a la luz de un farol reconoció a Dan Augello...

Subió corriendo. Al llegar a su cuarto, saltó hacia adentro. Atónito, vió a sus pies el cuerpo de Mac Govern... Maquinalmente levantó del suelo el arma, aún humeante...

Al aparecer en la puerta del cuarto, atraído por las detonaciones, Hérshele halló a Mac Govern muerto de dos tiros, y a su lado a Joe Alcino con un revólver en la mano...

Un poco más tarde, mientras un inspector de policía tomaba apuntes, el testigo balbuceaba:

—¡Qué barbaridad! Yo los había oído reñir muchas veces, pero nunca pensé que...



PETER FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

ILUSTRADA POR PREMIANI



108 Como pude, traté de atender a aquella mujer. Luego de un buen rato pareció calmarse. ¿Qué le pasa a usted? — le pregunté. — Es horrible, Peter Fox. Mi vida es espantosa. Me sé perseguida, inexorablemente perseguida, segundo tras segundo. Quiere apropiarse de lo que me pertenece, de lo que es mío. Sólo junto a usted me siento realmente amparada. — No dejó de sorprenderme semejante revelación. ¿Qué podía ocurrirle a esa mujer? Recordé las incidencias relativas al collar. — ¿Y el collar? — le pregunté.— La mujer palideció. Se puso de pie. — El collar aún está en mi poder, gracias a usted, Peter Fox. — Iba de sorpresa en sorpresa. ¿Qué podía haber hecho yo en favor de aquel collar? La condesa de Schering Laminoff me miró fijamente. Era una mujer de extraordinaria belleza. Sobre todo sus ojos. Su mirada tenía un extraño poder. No pude resistir aquella mirada. La condesa se acercó lentamente. — Le debo una explicación — me dijo. — Siéntese. — Obedecí. La mujer habló entonces en voz baja; sus palabras eran casi un susurro. — Ese collar vale una fortuna. Pero tiene también otro valor: es el signo de los míos. Y quienes pretenden exterminar mi casa, mi casta, desean arrebatarme el collar. Por lo que más quiera, Peter Fox, por lo que tenga usted de sentimientos, no me abandone.



109 La mujer había caído de rodillas junto a mí. Sus manos se unían en un gesto implorante. Toda ella era la imagen de la desesperación. —Sólo usted puede ampararme. Sólo en usted tengo confianza. Prométame que no ha de abandonarme. Hace veinte años que ambulo por el mundo huyendo de mis perseguidores. Prométame que no ha de abandonarme ahora. — Mi situación era de lo más incómoda. Iba a formularle algunas preguntas más cuando una piedra rompió los vidrios del amplio ventanal que daba a la calle. La condesa tembló como una criatura. — ¿Qué es esto? — grité. — Son ellos..., ¿lo ve usted? Son ellos que no me dan tregua, que quieren destruirme pase lo que pase. — La piedra venía envuelta en un papel. Era un mensaje. Decía así: "Es inútil que procures salvarte. Deja el collar en el lugar indicado o perderás tu vida, tú y quienes te ayuden." Temblé de ira. Aquello era demasiado. Rápidamente me tracé un plan de acción. Pero me contuve. Recordé lo que había olvidado, que dentro de pocas horas debía partir hacia La Tierra Olvidada.



110 Encargaré su asunto a los mejores hombres de Scotland Yard. — A los mejores hombres de Scotland Yard — repitió la condesa. — Quiere decir que usted... — Sí — le dije resueltamente. — Quiere decir que a mí no me es posible ocuparme. — ¿Qué no le es posible ocuparse? Quiere decir que va a abandonarme usted... No... No... Peter Fox... Usted no puede... Usted no debe hacer eso... No. — gritó desesperadamente la condesa. — No... No... — Tranquilícese — le repuse. — Scotland Yard cuenta con muy hábiles pesquisantes que la vigiliarán y atenderán mejor de lo que lo haría yo. — Pero, ¿por qué rechaza usted este asunto? — Porque debo viajar — le contesté sin medir bien el alcance de mis palabras.





111 —Si viaja usted le acompañaré — fué la inmediata respuesta de la condesa. — Donde voy no puede acompañarme. — ¿Por qué? — Porque es imposible — grité casi exasperado por aquella situación. — Viajo al Tibet. — No había terminado de decir estas palabras cuando comprendí la enormidad de lo que había hecho. Prácticamente había delatado a una desconocida el secreto de una misión tan importante. Al Tibet — repuso la condesa en voz baja. — Al Tibet. — Como pude puse fin a la entrevista. Procuré tranquilizarla asegurándole que mis mejores hombres se ocuparían del asunto. La condesa me acompañó hasta la puerta. La abrió lentamente. Al estrechar mi mano me miró fijamente. No podía resistir esa mirada. Descortésmente me di vuelta y me lancé escaleras abajo.

112 A la mañana siguiente, a la hora convenida, nos hallábamos en el aeródromo. Julia Wederman estaba algo resentida conmigo, pues desde hacía días no la visitaba. Berman fué quien se encargó de comunicarle lo ocurrido cuando viajamos a Waziristan. — Es que el viaje se ha mantenido en el más estricto secreto — comentó Berman, recordando lo ocurrido cuando viajamos a Waziristan. — Es que el viaje se ha mantenido en el más estricto secreto — agregó Julia. — En el más estricto secreto — pensé yo. — No. Peter Fox había faltado a la consigna. ¿Es que podría acarrearnos alguna dificultad mi falta? Quien podría decirlo. Poco después la máquina tomaba altura. Íbamos hacia la Tierra Olvidada.

¿Recuerdan los porteños que...

...fué un designio del general Urquiza dotar a la provincia de su nacimiento de una escuela normal modelo, y en este sentido subscribió el decreto pertinente el 4 de agosto de 1869?

...este decreto disponía la construcción de un edificio en Concepción del Uruguay, especialmente adecuado para aquel destino?

...ocho meses después, fué asesinado Urquiza en el palacio San José, como se sabe, abandonándose temporalmente la ejecución de aquel proyecto, en el que había puesto todo su empeño el vencedor de Caseros?

...transcurrieron cuatro años hasta que el gobernador de Entre Ríos, doctor Leonidas Echagüe, tuvo el honor de presidir la inauguración de esa escuela, llamada a figurar entre los más prestigiosos establecimientos de enseñanza del país.

...se llevó a cabo la aludida ceremonia el 20 de marzo de 1873, confiándosele la dirección a doña Clementina C. de Alió, distinguida educacionista, que había sido encargada de organizar la escuela y quien, con la colaboración de meritorios maestros, tanto contribuyó a la fama del establecimiento?

...en la dirección de la Escuela Normal Mixta de Concepción del Uruguay se sucedieron, en el transcurso del tiempo, entre otros docentes destacados, Isabel King, Trinidad Moreno, Justo V. Balbuena, Juan A. Godoy y Luis C. Silva?

...el Colegio Nacional Mariano Moreno funcionó al principio como una sección (Sección Oeste) del Colegio Nacional de Buenos Aires, que por ese motivo se llamaba entonces Colegio Nacional Central?

...fué fundado el 15 de enero de 1898, bajo la presidencia de José Evaristo Uriburu, cuyo ministro de Instrucción Pública, doctor Luis Beláustegui, tuvo a su cargo la elección del local, en la calle Belgrano al llegar a Pasco, y la organización de los cursos, que empezaron a funcionar el 21 de marzo de ese año?

...como dependencia del Colegio Nacional Central, estaba bajo la dirección de un vicerrector, que era el doctor Juan G. Beltrán, y se impartía enseñanza nada más que hasta tercer año?

...cuando en 1899 se instituyó la autonomía de este instituto de enseñanza, el doctor Beltrán pasó a desempeñar la rectoría, nombrándose vicerrector al Ing. Héctor Zaldarriaga?

...años después, el colegio ocupó un anexo en la misma calle Belgrano al llegar a Matheu, donde funcionaron los dos primeros años del bachillerato, y ya entonces el doctor Manuel Derqui sucedió en la rectoría al doctor Beltrán, desempeñando tales funciones durante veintisiete años, hasta su fallecimiento, acaecido en 1933?

...recién en 1911 se inauguró el edificio propio en que funciona de la calle Rivadavia, bautizándose entonces el establecimiento con el nombre de Mariano Moreno?

...era a la sazón ministro de Instrucción Pública el doctor Rómulo S. Naón, cuyo nombre figura al lado del del presidente Figueroa Alcorta en la piedra fundamental del vasto edificio?

CIRILO MACIEL

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waxiristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el Imporante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, puesto que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el Importante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada"; al preguntarle dónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúan la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa.

Querido... sabés que....



PAÑALES

BEBETEX



En 2 tipos: "Super-Absorbentes" de doble gasa, sin costuras; y en tipo económico "Ojo de perdiz".

UN PRODUCTO SUDAMTEX



Escuche

los grandes conciertos sinfónicos dirigidos por

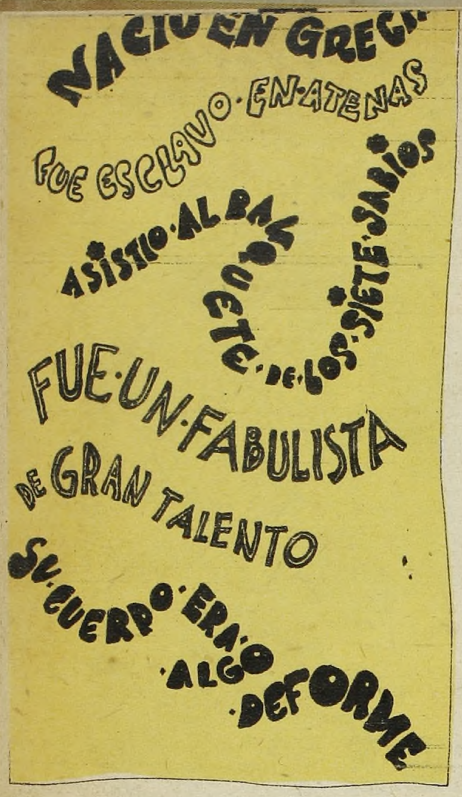
LUIS GIANNEO

todos los viernes, a las 21.30, por

RADIO EL MUNDO

Para la Gente Menuda

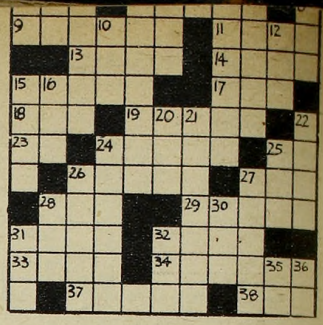
(Dibujos exclusivos para "El Hogar")



¿QUIEN FUE?

En el recuadro se anotan una serie de datos correspondientes a una figura muy conocida de tiempos antiguos. Léanlos con atención y traten de descubrir quién es esa figura. Luego vean en las "Soluciones" para ver si acertaron o no.

PALABRAS CRUZADAS Nº 133



HORIZONTALES

1. De esta manera.
4. Fruto comestible que dan los árboles y plantas.
9. Pieza principal de una casa.
11. Comienza ciertas cosas o les da principio.
13. Subes una cosa tirando de la cuerda de que está colgada.
14. Ponen veto a una persona o cosa.
17. Nombre propio femenino.
18. Adj. demostrativo fem. sing.
19. Buena acogida, favor.
23. Nota musical.
24. Ponen el pie sobre alguna cosa.
25. Nota musical.
26. Eleváis vuestras oraciones a Dios.
27. Gran oasis del Sahara.
28. Preposición inseparable que denota antelación, prioridad o encarecimiento.
29. Uno de los doce Apóstoles, San Judas, llamado:
31. Quitan la superficie de una cosa con un instrumento áspero y cortante.
32. Fundadora de Cartago.
33. Levantad una cosa tirando de la cuerda de que está colgada.
34. Afable, complaciente, afectuoso.
37. Adorno que se suele poner en vestidos y ropas.
38. En mitología griega, diosa de la aurora.

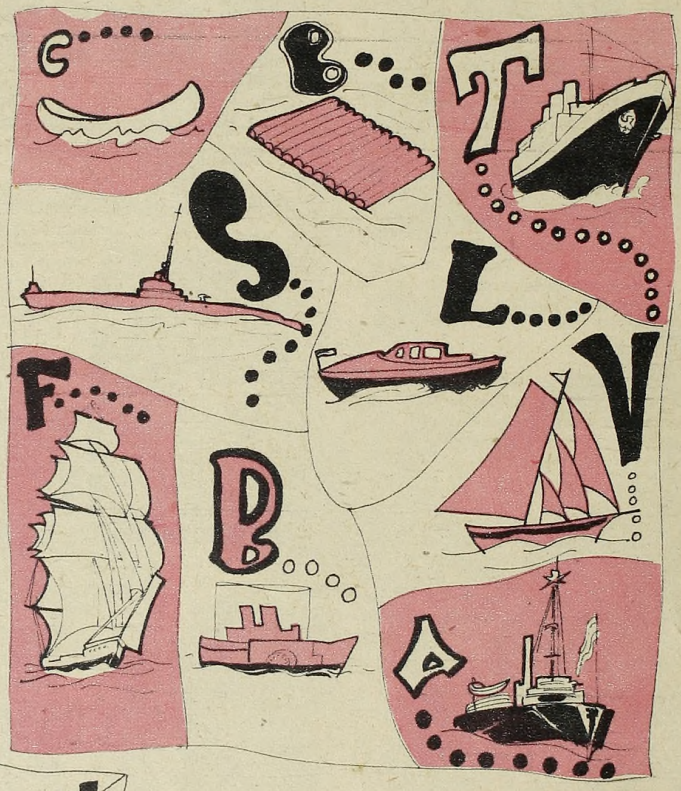
VERTICALES

1. A cuenta.
2. Sociedad Anónima.
3. Ejecuta una cosa a ejemplo o semejanza de otra.
4. Estado de Europa occidental.
5. Cabecilla, jefe árabe.
6. Tabla gruesa.
7. Tirar hacia afuera, sin sacarlos del todo, a los cajones de un mueble.
8. Arbusto de la familia de las leguminosas.
10. Vital. Autor cómico español. (1851-1911).
12. Parte del río próxima a su entrada en el mar.
15. Espacio de tiempo en que está prohibido cazar o pescar.
16. Pron. demostrativo, neutro, sing.
20. De esta manera.
21. Enternecimiento y compasión que suscitan los males de otro.
22. Torre alta con luz en su parte superior para que sirva de aviso a los navegantes.
24. Cada una de las buenas cualidades de un sujeto.
25. Venda algo sin tomar el precio al contado.
26. Dar el viento en una cosa para que se seque y se le quite la humedad o el olor que tiene.
27. Masa de barro, a veces mezclada con paja y secada al sol, que se emplea en la construcción de paredes.
29. Pública tranquilidad y quietud de los Estados.
30. Nombre propio femenino.
31. Río de Alemania.
32. Otorgad, conceded, entregad.
35. Art. definido, neutro.
36. Existe.

(Ver la solución en la página 80)

COMPLETEN EL NOMBRE

Nuestro dibujante ha realizado aquí distintos tipos de embarcaciones. Junto a ellas ha dejado espacio para ubicar el nombre. Y para facilitarles el trabajo ya se ha puesto la inicial en cada uno de ellos. Completen ustedes los nombres colocando las letras correspondientes sobre los puntos y luego vean la solución al pie de la página.





ROMPECABEZAS

Recorten los trozos del grabado de acuerdo con las líneas trazadas, y luego vuelvan a armar la figura exactamente igual, pero, eso sí, los trozos deberán combinarse de tal forma que puedan leerse claramente el nombre de ocho países. Manos a la obra, pues. En las "Soluciones" reproducimos los nombres de las referidas naciones.

SOLUCIONES

- ¿De quién fué?: Esopo.
- De "Completen el nombre": canoa, balsa, transatlántico, submarino, lancha, fragata, barco, velero, acorazado.
- Del "Rompecabezas": Suiza, Inglaterra, Argentina, Italia, Francia, España, Estados Unidos y Uruguay.

El hoyo 19 por San Pedro

El maestro de Henry Cotton se retira de los links

JOHN Henry Taylor, el viejo maestro del golf británico, se retira de las actividades que tanta fama le dieron. Tiene 75 años y vuelve a Devon, donde nació, y donde siendo un niño enfermizo iba a los fairways para restaurar su salud. En el puesto de profesional del Mid-Surrey Club, cerca de Londres, que ha desempeñado durante cuarenta y siete años, lo reemplazará el famoso campeón Henry Cotton, que fué discípulo suyo.

Desde sus humildes comienzos como caddie, a seis peniques por vuelta, con una multa de tres peniques por cada pelota perdida, Taylor se elevó hasta alcanzar la cumbre del golf en la edad de oro, que concluyó hace dos guerras. Cinco veces ganó el campeonato abierto británico: en 1894, 1895, 1900, 1909 y 1912. En otras oportunidades empató la primera colocación, pero perdió el match de desempate; cuatro veces finalizó segundo y en otras fué tercero. En el torneo de la Asociación de Golfistas Profesionales, por él fundada, alcanzó dos triunfos. En el campo internacional obtuvo dos victorias en el abierto de Francia, en 1908 y 1909, y una en el abierto de Alemania, en 1912. En los Estados Unidos fué menos afortunado: ocupó el segundo puesto en el abierto de 1900.

Muchos años después integró el equipo británico contra el conjunto de la Unión, en 1921, y para colmar todas sus aspiraciones, al cumplir los sesenta años efectuó una gira de exhibición que duró tres meses en los golfs norteamericanos.



Una de las caricaturas más populares del famoso profesional J. H. Taylor, en la que muestra la característica de su swing.

PROPULSOR DEL GOLF POPULAR

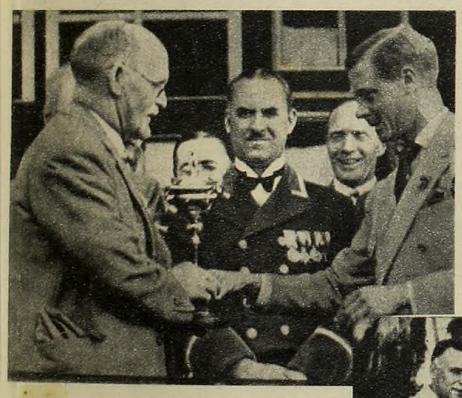
Además de constituir una gran figura del golf, Taylor fué uno de sus propulsores más eficaces. Hijo de un modesto obrero, fundó en su ciudad natal el Northam Working Men's Golf Club, y a lo largo de su vida de jugador se esforzó por hacer que en Inglaterra se abaratase la práctica del golf, tanto para el pobre como para los ricos, hasta popularizar el golf mediante su apoyo de las canchas municipales. Fué, si se puede decir, el iniciador de esas numerosas canchas populares, de las que hoy existen más de trescientas en Gran Bretaña.

FUE UNO DE LOS PRIMEROS EN UTILIZAR EL "MASHIE"

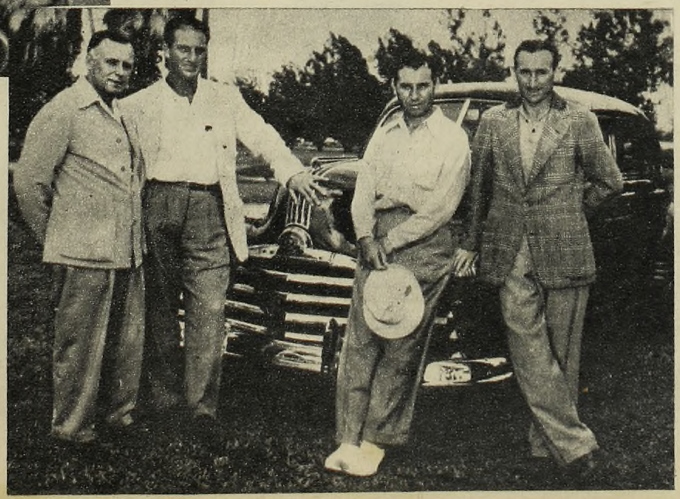
En su extraordinaria carrera como golfista tiene una performance muy difícil de ser superada, y es la de haber efectuado diez veces hoyos en un solo tiro. Su palo favorito fué siempre el mashie, y se cuenta que cuando ganó uno de sus primeros campeonatos, allá por el año 1888, época en que el trofeo era no una copa de plata, como se estila ahora, sino un palo de golf, Taylor eligió, como es natural, un mashie, palo que por aquel entonces era muy poco usado. Seis años después, al ganar el campeonato abierto de St. Andrés, demostró que el mashie podía ser empleado con eficacia considerable en los links de pitching, para alcanzar el green, lo que constituía un método de approach no admitido hasta entonces.

TAYLOR SERA SIEMPRE RECORDADO

El nombre de la venerable figura que se aleja definitivamente de los links no es, desde luego — como tampoco lo son de Vardon, Braid y Herd, contemporáneos de Taylor, y también famosos,—familiares para los deportistas jóvenes, pero figura destacadamente en los fastos del golf mundial. Fué en su tiempo, sin duda alguna, todo un gran campeón. Como tal se lo recordará cada vez que alguien quiera trazar la trayectoria de este deporte, tan vastamente difundido hoy. Además, Taylor será recordado como el verdadero creador de las canchas municipales y populares de golf, ya que consiguió, como he dicho, que en Gran Bretaña los municipios construyeran estos links, los que hoy son numerosos, y su ejemplo fué seguido con extraordinario éxito en los Estados Unidos, donde estos campos de golf para los modestos empleados y obreros pasan de seiscientas cancha, y algunas de ellas con 36 hoyos. El ejemplo de los Estados Unidos al copiar las canchas populares debería ser seguido por nuestras autoridades, ya que aquí hay suficiente ambiente y campo para la construcción de unos links municipales.



El duque de Windsor, cuando era príncipe de Gales, en 1933, haciendo entrega de la famosa copa Ryden al veterano maestro J. H. Taylor.



Los profesionales argentinos Roberto De Vincenzo, Martín Pose y Enrique Bertolino, en Miami, juntos al magnífico Pontiac 8 que fué puesto a la disposición de nuestros golfistas por iniciativa del señor Williams L. Ritter, gerente general de la General Motor en la Argentina. Aquí vemos a los jugadores acompañados del cónsul argentino en ésa, el señor Nicanor Di Leo.

Alivio

PARA LA PLANTA DEL PIÉ



Dolor, Ardor y Callosidades plantares.

El Lupad Dr. Scholl es una almohadilla liviana como una pluma que suprime la presión y sensación de ardor en la planta anterior del pie.

Alivia en un instante el dolor de las callosidades plantares.

En los zapatos más delicados es invisible. Higiénica, lavable y económica. El par $ 6.—

LUPAD Dr. Scholl

Gracias, Doctor!

por haberme recomendado LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS para neutralizar el exceso de acidez.

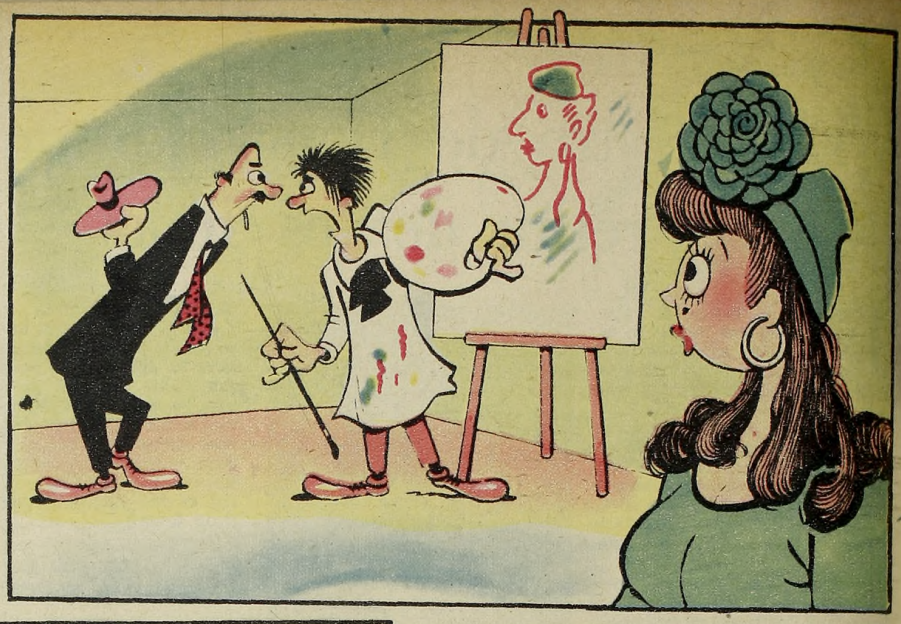
★ Tres veces buena por su TRIPLE ACCION
ANTIACIDA
LAXANTE
DIGESTIVA.



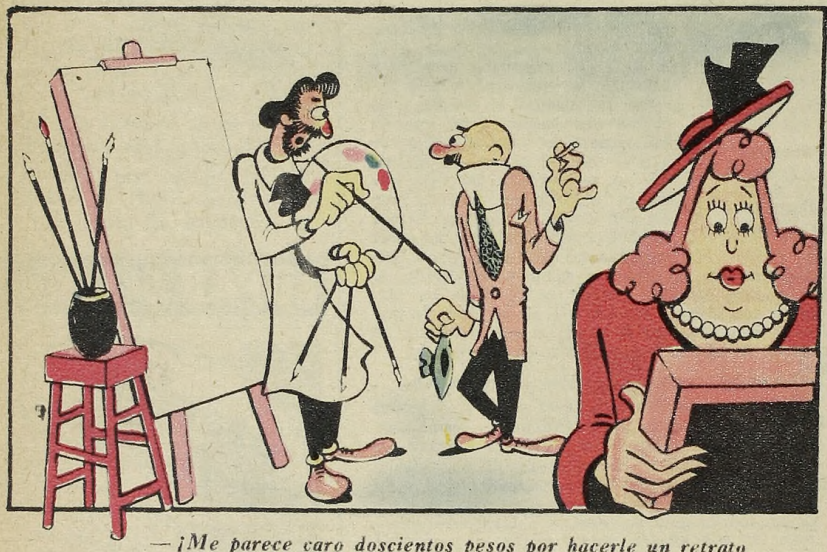
LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS
BUENA... DEL NIETITO AL ABUELITO

Pinceladas

POR MARINO

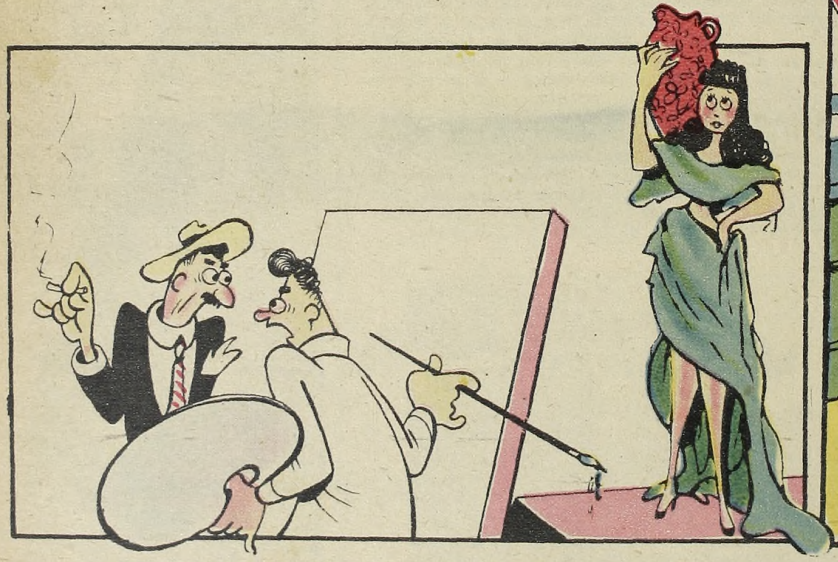


—¡Ya sé que no está parecido! Pero a mí jamás me ha gustado copiar.



—¡Me parece caro doscientos pesos por hacerle un retrato a mi mujer, cuando el original sólo me ha costado diez pesos en el Registro Civil!





—Trate de que le salga bien el jarrón. Es lo que más me interesa del cuadro.

—¡Dígale al pintor que yo le pedí que me hiciera un retrato y no una caricatura!

Agasajo a periodistas extranjeros



Por intermedio del Departamento de Cultura de la cancillería, y a raíz de una sugestión del presidente del Comité Organizador del Primer Festival del Cine Argentino, doctor **Miguel López Francés,** ministro de Hacienda, Economía y Previsión de la provincia de Buenos Aires, fueron cursadas invitaciones a periodistas extranjeros para presenciar el reciente certamen del cine, que tuvo por escenario a la ciudad de Mar del Plata. Con ese motivo llegaron al país representantes de prensa de distintos países americanos y europeos, los que fueron agasajados durante su estada en esta capital y Mar del Plata por las autoridades nacionales y provinciales, por los organizadores del festival, artistas y colegas. En la fotografía aparecen los representantes del periodismo extranjero rodeando al presidente de la nación, general **Juan Perón,** durante la visita que realizaron al primer mandatario en la Casa de Gobierno.



Cabecera del almuerzo ofrecido por el ministro de Marina, contralmirante **Fidel L. Anadón,** en su carácter de canciller interino a los periodistas extranjeros, y que fué servido en los salones del Palacio San Martín



María Luisa García Montero, representante del periodismo peruano, durante una disertación pronunciada por los micrófonos de Radio Provincia.

Autoridades del Círculo de la Prensa de esta capital con parte de los colegas extranjeros que nos visitaron, durante la demostración que les fué ofrecida por aquella institución.



El periodista cubano **Manuel Valdez Rodríguez** haciendo uso de la palabra en representación de los periodistas extranjeros, durante el almuerzo ofrecido en Mar del Plata por los representantes de la prensa a las autoridades.



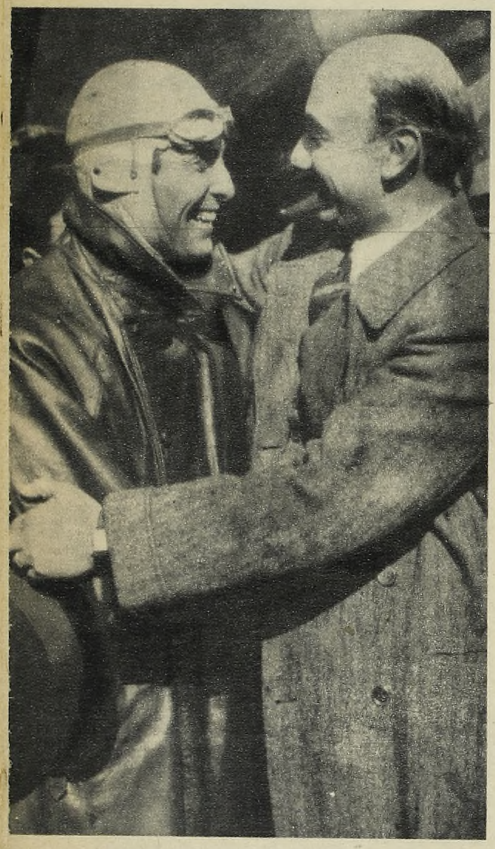
El periodista ecuatoriano **Carlos Mantilla Ortega,** pronunciando una conferencia sobre el festival por Radio Provincia.



LA "LINEA MERMOZ" TIENE VEINTE AÑOS

En Francia se ha celebrado solemnemente el acontecimiento de la relación aérea regular con la América del Sur

DE PARIS POR ANDRES HURTADO



Jean Mermoz, que dió nombre a la línea aérea que ahora cumple veinte años, aparéce en esta fotografía recibiendo el abrazo de un gran aviador argentino, Almandos Almonacid, quien lo felicita a raíz de uno de sus brillantes vuelos.

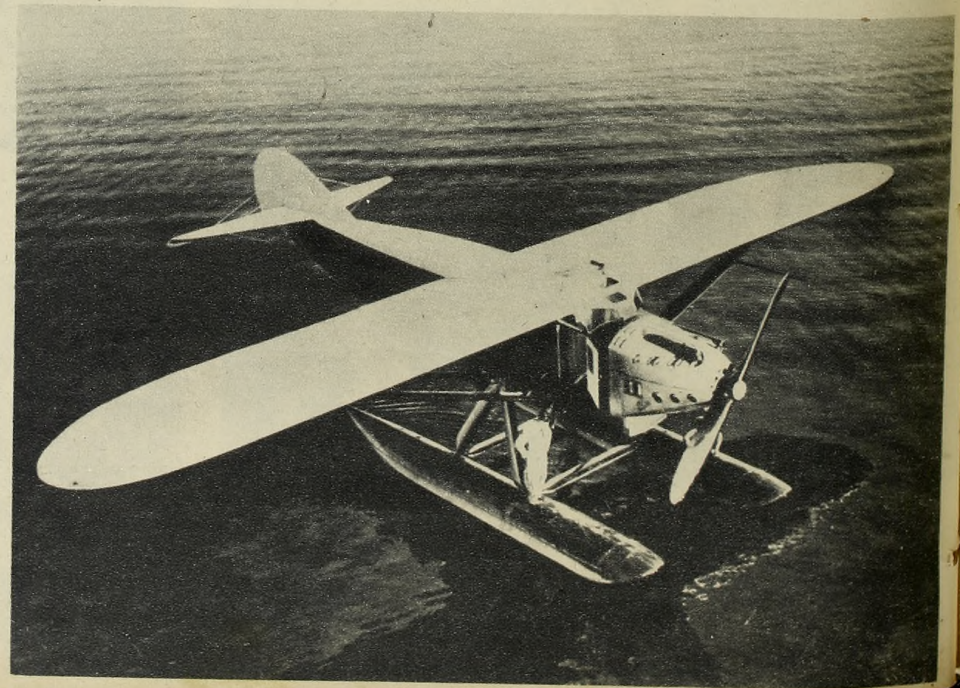
EL primero de marzo de 1928 Juan Mermoz despegaba de Buenos Aires con el correo de América. Al día siguiente, Negrín salía de Toulouse con el correo de Francia para América del Sur. En el primer trayecto se empleaban quince días; en el segundo, trece.

A los veinte años "la línea" sigue funcionando regularmente, con la diferencia de que el recorrido se hace en menos de cuarenta horas. Estos días salió para Buenos Aires el correo número mil.

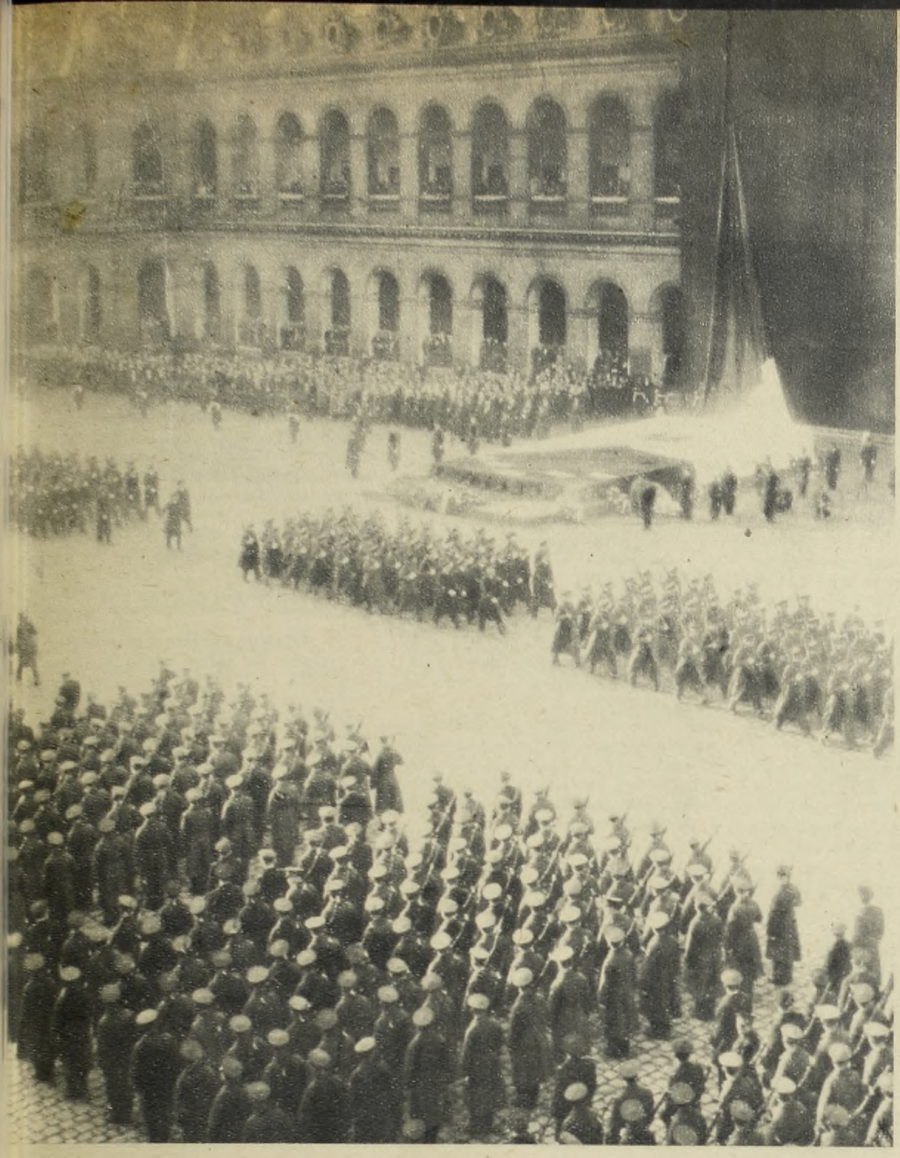
En Toulouse se ha inaugurado un monumento conmemorativo del acontecimiento. En la Sorbona se ha celebrado una solemne fiesta recordatoria, bajo la presidencia del presidente de la República, señor Auriol.

La efemérides tiene perfectamente derecho a acompañarse con el calificativo de gloriosa. Lo que hoy es función corriente y regular, fué en la época de su iniciación una empresa aventurada, llena de riesgos y de incertidumbres.

Los aviones de Mermoz y de Negrín estaban secundados por dos avisos marítimos, que permitían hacer en cuatro días y medio la travesía Dakar - Natal. Pero "la línea" había empezado a existir, después de diez años de lucha empeñosa. El servicio tenía la regularidad soñada, aunque no la rapidez necesaria. La travesía marítima era una espina clavada en el corazón de los aviadores franceses. Era necesario que "la línea" fuera aérea completamente. Y Mermoz convirtió su Late 28 en un hídro para despegar de San Luis del Senegal, rumbo a Natal, el 12 de mayo de 1930, atravesando el Atlántico Sur, con Gimié y Dabry, y batiendo el récord mundial de distancia en circuito cerrado. La hazaña levantó imponentes corrientes de entusiasmo en Europa y en América. Pero la gloria de esta aventura magnífica se vió empañada por las dificultades financieras con que tropezaba la explotación comercial de la empresa. Hubo que esperar ocasión más propicia. Mermoz, férrea voluntad, ilusión que no se apagaba, seguía sus estudios, sus proyectos, sus ensayos. Y por fin, en enero de 1933, a bordo del "Arco Iris" atraviesa de nuevo, por el aire, el Atlántico Sur. Los "avisos" fueron perdiendo importancia en su colaboración. De hacer la condición del correo, pasaron a la modesta labor de vigilar el vuelo de los hidros. En mayo de 1940 salía de Toulouse para Santiago el correo aéreo trasatlántico número 500. Y en la actualidad, la línea regular realiza la unión aérea de París con Buenos Aires en poco más



Aparece aquí el primer hidroavión que cruzó el Atlántico transportando el correo aéreo. Quedó así inaugurado el servicio regular con tal fin. Piloteó la máquina en esa oportunidad el famoso aviador francés Jean Mermoz.



Ante el catafalco erigido en el patio de Los Inválidos como homenaje póstumo a Jean Mermoz, desfilan las fuerzas del ejército francés.

Foto Keystone.

de 35 horas, llevando a bordo cuarenta pasajeros...

El monumento conmemorativo levantado en Toulouse a la memoria de los muertos sacrificados a la gloria de esta ejemplar empresa y la solemne sesión presidida en la Sorbona por el presidente de la República Francesa nos hablan de algo lejano, que ya no es de esta época. Aluden a un tiempo en que la aviación era sólo riesgo y aventura, cosa de héroes. Todo ese perfume de cosa romántica, de lucha, de superación de obstáculos, de desafío al peligro de muerte, ha desaparecido para ser una cosa corriente y moliente. Hoy se toma el avión como se toma al tren o al auto. En la Estación Aérea de los Inválidos un tablón anuncia el horario de los aviones que salen y llegan con regularidad simple y natural. Los recorridos se hacen teniendo en cuenta exactamente las horas y aun los minutos. Los enlaces se realizan con normalidad prosaica. La gente toma el avión en París y dice "Mañana por la noche estaré en Buenos Aires" con la misma confianza que se acostumbra a poner para afirmar antes de un viaje ferroviario: "Mañana por la mañana estaré en Toulouse."

El mundo se transforma, progresa, acepta normas que unos años atrás le hubieran parecido absurdas. Hace pocos días, una casa francesa especializada en la publicación de "guías ferroviarias" invitaba a los periodistas extranjeros a examinar "la primera guía mundial de viajes".

Con el ejemplar en la mano, yo pude trazar en un momento, a capricho, los más extravagantes viajes: de Europa a Asia, de Asia a América, de Oceanía a Europa. Viajes inconcebibles en otros tiempos y que ahora son cosa normal y perfectamente regular.

Pero esta realidad de hoy no se hubiera logrado nunca sin héroes como Mermoz y sus compañeros fundadores de "la línea". Está, pues, perfectamente justificado el Monumento de Toulouse y está perfectamente justificada la glorificación que en la Sorbona hiciera Vicente Auriol. Pero la verdad es que ahora todo esto es historia, maravillosa y apasionante, pero historia al fin. Y ya sabemos que los recuerdos aleccionan, alientan, pero no construyen. Lo interesante para la humanidad sería que de aquí a veinte años pudiera celebrarse un acontecimiento de parecida trascendencia como merecido tributo a la memoria de los que señalaron la buena senda.



Aquí lo vemos al célebre piloto fuera de su medio habitual: bailando un tango con una dama argentina en Buenos Aires.



FRESCURA PRIMAVERAL



LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

NUESTRA

Aniversario debussyano

EL trigésimo aniversario de la muerte de Debussy nos rememora aquel "adiós" de d'Annunzio a su amigo, escrito en 1920 y consignado en *El retrato de Loyse Baccaris*: "Pienso en lo que puede ser el sepulcro de Claudio. ¿Dónde estará? ¿En la Isla de Francia, trémula toda de álamos y arroyuelos? No logro imaginar la tumba de ese inventor aéreo. No logro concebir, encima suyo, eso que sella y que pesa. El epigrama griego invocando la levedad de la tierra que recubre, conviene a semejante sensibilidad sin carne."

La tumba que protege el sueño supremo del mago de los sortilegios nocturnos no forma parte de un cementerio ubicado en tierra "trémula de álamos y arroyuelos, tremolante di pioppi e di rivi". Sin embargo, el voto del poeta y patriota italiano fué en parte colmado: el *inventor aéreo* yace en la muy mentada Isla de Francia, cuyo corazón es París. Allí reposa, en el cementerio de Passy, no bajo la piedra que "sella y que pesa", sino, sencillamente, bajo un poco de tierra cubierta de flores.

El día jueves 15 de marzo próximo pasado, de 7 a 23.30 todas las estaciones de radio parisienses dedicaron sus transmisiones a una "Jornada Debussy", en la que fué evocada la vida del compositor: su juventud, el estreno de *Pelléas*, las fuentes de inspiración, la estética revolucionaria. Se escuchó la palabra de quienes lo conocieron, principalmente sus intérpretes, a la vez que diversos conjuntos de cámara o sinfónicos con el concurso de eminentes solistas bajo la batuta de conocidos compositores o directores ejecutaron la casi totalidad de la producción debussyana.

Testimonio conmovedor tributado a un hijo dilecto por un pueblo que conoce el poder de las fuerzas del espíritu.

Porque Debussy es quinta-esencia espiritual gálica. Artista profundamente indentificado con los viejos clavecinistas de su país. Como ellos, está dotado de elegancia, pureza lineal, claridad, delicado refinamiento y sobriedad, con algo más: la emoción; es decir, un misterioso poder de evocación, de describir, de crear atmósferas y ambientes.

Debussy templa su sensibilidad en tan diáfana fuente y se opone a las tempestuosas explosiones del lirismo, a los desmanes del romanticismo. Retorna a Rameau y a dos siglos de distancia, reanudando la tradición primera, asienta en ella su aplastante personalidad y realiza milagrosamente un ideal equilibrio de clasicismo y de impresionismo.

En pleno apogeo del wagnerismo, el alemán Nietzsche anheló y preconizó el advenimiento de un arte más sutil, más misterioso. Se complacía en decir: "Un arte para los artistas". Pues bien: cupo a un Debussy iluminado por la claridad del genio francés del siglo XVIII ofrendar al mundo el arte esperado. *Fiestas galantes* aparecen cual excelsa encarnación de dicho arte, porque en este ciclo de melodías encontramos asociados, a través del tiempo y del espacio, tres grandes representantes del arte francés: Watteau, Verlaine y Claudio Debussy.

No es bien conocido, hoy, el papel esencial desempeñado por Debussy. El autor de *Nocturnos* no sólo volvió a encontrar la mesura, las proporciones justas, la claridad característica del espíritu francés, sino que supo mantenerse incomparable descubridor sin incurrir en lo estrafalario; su revolución significa una lógica renovación del lenguaje musical; su gusto infalible no excluye la potencia. Fué artista de su época sin por ello dejar de ser humano, universal. Prodigioso novador, su refinamiento jamás cayó en lo decadente. En toda circunstancia se atuvo a la tradición nacional y originó un arte clásico a pesar de las apariencias contrarias.

FURTWAENGLER

Cuando aparezca la presente crónica, ya habrá hecho su presentación en nuestro Colón el director de orquesta alemán Furtwaengler. "Desnazificado" por los tribunales de su país luego de ruidoso proceso, nos llega en pleno apogeo de su talento a raíz de triunfales actuaciones ante los públicos de Londres y París.

A la rigurosa precisión característica en toda batuta germánica, el admirable "kappelmeister" suma flexibilidad, diríase meridional, que lo torna sobresaliente intérprete de autores modernos. Recuerdo cierta versión de los dos primeros *Nocturnos* de Debussy, en la Sala Pleyel, inolvidable por su flexibilidad, ligereza y penetración.

Con los festivales de este maestro quedará inaugurada la temporada del Colón por un artista de singular jerarquía.

EL TEATRO

Puericultura

HAY una literatura universal — *La Ilíada, Don Quijote, El paraíso perdido;* — otra internacional — científica, técnica, política; — otra nacional, que arranca de las entrañas de la historia y de la tierra — *Martín Fierro, Fuenteovejuna* o... el *Kalavala;* — otra localista, que refleja amorosamente cuanto nos rodea — Payró, D'Amicis, — y hay otra cosmopolita, que parece la cubierta de un trasatlántico, el vestíbulo de un teatro o la asamblea de la U. N. Carece de ambición trascendente, de valor pragmático, de esencia telúrica o de gracia costumbrista. Es amable e inofensiva. Un pasatiempo como la canasta uruguaya. Un fondo musical como las orquestas de los restaurantes. Puede ser cierto teatro húngaro, cierta novelística norteamericana o, ya he llegado, alguna obra del señor Suárez de Deza. Lo digo porque he visto su comedia *Jugar a vivir.*

Con intención digo "visto". La obra se ve más que se escucha. El público mira y comenta decorados, muebles y vestidos. ("¡Qué *bibelot* encantador!"; "Hay uno igual en Santa Fe al 1500..."; "Tota compró algo parecido en París..."; "La falda larga no tiene mucho vuelo"; "¿Y ese fruncido?"; "El volado cae bien"; "No me gusta nadita"; "El sombrero es un amor...") Y mientras los espectadores suman estos altos conceptos, en escena, los personajes platican sobre sus problemas domésticos y espirituales. En los entreactos y a la salida se siguen evocando modelos y decorados. ¿Y de la obra? Pues...

No es lo mismo escribir que confeccionar obras dramáticas. Quien escribe es un autor; quien confecciona, un sastre. La creación es maestría; la confección, habilidad. El señor Suárez de Deza es un autor hábil. Y ágil. Y mañero. Viene de todas partes y usa muchos ingredientes. A veces recuerda el diálogo "del" Benavente chismoso. O el de un sub-Wilde. O un subFodor. O un sub-Coward. O un dialoguista de Hollywood. Si se pone serio evoca a Linares Rivas. O a Paul Feval. O a Carolina Invernizio. O a Rodríguez Acassuso. Siempre se parece a algo. No se sabe a qué. Y apenas deja recuerdo. Si a los dos meses se pregunta a cualquiera que haya visto esa obra "qué pasa" o qué propósito tenía el autor, como no sea la lamentable declaración inscripta en el programa ("Si llevas a tu casa una sonrisa o una lágrima, ya está pagado E. Suárez de Deza." ¡Vamos, señor! El teatro es una cosa seria...) Si se pregunta, insisto, qué "propósito" tiene la obra, se balbuceará: "Estaba linda... Era agradable... Simpática... Luisa lucía un traje azul..." (Hablo de los vestidos porque, al parecer, son algo trascendente, puesto que en el programa se tiene cuidado en mencionar la procedencia, los nombres de las modistas y los títulos dados en francés, con su correspondiente traducción a nuestro idioma, de cada uno de los vestidos y sombreros. Y eso, francamente, tampoco es serio. ¿Y de la obra? Pues...

Hablemos de los intérpretes. Es más importante. Luisa Vehil es una actriz culta, sensible,

Una documental

EN el reciente festival cinematográfico argentino que se llevó a cabo en Mar del Plata se exhibió, entre los muchos estrenos, una película documental de corto metraje: "Los pueblos dormidos". Esta película y "Que Dios se lo pague" tuvieron a su cargo la jerarquía del festival en cuanto a estrenos cinematográficos. "Los pueblos dormidos" es una documental que puede hacer escuela (aunque en Mar del Plata se le pasó sin la propaganda que merecía en un certamen argentino). Es la documental que hacía falta. Y es la que inicia el camino. "Los pueblos dormidos" son los pueblos de Humahuaca. Los de allá arriba. Donde la tierra se junta con el cielo. Y hacen una sola masa de color y de forma. En la película se refleja magistralmente aquel paisaje que, a fuer de ser natural, parece artificial, con sus cielos estáticos prendidos en el horizonte. Donde la vida se aquieta y las nubes también. Y en donde todo está presidido por el sufrimiento de la tierra y de las gentes. La quena y la caja son su música de fondo. Son el lenguaje de los seres y de las cosas. Los ejecutores de este film no han querido poner otro fondo musical que la música autóctona. El espectador la siente, y su emoción va en aumento a medida que transcurre la película. Así ve cruzar el altiplano a aquellos indios. Con sus cabras. Sus mulas. Sus ojotas. Sin una queja. Sin una palabra. El espectador los sigue a lo largo del sendero y comienza a comprenderlos y a admirarlos. De pronto, un grito en la pantalla que penetra en el alma. Es el carnaval. El carnavalito que llega. Es el despertar del pueblo dormido. Y baja a la ladera con sus diablos, con sus músicos y sus bailes. Y comienza la locura contagiosa. El espectador sigue acompañando a aquellos seres. Ya baila y canta con ellos, porque su música y sus bailes son pegadizos. Fáciles al oído. Todo el mundo los conoce. Todo el mundo los ha cantado y bailado alguna vez. El folklore los ha reproducido. Los festivales los han popularizado. Pero "los pueblos dormidos" los hacen sentir en la carne viva. Nos traen su emoción, su dolor y su alegría. Ahora ya sabemos qué es y qué significa el "carnavalito".

Y termina aquella fiesta. Y vuelve el paisaje. Y vuelve el telar. El hilado. El pan. La chicha. Y los niños que comienzan a vivir. Y aquellos que se desprenden de la casi animalidad en que viven para ir al colegio, y que son los que salva el Estado en su salud y en su inteligencia. Se salvan al escuchar la palabra santificada de algún maestro que ha sentido su función como un apostolado. Y vemos entonces en la pantalla a la fe. Y el dolor de dos padres que piden por la salvación de un niño. Pero que ni la fe pudo ya salvar. Y viene lo patético transmitido por una cámara que capta la verdad. La vida y su tristeza. Llega el entierro del angelito. Con su caja de cartón. Sus ángeles y cruces de lata. Sus flores de papel. Su ingenuo misticismo. Y el espectador vuelve a comprender al indio y a sufrir con el indio. Adivina su misterioso corazón. Y con la misma tristeza con que comenzó, termina la película. Con el dolor y la tristeza de una raza sufrida, pero no sucia. Con la imagen de una raza pobre. Pero no miserable. Con la imagen de una raza cuyo destino se cumple. Sin una queja.

"Los pueblos dormidos", como decíamos, marca una etapa en el documental. Hay que verlo. Hay que exhibirlo. Hay que imitarlo.

No cabe duda que el documental ha de ser un poderoso factor para incluir definitivamente nuestro cine en el mercado extranjero. Documental hecho con plena conciencia como éste ha de abrirle puertas. Porque lo auténtico, lo verdaderamente auténtico, sin ficción y sin oropeles, interesa siempre en cualquier parte del mundo. Esta película, en el extranjero, ha de alcanzar un singular éxito. Y sería interesante no dejar de incluir los documentales así en los próximos certámenes cinematográficos que se llevarán a cabo dentro de pocos meses en el Viejo Mundo.

En este film no creo que debamos destacar especialmente el nombre de nadie. Se ve con claridad que su mayor éxito reside en que lo ha llevado a cabo un conjunto homogéneo de técnicos, en quienes prevalecía una pareja emoción. Y esa emoción es la que se impone en la película, sin desmedro para la idoneidad.

"Los pueblos dormidos" es una documental presentada por "Cinepa". Bajo la dirección de Leo Fleider. Con un libro de Francisco Madrid. La música la recogieron Villar y Jijena. Las composiciones son de Torres Aparicio. Y fué su productor Pedro López. Su iluminador, Hugo Chiesa, y su ayudante de cámara, Jorge Prat. Sus decorados, el cielo y el paisaje inconfundibles de Humahuaca. Sus intérpretes, los últimos representantes de una raza.

sentimental

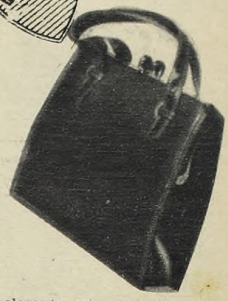
POR RICARDO CORDOBA

emotiva y estudiosa. Tiene talento. Un gran talento. Sea en la tragedia — *Ollantay*, — en el drama — *La rosa azul*, — en la comedia — *La hermana Josefina* — o en el sainete — *Mandinga en la sierra*, — Luisa Vehil es una y varia. De un tipo absurdo como ese de ahora hace un personaje. El mérito de la actriz convierte en carácter lo que no es más que un muñeco. Manuel Collado incorpora un ser opaco, gris, inocuo e incomprensivo, pero lo abrillanta con su naturalidad, su don de gentes, su discreta elegancia, y, sobre todo, su tono para poner intención donde no la hay. ¡Lo que pueden dos excelentes artistas al servicio de una pobre comedia! ¿Y de la obra? Pues...

El señor Suárez de Deza presenta dos personajes femeninos. Uno, al parecer, firme y áspero — entre "La solterona" y "Mademoiselle", ¿no?, — y otro delicado y sutil, que aunque vive en este mundo, reposa entre nubes y celajes. ¿Está enamorada aquélla del marido de su hermana? Se advierte en seguida, pero ¿hasta dónde llegarán las cosas? ¡Ah! Hay contención, celos, sacrificios callados — no tanto — y la exaltación de un hijo. Hacía tiempo que no nos llegaba de España una comedia inclinada a la puericultura sentimentaloide. Todo superficial, desvaído, desalmado y habladoso... Como un encaje. Como una ingenua partida de damas. Como un rompecabezas.

He aquí un ejemplo de cómo van y vienen los fantoches. Ultimo acto. Rafael entra sin pedir permiso, como si estuviera en su casa. Dos escenas después, el mismo personaje que pasó así no más, se hace anunciar. ¿Si antes entró libremente, por qué no lo hace ahora? Pues para que un personaje que no debe verlo, salga de escena y se alargue un poco más el acto. El tipo "fresco" ha enviudado hace un año — la mujer murió al dar a luz — y no ha visto a su hijo desde aquel tiempo. Cuando sale por vez primera, en el centro de la sala está su hijo descansando en un cochecito. El hombre entra, ríe, charla, cuenta chistes, piropea a una mucama y habla de un negocio ciclista en Mendoza, pero no se le ocurre inclinarse a ver y besar a su hijo o preguntar por su salud. En la escena siguiente siente la irrefrenable necesidad de aproximarse a su hijo, de besarle, de llorar a la mujer muerta y de llevarse al niño a pasear, preparándose un mutis de efecto seguro. ¿Por qué la indiferencia anterior? ¿Por qué la reacción dramática de después? Porque el autor acumula efectismos que han de cubrir la pobreza del diálogo que va de poner en labios de sus personajes gracias manoseadas o deseos de maternidad que, no sé por qué, recuerdan escenas de Jacques Deval... El autor firma esta declaración: "He deseado escribir una comedia humana, sencilla, honda y emotiva." (Si es sencilla no puede ser honda.) Confiesa que "ha deseado". Del deseo al hecho hay un largo camino empedrado de intenciones más o menos buenas.

CARVAL
Callao 1069
T. A. 42-8145



Muy elegante esta cartera en fino becerro, **forrada en cuero**, doble pespunte, con delicado cierre en metal dorado, al precio oferta de ..... $ **49.50**



Cartera de gran moda, en becerro para tailleur, en seis modelos distintos y en todos los colores, forrada en cuero, manija extensible, cierre metal dorado, a pesos **39.50**

TALLERES PROPIOS.
ENCARGOS Y COMPOSTURAS.



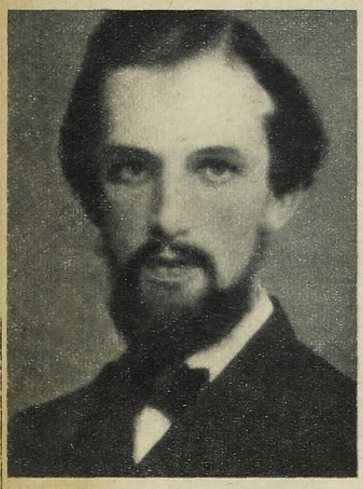
FIJESE señora...
FIJESE señor...
FIJESE con
Glostora
QUE FIJA MUCHO MEJOR!



POR MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

"LOS MASCHWITZ"



JORGE EDUARDO MASCHWITZ Y DRIESCH, *gerente del Banco de Londres y primer gerente del Banco Alemán, padre de los Maschwitz Horne.*



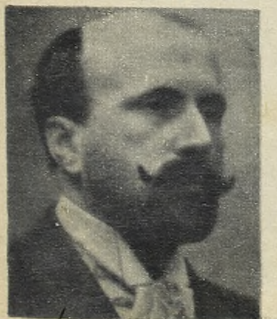
CLARA RUFINA HORNE Y TORRES, *esposa de Jorge Eduardo Maschwitz y Driesch.*

LINAJE alemán establecido en nuestro país en el siglo XIX. Procede de Hamburgo de una rama de familia oriunda de Züllichau, que trae su origen de Sommerferld, donde Juan Cristian Maschwitz, casado el 20 de enero de 1695 con Dorotea Lehmann fueron *el tronco del linaje.* Estirpe entroncada aquí con familias *descendientes de conquistadores y fundadores de ciudades.* Sus varones figuran después de la organización nacional.

I. — *Jorge Eduardo Maschwitz y Driesch,* nació en Hamburgo el 1º de agosto de 1838 (hijo de Federico Rodolfo Emilio Maschwitz y Rothenbach, comerciante y segundo marido de Margarita Sofía Luisa Driesch y Dochow, ambos nacidos en Züllichau, y casados allí el 26 de julio de 1835.) Hombre de negocios, fué cogerente del Banco de Londres y Río de la Plata, y en 1873 gerente único del mismo establecimiento hasta 1878. Después de un viaje realizado a Alemania, donde tramitó la organización del Banco Alemán Transatlántico (con un sindicato de capitalistas alemanes) fundado en 1887, fué su primer gerente, y también director de los ferrocarriles de Entre Ríos en representación de los capitales alemanes de dicha empresa. Casó en Montevideo el 11 de abril de 1860 con Clara Rufina Horne y Torres, porteña (hija de Carlos R. Horne, de antigua familia de Baltimore, Estados Unidos de América del Norte, representante de los navieros Lamport y Holt de Inglaterra, y de su primera esposa Ana de Torres.) *Padres de: Los Maschwitz Horne:* 1) Jorge Eduardo, nació en Hamburgo el 8 de febrero de 1861 (en un viaje de negocios que realizaron sus padres), industrial. Casó en Montevideo el 20 de junio de 1889 con Adela Fyn y Gutiérrez. *Padres de los Machswitz Fyn:* a) Adela Clara. b) Jorge Eduardo, contrajo matrimonio con Matilde Stewart y MacLean (uruguaya, de antiguo y noble linaje, cuyos antepasados entroncan con la familia real de los Estuardo y emparentados, por lo tanto, con los reyes de Inglaterra), *padres de:* Adela Isabel Maschwitz y Stewart, esposa de Alberto Carlos de Estrada y Casaravilla, abogado, *padres de los Estrada Maschwitz;* Gladys, Eduardo Duncan y Matilde Maschwitz y Stewart. 2) Carlos Maschwitz y Horne, nació en Buenos Aires el 7 de mayo de 1862. Ingeniero civil, profesor universitario, representó a nuestro gobierno en el Congreso Internacional de ferrocarriles, realizado en París en 1900; presidente del Departamento de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires; director general de Ferrocarriles de la Nación; ministro de Obras Públicas de la Nación en 1907; ingeniero consultor del Ferrocarril Central Argentino, y prestigiosa personalidad cuyo nombre recuerda la estación y pueblo Ingeniero Maschwitz. Casó el 7 de mayo de 1886 con María del Carmen Mattos y Alcorta, *descendiente de los fundadores de:* Córdoba, Tucumán, La Rioja y de numerosos personajes de la conquista. 3) Paul Maschwitz y Horne, sigue en II. 4) Guillermo Maschwitz y Horne, continúa en IIa. 5) Clara Maschwitz y Horne, contrajo casamiento con Domingo E. Velázquez y Mendizábal. *Padres de los Velázquez Maschwitz.*

II. — Paul Maschwitz y Horne, nació en Buenos Aires el 17 de setiembre de 1864, conocido "turfman". Casó aquí el 5 de mayo de 1886 con Mercedes Barra y Achával (hija del doctor Juan E. de la Barra y Paz, abogado, prestigioso magistrado, miembro de la Cámara de Apelaciones en lo Comercial y Criminal antes del 80, y después de la federalización de la capital fué presidente del referido tribunal, etc., y de su esposa Josefa de Achával y Madariaga — *descendiente de los fundadores de:* Córdoba, Jerónimo Luis de Cabrera; Tucumán, Diego de Villarroel; La Rioja, Juan Ramírez de Velasco, cuyo abolengo se remonta a los reyes de Navarra y Castilla; *los conquistadores:* Mateo Leal de Ayala, Cristóbal Naharro, Pedro López de Tarifa, Antón García Caro, Amador Báez de Alpoin, Martín de Irizar, Sancho de Paz y Figueroa, Juan de León, Escobedo, Juan Fernández de Céspedes, Pedro Valiente de la Barra y Benevides, Alonso de Miranda, Juan Ruiz de León, Pedro Mariño de Lobera, Andrés García de Neyra y Valdivia, Pedro Gutiérrez de Miers y Arce, Alonso Velázquez de Covarrubias y Espinosa, Juan de Barros y Vega, Alonso de Herrera y Guzmán, y otros ilustres personajes de la conquista de América, cuyo linaje "Los de la Barra" se publicará (véase "Los Achával"). *Padres de: Los Maschwitz Barra:* 1) Clara Josefina, esposa de Julio A. Quesada y Casares, presidente del Comité Argentino pro-homenaje a O'Higgins, al inaugurarse el monumento en la Capital Federal en 1918; fundador de la Bolsa de Ganados Mercado General de Hacienda de Avellaneda, Centro de Martilleros de Hacienda, siendo presidente en varios períodos; comisionado interventor en la Municipalidad de González Chaves; condecorado por el gobierno de Chile, publicista, etc. *(descendiente de los conquistadores:* Antonio Gómez de Saravia, Manuel Hernández de Castilla, Rodrigo Esterlín, Leonardo Gribeo y Manuel Martín, llegados con Pedro de Mendoza; Zoilo de Zolórzano, Jacome Luis de Payva, Francisco de Becerra — suegro de Juan de Garay, fundador de Santa Fe y Buenos Aires, — Alonso de Escobar, Diego Pérez Moreno, Miguel Gómez de la Puerta Saravia, Juan Domínguez Palermo — a cuyo segundo apellido se debe la designación del Palermo de nuestra ciudad, Juan de Melo Coutinho y Martín de Almendras, los incas soberanos del Perú y otros ilustres personajes de la Conquista). *Padres de los Quesada Maschwitz:* a) Julio Argentino, casado con Angélica Wybert y Brunel, *padres de:* Clara Josefina, Julio Argentino y Angélica Inés Quesada y Wybert. b) Guillermo Segundo Quesada y Maschwitz. c) Jorge Eduardo Quesada y Maschwitz, contrajo matrimonio con María Angélica Ocampo y Dabo *(descendiente de los fundadores de:* Córdoba, Tucumán, La Rioja, Santa Fe y Buenos Aires, y de numerosos personajes de la conquista, cuyo linaje "Los Ocampo", se publicará), *padres de:* Jorge Roberto, Martín Manuel y Eduardo José Quesada y Ocampo,

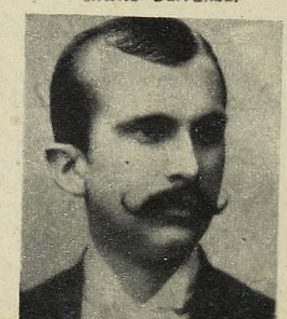
Ingeniero CARLOS MASCHWITZ Y HORNE, *ministro de Obras Públicas de la Nación y prestigiosa personalidad.*



PAUL MASCHWITZ Y HORNE, *padre de los Maschwitz Barra.*



GUILLERMO MASCHWITZ Y HORNE, *padre de los Maschwitz Carranza.*



MERCEDES BARRA Y ACHAVAL, *esposa de Paul Maschwitz y Horne.*



CORA CARRANZA Y DEL MARMOL, *esposa de Guillermo Maschwitz y Horne.*



para 'aquel' dolor

1 tableta

cada 5 horas



Excelente fórmula que obra directamente para calmar los malestares periódicos.

"estrictamente femenino"

EL SOBRE 0.40

Tecaol

S. P. A. D. A. H. MANSILLA 2436

2) Arturo Paul Maschwitz y Barra. 3) Ricardo Paul Maschwitz y Barra. 4) Oscar Paul Maschwitz y Barra, vista de aduana, casó con Carmen Velar e Irigoyen (hija del doctor Julio B. Velar y Solveyra— que fué asesor de Gobierno de la provincia de Buenos Aires y de su esposa Elena de Irigoyen y Olascoaga; *nieta* del doctor Bernardo de Irigoyen, uno de los grandes señores de la República), *descenciente de conquistadores y de:* Manuel de Irigoyen y Quintana Riglos, abogado de actuación destacada en el virreinato; capitán Ignacio de Irigoyen y Echenique, hijodalgo navarro, tronco argentino de su estirpe; Nicolás de la Quintana, coronel, familiar del Santo Oficio de la Inquisición, etc.; Miguel de Riglos, maestre de campo general, etcétera. *La mencionada Carmen Velar e Irigoyen, está emparentada con los próceres de la Independencia:* brigadier general Hilarión de la Quintana; coronel Miguel de Irigoyen y Quintana Riglos, caballero de la Real Orden de Alcántara; brigadier general Matías de Irigoyen y Quintana Riglos; general Manuel de Escalada y Quintana; teniente coronel Mariano de Escalada y Quintana; Remedios de Escalada y Quintana, esposa del Libertador San Martín; *parienta también de:* Petronila de Irigoyen y Quintana Riglos, esposa de Juan Gutiérrez de la Concha, gobernador intendente de Córdoba, fusilado con Liniers y otros realistas en 1810; Juana María de Larrazábal, casada con el virrey marqués Rafael de Sobremonte; *los grandes de España de primera clase, capitanes generales:* Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, primer marqués del Duero (cuya estatua se levanta en el paseo de la Castellana, en Madrid), y José Gutiérrez de la Concha e Irigoyen, primer marqués de la Habana, ambos hermanos de actuación descollante en la madre patria; Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella, conocido dictador español; José Antonio Primo de Rivera, famoso caudillo nacionalista; *los actuales duques de* Fernán Núñez, Abrantes, Bivona y Linares; *marqueses del* Duero, Habana, Tavara, Guadalest, La Mina, Najera, Revilla y Sardoal; *condes de* Torrejona, Casa Trejo, Xiquena, Lences y Cancelada y varias *familias de la aristocracia española.* (Dado lo extenso de este linaje continuará en otro número de EL HOGAR.)

La luz negra, auxiliar...

(Continuación de la pág. 32)

que la parte del violado. Llevado por su curiosidad, colocó un termómetro más allá de la parte ocupada por el rojo. Allí aumentó la temperatura y, en consecuencia, comprobó que había rayos térmicos invisibles. Este calor, cualquiera sea su procedencia, siempre se compone de rayos infrarrojos. Están también los "semi-infrarrojos", que son aquellos ubicados en el espectro en la parte en que la visibilidad de los rayos empieza a esfumarse. Estos rayos frecuentemente se obtienen con lámparas eléctricas dotadas de filamentos de tungsteno o de carbono, las cuales emiten una luz muy debilitada, una especie de residuo del proceso térmico. Estos rayos, empero, son muy penetrantes y es por lo cual la industria los utiliza, por ejemplo, para secar pintura, secando simultáneamente todas las capas de ésta y extrayendo toda la humedad. Son, también, los utilizados en la deshidratación de los alimentos.

Otra particularidad que tienen los rayos infrarrojos es la de no presentar peligro de quemadura, a la inversa de los ultravioleta, caracterizados por quemar y "dorar" la piel humana. Son, además, bactericidas y matan infinidad de parásitos.

Los fotógrafos, repetimos, con los rayos infrarrojos obtienen fotografías en la obscuridad, utilizando películas sensibles a estos rayos, desde luego... Esos paisajes o figuras, captados a través de un filtro que intercepte todos los rayos menos los infrarrojos, adquieren un fantástico aspecto. Parecen nevados, se pronuncian las sombras, difieren totalmente de aquello a que nos tienen acostumbrados nuestros ojos.

En el teatro, la "luz negra", vale decir, los rayos infrarrojos emitidos por las lámparas especiales de vapor de mercurio, elimínan los cuerpos o los vestidos que tienen determinados colores y muestran sólo aquello que los filtros dejan pasar. De tal manera se obtienen las más bellas e inesperadas combinaciones.

El "don" de los Pirovano

(Continuación de la pág. 39)

esos complicados relojes que parecen "casos perdidos", adentrándose en su mecanismo frágil con el dominio con que su padre escrutaba las vísceras palpitantes y con que su abuelo descubría formas en el corazón de la plata y del oro.

Avanzamos una generación más en los Pirovano, para llegar a la mía y encontrar en los Pirovano Lezica renovados testimonios de la transmisión artístico-manual que motiva esta nota. Ricardo, el arquitecto, ha planeado casas de encantador señorío y atmósfera evocadora, como la de Mimí Leloir en Morón. Ignacio, director del Museo Nacional de Arte Decorativo desde su fundación, ha sido fiel también a la tradición de su estirpe, pues después de recibirse de abogado colocó los códigos en la biblioteca y volvió al camino de los mayores, para señalarse como el pintor elegante de la sociedad porteña, el conservador del antiguo Palacio Errázuriz, que ha transformado en lección permanente, y para dirigir una casa de decoración que, a cien años de distancia, trae a la mente aquella de la calle Victoria, en la que su bisabuelo engarzaba amatistas y grababa pretales.

He recorrido una vez más la hermosa residencia de los Pirovano en la avenida Alvear. Allí, junto a los cuadros modernos y a las exquisitas porcelanas orientales, he vuelto a ver las reliquias familiares, y entre tantos recuerdos del cirujano ilustre, entre las obras de su hijo y de su nieto, entre las miniaturas de los Alzaga, de los Alvear y de los Lezica, los estribos que Aquiles Pirovano forjó en 1845, en la tienda que sombreaba la parra y aromaba el jazmín, me parecieron un claro escudo de plata.

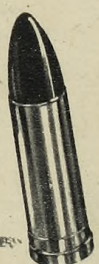


Rojo Majestad

LA REVELACION DEL AÑO

"Con ROJO MAJESTAD de TANGEE se ven los labios tan tentadores! Fué una revelación para Alan", dice la atractiva esposa del popular galán ALAN LADD

ROJO MAJESTAD, el nuevo matiz del lápiz Tangee, es el preferido de las mujeres más bellas de Hollywood.
Sus labios irradiarán belleza con ROJO MAJESTAD... una revelación para el hombre que usted quiere.



Otros famosos tonos TANGEE: Rojo Fuego, Rojo Lilalegre, Medium Red, Theatrical, Natural.

También: POLVOS COLORETE MAQUILLAJE (Coko Make - Up)

NUEVOS estuches de gala!

Tamaños: De Lujo-Grande Especial-Mediano-Chico

ULTIMA CREACION de Tangee

ACTUALIDADES



PIEDRA FUNDAMENTAL

Durante el acto de colocación de la piedra fundamental del Sanatorio Policlínico y Maternidad, destinado al personal de Obras Sanitarias de la Nación, el que fué presidido por la esposa del primer magistrado, señora **María Eva Duarte de Perón**, Ofició en la ceremonia religiosa el R. P. **Virgilio Filippo**, contándose, además, con la presencia de altas autoridades nacionales.



HILDA FANNY DIANDA,

compositora becada por la Comisión Nacional de Cultura que partió para Italia en viaje de estudios.





FRANCISCO MARIGO,

pianista italiano, alumno de los célebres músicos **Casella** y **Malipiero**, que ofrecerá, una serie de conciertos en nuestra ciudad.

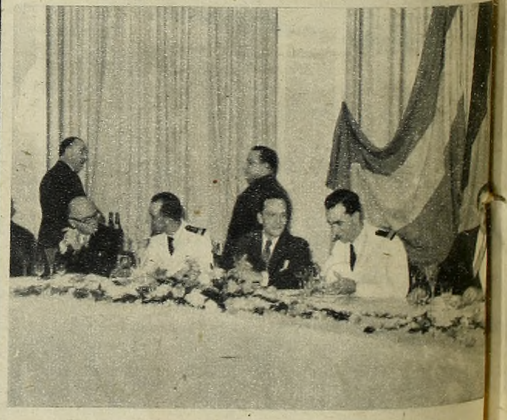
HOMENAJE

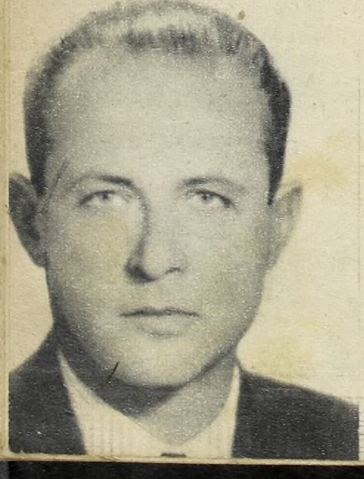
Asistentes a la inauguración de la muestra de pintura, escultura, grabado y dibujo que organizó un núcleo de artistas en homenaje a la memoria de la pintora **Aída Waisman.**



MARTA GRASSI,

que ofreció un recital de danzas clásicas y españolas en la sala del Consejo de Mujeres.





Doctor HERBERT HOFMANN,

quien partió para Europa para estudiar la radioactividad y su aplicación en la medicina, delegado por la Universidad Nacional de La Plata

BANQUETE

ofrecido por la Sociedad de Ingenieros Civiles de Francia, que preside el ingeniero **Basilio G. Lappas**, en honor de los oficiales y cadetes del crucero escuela francés "Jeanne D'Arc", al que asistieron como invitados especiales el encargado de Negocios de Francia y el ministro de Bélgica.

Diálogo sobre la edad de las señoras

POR ALEJANDRO RUSELL

MI amigo alzó los ojos de la revista que estaba leyendo y me dijo:

— Si es cierto que Colette Willy se ha rejuvenecido con el procedimiento del doctor Helan Jaworski, no tendré más remedio que acceder a lo que quiere mi esposa.

— ¿Y qué es lo que quiere tu esposa? — le pregunté un poco sorprendido.

— Quiere tener otra vez veinticinco años...

— Vamos... No exageres... Tu esposa aún está lejos de los cuarenta, y se mantiene fresca y ágil... La estás calumniando...

— Nada de eso, amigo mío..., nada de eso... Ella desea volver atrás... Y si el doctor Jaworski es capaz de conseguirlo por medio de sus inyecciones de sangre joven, ten por seguro que se saldrá con la suya...

— ¡Bah! — murmuré tras breve reflexión. — El procedimiento de ese sabio sólo puede ser válido en plena senilidad... De otra manera, no se le explica...

— Opino lo mismo... Pero ¿qué mujer de cuarenta años estará de acuerdo con nosotros en algo tan... diremos, personal?

— ¡Hum!... Sí; quizá tengas razón... Sin embargo, insisto en que tu mujer está muy bien conservada, y que eso de las inyecciones de sangre joven no rezan con ella. Mira, para convencerla, dile, con Delacroix, que la mujer es perfecta siempre, en la juventud y en la madurez, así como es perfecta la rosa en el pimpollo y en la sazón...

— Literatura... Desde el punto de vista de la belleza femenina, la idea de la juventud ha prevalecido en todos los tiempos, y la perfección ha estado, por lo general, unida a la lozanía de los años juveniles. De ahí que la mujer se haya esmerado siempre por conservarse joven, y que no exista sacrificio al que no se haya sometido con tal de mantener en su cuerpo la esbeltez de la adolescencia y en sus ojos el fulgor en que se hace presente el sol de la mañana...

— Eso también es literatura... Y del mismo Delacroix...

— Pero más humana. La evolución de las artes cosméticas — caras a Ovidio — ha sido por eso portentosa. Sólo en el refugio del tocador halló la mujer del pasado alivio a su terror por la vejez. Hasta los primeros años del novecientos, una mujer se convertía en señorita formal — en candidata a vestir santos — en cuanto cumplía los veintisiete o veintiocho años. Y era tal la convicción de que esa edad correspondía al límite extremo de la juventud, que las muchachas envejecían, en efecto, prematuramente, y que se entregaban casi con furia al manipuleo del albayalde y del negro de humo, del benjuí y del agua de lino, creyendo poder reconstruir el imponderable tesoro que se les desvanecía para siempre.

— ¡Bravo!... Has estado magistral con mi Delacroix... Pero yo te aseguro que tu elocuencia ha sido vana por la sencilla razón de que el gran Platón dijo un día que "poco difiere una mujer de otra"...

— Y eso ¿qué tiene que ver con nuestra conversación?...

— Tiene tanto que ver, que hoy el pensamiento platónico es mucho más exacto que en la época de su enunciación. Hoy más que nunca difiere poco una mujer de otra. La mujer, que era antes vieja, a pesar del maquillaje a los veinticinco años, es hoy una chiquilina, apenas maquillada, a los treinta. El único verdadero milagro de nuestros días es el haber hecho de la juventud femenina algo más perdurable. La mujer ya no se apresura para casarse porque sea éste su único destino. Ahora se educa, se divierte y trabaja, y le llegan los treinta años cuando aún no ha empezado a pensar en que debe casarse.

— De lo que se infiere...

— ...que hoy difiere poco — nada diría yo — una mujer de veinte años de otra de treinta.

— Mi mujer tiene treinta y ocho...

— ¿La ves ahora menos atractiva que antes?...

— ¡Hombre!... Hace diez años era más fresca, más impetuosa.

— ¿Y ahora?

— Ahora es más refinada, más señoril, más... exquisita...

— ¿Entonces?...

— No sé... Francamente no sé... Pero ella quiere ver al doctor Jaworski o a algún otro que practique sus métodos...

— Tonterías... Mañana iré contigo a verla, y antes de decirle "buenos días" le preguntaré cuántos años tiene... No importa que Saint-Omer haya dicho que ésa es la pregunta más brutal que se le puede hacer a una mujer. Saint-Omer vivía en los tiempos del corsé y los bustos postizos. Ahora una mujer puede decir tranquilamente "tengo treinta y ocho años", porque al decirlo sabe que está en la plenitud de la hermosura y de la gracia...

— ¿Y si a pesar de todo lo que tú digas ella insiste en ir a ver al doctor Jaworski?...

— Déjala ir no más... Pero antes recomiéndale al doctor que en lugar de inyectarle sangre joven, se la saque a ella... A lo mejor le sirve para alguna otra Collette Willy... de las que andan por ahí diciendo que tienen cuarenta años..



Elizabeth Arden

Finísimas Preparaciones para Baño

De vuelta de sus vacaciones, durante cuyo tiempo su piel ha estado constantemente expuesta al viento y sol, es indispensable devolverle su suavidad y tersura

Para ello es conveniente adquirir los finísimos productos para baño ELIZABETH ARDEN, los que convertirán su baño en un maravilloso tratamiento de belleza.

Fluffy Milk Bath (Baño de espuma). Caja de 6 c	$ 18.75
Sales para baño	$ 16.00
Talquera con Talco perfumado	$ 9.50
Pasta Dentífrica Kenott	$ 2.00
Jabón Rosa Geranio	$ 7.25
Loción Colonia Blue Grass 'Flower Mist'	$ 15.00

HARRODS

Salón Elizabeth Arden de Tratamientos de Belleza
Primer Piso - T. A. 31 - 1812
Gabinete Elizabeth Arden de Consultas - Planta Baja

UN POCO DE

DON PIERNUCHO — POR TOÑO GALLO



INGENUIDAD

Parece que un individuo había robado a otro su reloj. El ladrón fué llevado a la comisaría para que la víctima lo identificase. Pero la víctima era muy corta de vista y no lo reconoció. Entonces el comisario tuvo que dejar en libertad al ladrón por falta de pruebas.

— Puede irse... — le dijo. — Está en libertad.

Entonces el ladrón lo miró y le preguntó:

— ¿Eso quiere decir que puedo quedarme con el reloj, comisario?

LOGICA INFANTIL

Llegó del colegio el niño. Había sido su primer día de clase. Naturalmente, la madre lo esperaba llena de emoción, ansiosa por conversar con el flamante colegial.

— Mamita — dijo muy seriamente el niño, — mañana no voy al colegio.

— ¿Y por qué no?

— ¿Y por qué he de ir? No sé leer, no sé escribir, la maestra no me deja hablar. ¿Para qué voy a ir?



DIALOGO ENTRE AMIGOS

Uno. — ¡Jamás en mi vida volveré a pedir a una mujer que se case conmigo!

Otro. — ¿Alguna te dijo que no?

Otro. — ¡Al contrario! Me dijo que sí.

Dijo el escritor:

— ¿Ha leído usted mi último libro?

Dijo el crítico literario:

— Espero que sí...

¡LINDO CUÑADO TENGO!

Resulta que soy casado. Y como casi siempre ocurre en estos casos, tengo un cuñado. Y como casi siempre ocurre en estos casos, quiere vivir a expensas mías. Hace cuatro meses que lo tengo en casa. Ayer tuve una idea.

— Mirá — le dije a mi mujer, — hoy, durante el almuerzo, vos y yo nos ponemos a hablar de esta página de EL HOGAR. Vos me decís que los chistes son malos y yo te digo que son buenos. Le pedimos su opinión a tu hermano. Si él está de acuerdo con vos, yo lo echo de casa. Y si está de acuerdo conmigo, lo echás vos. ¿Estamos?

— Estamos.

Efectivamente, a la hora del almuerzo pusimos el plan en práctica.

— ¡Te digo que esa página es muy buena!

— ¡Te digo que es mala!

— ¡No seas imbécil!—gritaba yo, aprovechándome de la situación.

— ¡El imbécil sos vos! — decía ella. — ¡Esos chistes tienen menos gracia que la guía de teléfonos!

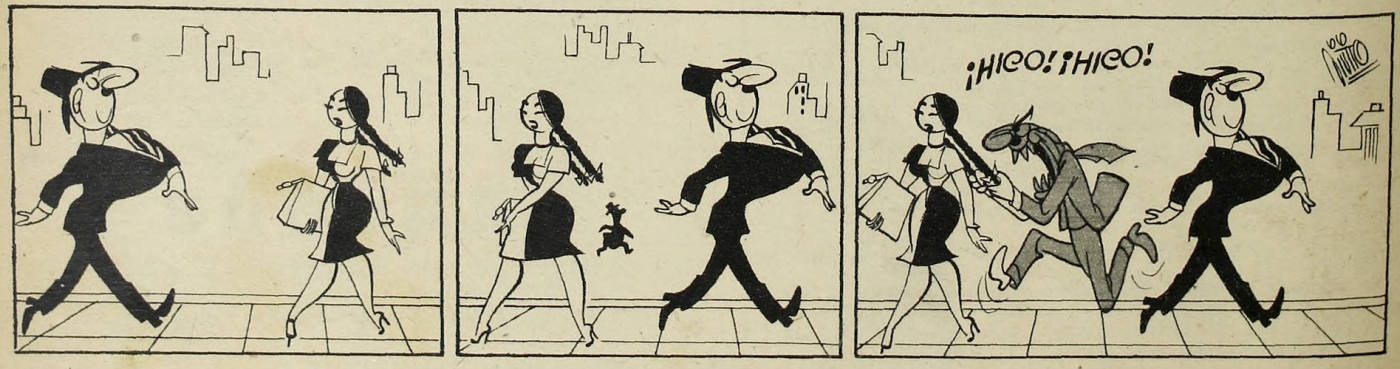
Así estuvimos un rato. Al fin, yo me dirigí al cuñado.

— ¡A ver, usted! ¡Diga cuál de nosotros tiene razón!

Mi cuñado meditó un poco, se encogió de hombros y dejó caer estas palabras:

— Francamente, me reservo la opinión. Todavía pienso quedarme aquí un par de meses más...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE — POR DIVITO



BUEN HUMOR

OJO POR OJO

Era el dueño de una casa de ésas donde las mujeres se compran los sombreros.

A las tres de la mañana sonó el teléfono en el dormitorio del dueño, que estaba durmiendo tranquilamente.

— Vea — le dijo una voz femenina, — esta mañana estuve en su negocio y compré un sombrero. Usted me prometió enviarlo a casa en seguida. Le hablo para decirle que es estupendo y que me queda muy bien.

— ¡Pero, señora! — gritó el patrón. — ¿Puede saberse por qué me habla a esta hora por un sombrero que compró por la mañana?

— Porque recién me lo acaba de traer la empleada... — dijo la señora.

El hombre importante visitaba un manicomio. En una de ésas tuvo que hacer un llamado telefónico. Pero al tropezar con dificultades en la comunicación, gritó exasperado a la telefonista:

— ¡Qué está haciendo, idiota! ¿Sabe usted quién soy yo?

— No — dijo la telefonista. — Pero sé "dónde" está...



— Siéntate, querido. Mientras cenamos te contaré lo que ocurrió.

POCAS PALABRAS

Era una hermosa noche de primavera, con una hermosa luna. Sentados en el banco de un parque, los dos enamorados la contemplaban. Tras un largo silencio, dijo él:

— ¿Te casarás conmigo?

— Sí — dijo ella suavemente.

Se produjo otro largo silencio.

— ¿No tienes nada más que decirme? — preguntó ella tímidamente.

— ¿Te parece que dije poco? — preguntó él.

EN EL COLEGIO

La maestra quiso dar a sus alumnos una lección práctica. Tenía en la mano un sobre conteniendo el dinero de su sueldo que acababa de cobrar. Lo mostró a uno de sus alumnos y le preguntó:

— ¿Qué es esto?

— Un sobre.

— ¡Muy bien! ¿Y qué contiene?

— Su sueldo.

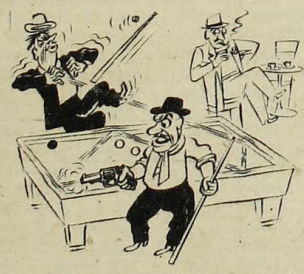
— Muy bien.

Y dirigiéndose a los demás alumnos, dijo:

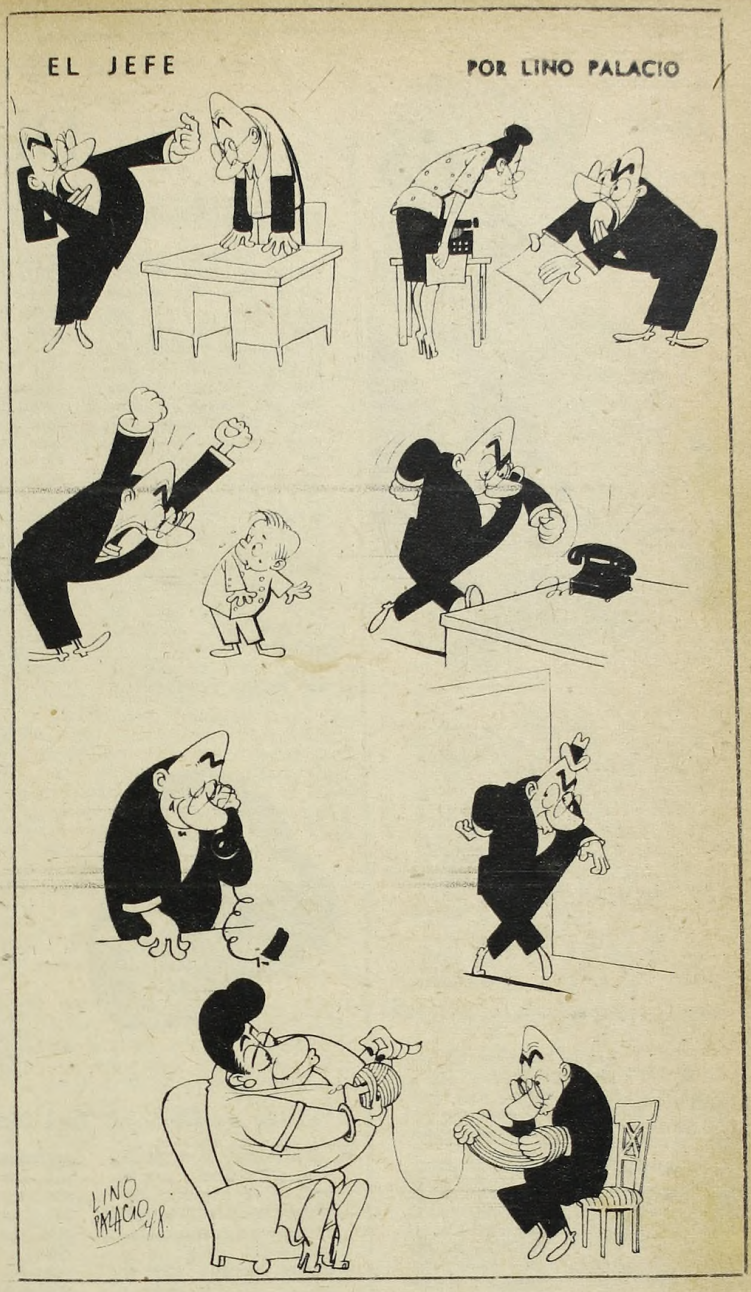
— ¿Alguien tiene alguna pregunta para formular?

Y por ahí un alumno, muy pensativo y calmoso él, preguntó:

— Dígame, señorita, ¿dónde trabaja usted?



— ¡Tramposo!



Cuando ante el mostrador de una confitería un niño contempla los caramelos, no está tratando de robar uno. Está tratando de no robarlo.

Señora (después de pasar sus dedos sobre una mesa cubierta de polvo.) — María, ¡cómo está todo! ¡Puedo escribir mi nombre sobre la mesa!

Sirvienta. — ¡Dichosa de usted, señora, que sabe escribir!

Llegó ante el juez, acusado de vender whisky de contrabando. Tenía la nariz muy, pero muy coloradita. Y al defenderse, exclamó:

— Pero dígame, señor juez, ¿tengo yo cara de ser un hombre que si posee whisky lo vende?

EN UN RESTAURANTE

Comensal. — ¡Esta carne no se puede comer! ¡Llame al patrón!

Mozo. — Sería inútil, señor...; él tampoco pudo comerla...

CADA DIA...

estás más linda!



Cuide la belleza de su cutis... Embellézcalo *cada día* con Crema HINDS de DIA!... Por la acción de sus finísimos ingredientes, Crema HINDS de DIA devuelve al cutis su elasticidad natural. Adopte Crema HINDS... y estará *cada día más linda!*

CADA DIA...

más suavidad para su cutis



Crema HINDS de Día, fija los polvos a perfección, sobre una *base natural*, y su acción protectora *dura todo el día.*

...Y CADA NOCHE... limpie y proteja su rostro con Crema HINDS de Noche, para "despertar" CADA DIA más linda!



Crema

HINDS

de Día

Para ser CADA DIA más linda!

¡DIECISEIS AÑOS!

PRIMER MOTIVO: ENCUESTA

Una encuesta entre cientos de chicas de dieciséis años. Respuestas esperadas... y de las otras. Mucha idea revolucionaria y mucho de lo viejo. Porque hay que convenir en que casi todas las chicas de dieciséis años tienen *una* idea que, más que vieja, es viejísima; ésta es: su deseo de parecer más grandes de lo que realmente son. Y tal aspiración no es de esta generación, ni de la anterior, ni de la otra tampoco. ¡Hace tanto, pero tanto, que las chicas de dieciséis años querían parecer *grandes!*

Lo cierto es que en sus gustos, preferencias y decisiones no hay tanteos. Están todas de acuerdo en que Verónica Lake queda muy bien con su cabello, y en que los "spaniels" lucen muy bien con sus orejas; además de eso, están todas decididas a usar los lápices para labios en los tonos más vívidos posibles. Algo como un "rojo desafío" para ser largamente recordado por todos los mortales, a cuyo lado pase "la niña de dieciséis años", es lo que desean. El laqueado de sus uñas ha de ser igual a aquel tono. Además, encuentran que debe ser encantador usar siempre una base de maquillaje en lugar de polvo, en un tono bronce o algo así, para aparecer en determinadas ocasiones no deportivas, sino lo más sofisticadas posibles. E insisten en que en ocasiones podrían usar sobre esa base — o "cake", como la llamen — polvo de un color así.

Y piensan también que para una fiesta no estará mal usar máscara para las pestañas, y que para sus idas al campo podrían tentar un "make"-up" para las piernas con el mismo color obscuro que para la cara.

¡Piensan... tantas cosas!



SEGUNDO MOTIVO: LO QUE HAY QUE CORREGIR



En casi un setenta por ciento de los casos consultados, y de acuerdo con las respuestas recibidas, lo que se nota es una casi alarmante tendencia hacia el maquillado artificioso. Precisamente, en la edad más fresca, cuando menos necesita el cutis de "camouflage" que oculte arrugas u otra condición negativa, es cuando más empeño hay en "taparlo" — ése es el término—con una capa de maquillaje espeso, que nada perdona, ni el polvo, ni la base, ni el colorete.

En las mujeres de más edad se nota muchas veces una sabia tendencia a usar solo determinados elementos de maquillaje, y nunca todos. Es decir, que la que ha descubierto que sus ojos realmente mejoran con un poco de arreglo, que aumente, por ejemplo, su vivacidad, encuentra prudente no usar para nada cremas base, de modo que su rostro mantenga algo de naturalidad y no parezca una máscara. En otras, en cambio, el usar aún un color marcadamente vívido para los labios las impulsa a ser muy prudentes, por ejemplo, con el teñido del cabello; pues muchos colores conspiran contra la finura del arreglo. ¡Pero en las jovencitas... el criterio es distinto a esto!

TERCER MOTIVO: LO QUE OLVIDAN

En lo que sí demuestran su extrema juventud es en algunos detalles de despreocupación, despreocupación realmente "niña", si se quiere, porque aquí sí que no sólo no están a la altura de sus años, sino que incluso retroceden muchísimo. Sus manos, ése es el primer ejemplo. No les preocupan en absoluto, ni se acuerdan de ellas como no sea para lo elemental. La mano de una jovencita tiene tanto derecho a su atención y cuidado, como, por ejemplo, sus ojos, a los que siempre están dispuestas a agregar un toquecito aquí y un poco de rimel o de sombras allá, cuando todo esto está enteramente de más.

¡Sus manos necesitan cuidados, y muchos! No hay que olvidar que casi siempre el elemento más joven practica deportes, tenis, natación, equitación, etc. sin contar, además, lo afectas que son las chicas jóvenes a salidas al campo cuando no están largos meses en las playas y todo eso conspira contra la finura de las manos, de allí que para ellas deben tener cuidados especialísimos. Y codos — muchas veces a esa edad rugosos por causa de los mismos deportes y de esa vida al aire libre — y brazos con la famosa "carne de gallina", y como esos muchos otros detalles son los que realmente deben merecer una gran atención. Y sin olvidar tampoco al desagradable acné.



CUARTO MOTIVO: CUANDO TIENEN RAZON



¡Y a todo esto son tan envidiablemente bonitas, tan llenas de frescura y de vitalidad! Y más aún lo parecerán si siguen los tratamientos y cuidados que realmente les corresponden. Por ejemplo, un descanso prolongado, una determinada tarde en la semana, es algo en lo que nunca piensan, y que, sin embargo, les vendrá muy bien sobre todo para ayudar a prolongar ese período de belleza enteramente nueva. Y limpiar el cutis con un jabón cremoso; y usar una crema muy buena, especial para su tipo de cutis (aquí pueden darse, incluso, el lujo de gastarla muy cara); y un emoliente de vez en cuando, luego de haber realizado una excursión, por ejemplo. Y una loción para la piel. Y una vez por semana lo que las americanas llaman una "facial" hecha aunque sea en su propio dormitorio sin necesidad de concurrir todavía a un salón de belleza. Y una loción especial para la cutícula con aceite de naranja, por ejemplo. Y una loción para las piernas o codos o brazos, si aparecen rugosos. Es decir, que productos hay... y tratamientos hay... y lo último de todo — por ser lo menos necesario—es la acumulación de maquillaje sobre el rostro.

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 37)

fútbol! Las chicas se conducían con cierta reserva, sin ir más lejos porque no dominaban el tema fútbol, pero cuando tuvieron oportunidad de hablar con ellos trataron desesperadamente de reunir, como quien pone a prisa cosas en un pañuelo, alguna dispersa información de fútbol tenida alguna vez. Cosa que desde ya sorprendió a los futuros doctores en leyes limeños: "¡Pero tan entusiastas por el fútbol serían las argentinas, que no se les ocurría hablar de otra cosa!" Y ellos, para estar también a tono, se olvidaron del código y empezaron a hablar de goles. Hasta que allá a las cansadas se descubrió el equívoco. La anécdota, rigurosamente cierta, se ha hecho famosa en los círculos estudiantiles limeños y era recordada precisamente ahora.

Puerto de Mar del Plata. Ha estado visitadísimo, los días previos a Semana Santa, en que los pescadores hicieron una faena muy ruda, y en los de calma — rara en el puerto — que siguieron después. Se mira con tristeza al "Edelweiss", un velero magnífico, que ha venido a terminar sus días aquí. Lo construyeron en Gran Bretaña, para intervenir en la regata por la copa tan codiciada, la Lipton. Era un velero sobre el que cabía exactamente el calificativo de aristócrata, por sus líneas, su elegancia, una sobriedad majestuosa. Hasta que, como se lee a veces en esas historias de caballos de raza que vienen a terminar en una "carrozella", el "Edelweiss" dejó su vida de... aristócrata, volvemos a decirlo, y hubo de incorporarse al trabajo. Trabajaba rudamente, pero en su nueva condición le quedaba gloria. Navegaba en las regiones patagónicas, y vino luego a Mar del Plata, destinándose le para la pesca del tiburón. Hasta que una mañana, precisamente cuando descansaba de largas jornadas de pesca, fué arrojado por una tormenta contra las rocas, que le causaron — como si fuese un cuerpo con vida, porque realmente pareciera tenerla aún — una herida enorme. Y tan devastado quedó, que resultó imposible repararlo y fué vendido en remate. En estos días se trabaja en él para separar las piezas vitales utilizables. La gente va a verlo y lo mira con tristeza. Pero ésta, ya más que historia de lugar de veraneo y de descanso, es historia de lugar bravío, donde hay mar.

Y eso es lo que está volviendo a ser Mar del Plata, en una recuperación lograda en días no más.

Liberia, la única democracia de Africa, ha cumplido su primer centenario

POR SERGIO REPIDE

SIN gran pompa, por cierto, a finales de agosto del año próximo pasado conmemoraron los ciudadanos de Liberia el centenario de su independencia. Monrovia, la capital de la única república negra del mundo, se puso de fiesta. Llegaron dos destructores norteamericanos y un barco escolta. El brigadier general C. O. Davis, el único militar de graduación que en los Estados Unidos pertenece a la raza negra, descendió de la nave capitana con los pliegos de embajador. En esta forma el gobierno de la Unión se asoció a los festejos de la democrática nación africana.

Liberia fué fundada por un grupo de filántropos norteamericanos deseosos de libertar a los negros y en colaboración con las agrupaciones antiesclavistas de aquel país. De esta manera se censaron al oeste africano unos quince mil negros libertos para que recolonizaran el terruño. De aquéllos no pocos eran hombres cultos, doctores de Harvard y de Princeton. No faltaron los músicos, los bailarines y, además, algunos rebeldes. Las calles de la flamante Monrovia pronto adquirieron cierta tonalidad similar a las de las aldeas del Far-west. Desde el centro urbano y marítimo, la civilización hizo lo posible para difundirse y penetrar hacia el interior del continente negro. La colonización del litoral resultó fácil. Pero en el interior la cosa fué distinta. Entonces — y en el presente — continuaron las tribus rebeldes y remisas a los indudables beneficios de la civilización. Quedaron y quedan aún muchas tierras inexploradas y salvajes inadaptados. Con astucia se consiguió algo, pero no todo. Los indígenas, como si se aprestaran a servir de "extras" en un film de cacerías fraguado en Hollywood, todavía siguen paganos en cuanto a creencias y nudistas en lo referente al atuendo. En los bosques y pantanos, elefantes y rinocerontes, para no citar más que a estos máximos representantes de la fauna africana, continúan ofrendándose a los cazadores y mercaderes.

Tiene Liberia 95.400 quilómetros cuadrados y un millón y medio de habitantes. Si la buscamos en un mapa, la hallaremos entre la colonia francesa de la Costa de Marfil y la británica de Sierra Leona. Más de cien millones de dólares al año producen sus plantaciones de caucho, todas en poder de una única empresa de los Estados Unidos, que ha anulado las plantaciones de azúcar y café para dar lugar a la primera.

La guerra, debido a la posición estratégica de Liberia, aportó a la república negra inesperada actividad. Monrovia se engrandeció y modernizó; los ingenieros construyeron puertos y desembarcaderos; los ferroviarios trazaron líneas sobre un suelo que jamás las había conocido; las selvas de ciertos puntos de la república clareáronse para instalar aeródromos. Todo esto gracias a la ley de Préstamo y Arriendo, milagro que provocó la alianza militar con los Estados Unidos. A lo que se agregó una donación de muchos millones de dólares para que Monrovia tuviera, además del militar, un puerto comercial de su exclusivo dominio.

El presidente actual es William Vacaranat Tubman. Pertenece al denominado Verdadero Partido Liberal, formado por descendientes de los fundadores de Liberia, y del que exclusivamente han salido todos sus antecesores y todos los miembros de ambas cámaras. Es un abogado de 46, famoso por su prodigiosa memoria, educado en los Estados Unidos, y que domina, además del inglés, el francés, el alemán y varios dialectos indígenas. Hay otras particularidades concernientes a la vida institucional de esta democracia. Su régimen, calcado del norteamericano, sólo rige para una parte de los ciudadanos. Sólo tienen derecho al voto los descendientes de los fundadores de la nación, que son más de dieciocho mil, más los habitantes del litoral, que llegan a los cien mil. El resto, por analfabeto e insumiso, aguarda aún. Y es que sólo hombres como el explorador y colonizador Schomburg han logrado penetrar en los apartados rincones de Liberia, tan salvajes como hace cien años, y en los cuales viven representantes de casi todas las razas del Africa occidental. Entre ellas están los "pessis" y los "bussis", que se consideran como esencia superior; los "krues", pescadores de hermosa estatura, y los "golas", también esbeltos y de hábitos guerreros, negros magníficos, cuyas carnes brillan cual si estuvieran barnizadas, y que eran los que, con preferencia, en los días ya remotos del "tráfico", se cazaban para volcar sobre las playas americanas. Estos indígenas, por otra parte, tampoco quieren saber nada de la instrucción obligatoria y se apartan lo más que pueden de las ciento cincuenta escuelas que costea el Estado, tanto como de las sostenidas por los misioneros.

Sin omitir un solo detalle del atavío protocolar más riguroso, los altos funcionarios de Liberia concurrieron a los actos realizados en la Casa Blanca de Monrovia. Este palacio de cuatro pisos es... de rojos ladrillos. Pero nada de esto importa para el caso. El gobierno encomendó a una decoradora famosa en los Estados Unidos, la señorita Josefina Clarke, la modernización de todas las dependencias del palacio, sede de un gobierno que formó parte de la Liga de las Naciones y que ahora pertenece a la UN. Salvo el despacho presidencial, que lo está en estilo Luis XIV, el resto responde al más riguroso moderno. No falta uno solo de los implementos propios de la época. Y los comensales que concurrieron al gran banquete con que se clausuraron los festejos pudieron admirar y estrenaron una valiosa vajilla de plata con las armas de Liberia.

Carlota Pereyra, una promesa de la danza

(Continuación de la pág. 40)

mesas del "Original Ballet Russe". Los otros ballets, en que intervino, no hicieron más que confirmar las auspiciosas profecías: "Giselle", "Le mariage d'Aurore", "Baile de Graduados" y, en general, casi todo el repertorio del Coronel De Basil tuvieron en la joven artista una intérprete seria, estudiosa y profundamente respetuosa de las centenarias tradiciones de la danza académica. Así, incorporada al Ballet Ruso, Carlota Pereyra recorrió las dos Américas. Ella misma, entornando sus ojos almendrados, suele recordar la odisea coreográfica: "¡Eramos quince argentinos! Y todos llevábamos enroscada en los corazones la emoción de dejar tras nosotros sedes que vivían al compás de nuestras vidas y en los ojos la chispa ávida de conocer nuevos países, gentes diferentes y realizar con premura los fantásticos sueños que nuestros cerebros afiebrados acumularon en pocos días durante los preparativos de la partida. ¡Qué cercana es ahora y qué lejos me parecía entonces nuestra primera aventura! Los quince formábamos el cuerpo de baile. Y, siempre entre bastidores, mirábamos a hurtadillas cómo Stepanova ejercitaba sus "fouettés" y Jasinky trenzaba sus "entrechats", a todos ellos que, sin saberlo, fueron nuestros maestros, motivos de emulación y de sana envidia." Largo fué el viaje y honda la experiencia. Y Carlota Pereyra, de regreso de Mar del Plata, lo evoca con una plasticidad verbal que revela todo su temperamento de artista: "¡Cuántas sensaciones nuevas todos los días! San Pablo, Río, Montevideo... Atardeceres de púrpura y mil gnomos brillantes saltando entre lentejuelas en la estela espumante del buque. Caravana de insomnio y apetito de gloria, en la sombra de los escenarios macerados de resina y ululantes gritos. Y después el Pacífico, con sus ciudades plateresca y sus ensueños milenarios. Colombia, con Medellín y Barranquilla. Remontamos el soñoliento Magdalena, arrullado en las riberas por todos los pájaros del trópico, hasta la antigua Cartagena de las Indias. Teatros y más teatros. Aplausos. Calor y frío. Así peregrinó el Ballett Ruso en su cruzada de belleza, hasta alcanzar la culminación pétrea de Nueva York. He conocido más de cienta cuarenta ciudades norteamericanas, después de bailar en el Metropolitán Opera House. Fué agotador..."

Carlota Pereyra ha vuelto a su patria, con todo el entusiasmo de su juventud idealista. Pero ya sueña nuevamente con bailar. Bailar, esta vez, para los argentinos, con sus compatriotas y en Buenos Aires.


Cuide su Belleza
SAPOLAN FERRINI
Suaviza - Embellece
el cutis - Da juventud
Aplíquese noche y día
SAPOLAN FERRINI
FARMACIA FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

Verrugas - Vello Eliminación Médica sin marca ni dolor
Consultas gratis. Institutos MAGDA KLEIN.
Santa Fe 1391 - Buenos Aires - Cabildo 1954.

Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos.
RAIMUNDA Libertad 1071

Realce su silueta

Faja Calzón de batista, desde ...
$ 25.90
CASA Zule
Viamonte 611 (Casi esq. Florida) T. A. 31-2922

darlo. El materialismo, la ciencia y la economía están alterando las viejas costumbres. El romanticismo, entendido como propensión a lo sentimental, generoso y fantástico, casi no existe. Los órganos humanos también deben estar sufriendo transformaciones imperceptibles todavía. Hasta los ancianos van perdiendo el gusto por el pasado, no refieren aquellas desoladas historias que atravesaban el corazón durante mi infancia. Ya no es posible enloquecer de amor. El imperio de ese Dios, que hizo tanto bien y tanto mal, agoniza ante la indiferencia de la gente.

Mireya... Mireya es la esperanza; la rama florecida que se balancea suavemente al final del camino azulado de un rayo de luna. Es la promesa inmaculada que nos hacemos. La llamamos ilusión, y un suspiro la disipa, pero el que la vió una vez no la olvida jamás. Al irse nos deja en las manos el cadáver de una flor: la fábula que compusimos para consolarnos, y que fugazmente suele animarse con la vida que le presta el recuerdo. Tiene esa virtud: muerta aún nos sonríe.

Mas no expresamos demasiado alto nuestro cariño por esas vejeces encantadoras... Sainte Beuve al hablar de un poeta bucólico dice que "el idilio no es un género que pueda aparecer indiferentemente en todas partes y a toda hora, necesita mucha naturalidad, hasta cuando el arte se mezcla en él." En Mireya no encontramos campesinos almibarados que hablen como pajes ni reinas vestidas de pastoras. Nada es más natural que las figuras que se mueven en esos cuadros de costumbres donde el tiempo se desliza sin traer otras preocupaciones que la suerte de las cosechas, el cuidado de los animales y la natural inquietud del corazón. ¿Quién de nosotros puede ostentar más vida interior que Vicente o Mireya? ¿Quién de nosotros no reconoce en esos seres que viven en la relativa felicidad que respira el campo unos hermanos confundidos entre el dolor universal?

Mireya, de Mistral

(Continuación de la pág. 34)

Federico Mistral, que llegó al mundo cuando hacía siglos que ese género literario no se cultivaba, supo acercarse al árbol antiguo de la poesía y arrancarle un apretado ramillete de frescas flores campesinas. No compuso verdaderos idilios bucólicos, ni lo intentó, porque en Francia no hay pastores, es decir, pastores que cantan. La acción principal la desarrolla entre agricultores y obreros manuales, y es sabido que "el arado y la flauta no se acuerdan, los dedos que tienen callos no son ligeros". Sin embargo, una flauta que no existe parece guiar el pensamiento y el discurso de los rústicos, derramando sobre la luz maravillosa del paisaje su timbre armonioso y puro. La voz de su dulce queja sube desde el surco, ondula en los trigales y se confunde con el aire. Su acento bíblico juguetea sobre las ruinas paganas; exalta la ruda belleza de la faena campesina; celebra la fe sencilla y el respeto tierno; encarece las supersticiones poéticas y el apego a la tradición; canta la alegría del amor y las humanas congojas. Y cuando enmudece la flauta invisible, cuando se pierde la sensual modulación, creemos que reapareció por un momento la belleza antigua.

Hijo de campesinos, Mistral añoró siempre la granja de sus padres donde pasó sus primeros años: conocía bien la materia con que trabajó sus rústicos motivos. También fueron familiares al melodioso cantor de la naturaleza, las viejas obras que desafían el paso del tiempo. Homero, Píndaro, Virgilio, los Salmos Hebreos, Shakespeare, con quienes Mireya ofrece profundas analogías, le dieron a Mistral los modelos de vida, la entonación, el sentido de la verdad; su Provenza amada con el regalo de la inspiración dejó en el poema el sabor local que perdura en los contornos del dibujo y la serenidad de los colores; las delicadezas morales y la juventud de los sentimientos al volar en la imagen armoniosa lo hicieron de todos los tiempos y de todos los países.

La tarde declina. Las cigarras siguen tejiendo sus ensueños de verano. Las pequeñas cantoras cantan hoy como en los días de Virgilio. Sin embargo, en la monótona asonancia de sus versos bárbaros creo advertir una tristeza nueva, que traduciré en pocas palabras, tal como yo la entiendo: El divino poder de crear, si no se ha extinguido aún, es cada vez más raro.

dad y su entusiasmo. Mas, de pronto, como para poner un ejemplo cercano, algo cotidiano, del ir y venir de las gentes, dijo:

— Lo que he querido explicaros lo tenéis ahí en el pensamiento que su fundador, uno que construyó con largos sueños, hizo grabar en grandes caracteres en el frontispicio de vuestra joven universidad: *Pedes in terra ad sidera visus*, esto es, los pies en la tierra y la mirada en las estrellas...

Hubiera querido decir que es el sentido del hombre y del árbol, aplicable a los pueblos que se perpetúan, pero se quedó vacío, agotado y apenas con fuerzas como para terminar su inusitado discurso:

— Soy de los que han vivido con el pie en el estribo, con los ojos puestos en un horizonte de regreso, aunque no me haya dado cuenta cabal de ello...

LOS INESTABLES

(Continuación de la pág. 22)

— ¡Si no nos quiere, que se vaya de una vez! — gritaron con hostilidad los alumnos, sin que los profesores pudieran silenciar sus voces.

Con una amargura que casi afloraba en el sollozo, el profesor Alvarez abandonó la tribuna de su última conferencia. Ahora que comprendía tan claramente la desdicha de su vida, su desencuentro de siempre, le señalaban la puerta sin entender su sinceridad.

— Muerto me sacarán de Tucumán... — se iba diciendo.

Y muerto salió dos años después el profesor. Antes de poner su féretro en un furgón del ferrocarril de la estación del Norte, profesores, estudiantes y pueblo le rindieron homenaje, y el rector del Colegio Nacional dijo en su oración que fué el hombre que más había amado a Tucumán y acaso el que más sufriera por no haberle dado sus sueños más íntimos en realización perdurable...

Los hijos, graduados y radicados en Buenos Aires, se llevaron el féretro y también a la madre. De la familia del profesor Alvarez no quedó nadie en la ciudad de Nicolás Avellaneda. Quizá fué todo como el viento o como el agua. Acaso los estudiantes observaron con más interés el lema de Terán en el frontispicio de la universidad, recordando la célebre conferencia del profesor Alvarez, uno de los *inestables* que pretendió, ya viejo, construir en el sentido de la tierra y unir en el sueño la oscura raíz con la lejana estrella.

oscura, frente a un café, detuvo la marcha del automóvil. Bajó y solicitó permiso. Luego, marcó unos números y esperó. Al establecerse la comunicación dijo unas palabras francamente incomprensibles. Su mismo tono de voz parecía distinto. Opaco, áspero, desagradable.

— Habla Antonio... ¿Qué órdenes hay?

Del otro lado de la línea le contestaron secamente:

— A las diez que pase por el club... El señor se retirará a esa hora... Nada más.

— Está bien.

Volvió al coche. Algo buscó dentro de él con desagrado, con fastidio. Lo encontró. Era una gorra con visera, de un tono azul oscuro, igual al traje, algo que se complementaba como un uniforme. Era curioso... Todas sus fantasías, todos sus sueños, morían bajo aquella cosa tan simple: una gorra azul. El mismo, con ella colocada, dejaba de ser un

Un automóvil...

(Continuación de la pág. 27)

hombre audaz, imaginativo, "impresionante", quizá, para transformarse en el chofer de un lujoso automóvil.

Pensó en la joven del teatro, en el concierto, en sus mentiras, y los ojos se le abrillantaron. Había vivido un bello momento... de actor.

Casi tres meses después, en marzo aproximadamente, en el interior de una casa de familia, frente a unos baúles en desorden, en medio de unas valijas que tienen etiquetas de un importante hotel de Río de Janeiro, dos jóvenes dialogan.

— ¡Alicia!...

— ¿Señorita?

— Mira...

— ¿Qué cosa?

— Este vestido... El de los adornos de tul... El que llevo a los teatros... El más bonito de todos... Arrugado... Arrugadísimo... Parece como si alguien se lo hubiese puesto...

— ¡Oh, no, señorita! Le puedo asegurar que nadie lo ha tocado... Durante su ausencia he cuidado toda su ropa como si fuese mía.

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

A	S	I		F	R	U	T	A	S					
C	A	M	A	R	A		A	B	R	E				
		I	Z	A	S		B	R	I	N				
V	E	T	A	N			L	I	A					
E	S	A		C	A	L	O	R		F				
D	O		P	I	S	A	N		F	A				
A		O	R	A	I	S		A	I	R	E			
	P	R	E			T	A	D	E	O				
R	A	E	N		D	I	D	O						
I	Z	A	D		A	M	A	B	L	E				
N		R	A	N	D	A		E	O	S				

GUARDAPOLVOS
PROFESIONALES



Dos cosas que se complementan: la esmerada confección de nuestros guardapolvos con la alta calidad de las telas "GRAFA".

ESPERAMOS SU VISITA

CALIDAD A SU JUSTO PRECIO

•

Solicite Catálogo

ZAPATER
SARMIENTO 1690 - Bs. As.

Aceite Puro de Oliva

Marilen



BENEFICIOSO PARA LA SALUD

★

JOSE LOPEZ e HIJO
GODOY CRUZ 2573 - TELEF. 72-1244 - Bs. As.

LA ACETONA RESECA LAS UÑAS

◊

Las reseca, las debilita y las vuelve quebradizas. Mantenga sus uñas sanas y fuertes usando el Quita Esmalte Oleoso Cutex. No sólo es más eficaz para sacar el esmalte viejo, sino que evita el resecamiento perjudicial de las uñas, preparándolas mejor para que luzca el esmalte.

NOTAS y COMENTARIOS

Que no estalle

Un grupo de madres esperando a los hijos en la puerta de la escuela. "¿Se va a arreglar definitivamente lo del carbón?" "Sí, ya era tiempo, ¿verdad?" "¡Lo que hemos tenido que pasar por el dichoso carbón!; que era malo, que no encendía, que echaba humo"... "O que estallaba o se apagaba en seguida". "Y lo peor era que escaseaba tanto"... "Claro, como que no venía carbón de Inglaterra, por la guerra, había que arreglarse como se podía". "Las fábricas y las locomotoras consumían leña y carbón de leña, y hacían escasear el carbón en los hogares". "¡Ah, cada vez que pienso lo que hemos pasado! Cocinar con el mal carbón que había era un tormento. Siempre resultaban los fritos arrebatados, quemados por fuera y crudos por dentro; hasta la sopa de los chicos tardaba muchísimo en cocinarse". "Por suerte, ahora de Inglaterra van a mandar por lo menos un millón de toneladas de carbón por año; el otro día ya llegó el primer cargamento". "¿Y si estalla la tercera guerra mundial?" "¡Dios mío, que no estalle!"

"La Ultima Cena"

Era propio que durante la Semana Santa fuese recordado el famoso fresco "La Ultima Cena", de Leonardo de Vinci. Según nos dicen, hay personas que lo creen completamente perdido. En efecto, las noticias de hace como un año decían que todo lo que quedaba de "La Ultima Cena" se reducía a "un conjunto de manchas descoloridas". Los bombardeos de la guerra mundial habían causado serios estragos en Santa María delle Grazie, de Milán, donde está pintada; la obra había quedado a la intemperie, expuesta al aire y a la lluvia, y las consecuencias habían sido ésas. Pero las noticias posteriores fueron más tranquilizadoras. El famoso fresco había sufrido deterioros, pero no estaba perdido. No hace aún dos meses un telegrama de Italia se ocupaba de los trabajos de restauración. Decía que el método empleado para algunas partes del cuadro había resultado muy eficaz, y sería aplicado a toda la obra, y que la pared en que está pintado también estaba siendo reparada para preservarla de los efectos de la humedad.

Su autobiografía

Las manos hábiles de los indígenas ahuecaron un tronco grueso, le dieron forma, y nací yo, una canoa segura, pesada y de gran tamaño. Los indígenas me hicieron navegar con ellos, y un día, cuando ya estaba habituada a oír sus voces ásperas, llegaron otros hombres; tenían la piel blanca y vestían ropas que yo nunca había visto: venían del otro lado del océano. Los indígenas huyeron delante de los hombres blancos. Estos me descubrieron y me examinaron prolijamente; adiviné que iba a tener nuevos dueños. Trajeron un banco y lo aseguraron a mi cuerpo con largos clavos de hierro, y me hicieron un agujero cuadrado para poner un mástil que sostuviese una vela. Pasó el tiempo; envejecí. Mis nuevos dueños me dejaron abandonada en la playa; las arenas me fueron cubriendo hasta que quedé enterrada. ¿Cuánto tiempo? No sé, dicen que siglos. La canoa de esta historia fué descubierta en Palo Blanco, y desde hace unos días pasó a engrosar la colección de canoas indígenas del Museo de La Plata, del que nos hemos ocupado hace unas semanas.

El alcohol y la raza

¿Qué más hay que decir contra el alcoholismo? Está dicho todo. Pero siempre conviene recordar que fué y es uno de los dos grandes enemigos del paisano criollo. Este solió culpar de su ruina al "gringo". El gringo había venido a desalojarlo. Pero no era el gringo quien lo había despojado. Si acaso había contribuído a ello, había sido sirviéndole copas en el mostrador. La pulpería y el juego, ésos fueron los enemigos del paisano criollo. Bien ha hecho el gobierno catamarqueño en iniciar una campaña contra el alcoholismo. Decir que éste es un enemigo del paisano criollo y decir que es un enemigo de la raza, es la misma cosa. ¡Y qué lastimosos son sus estragos! Porque el alcoholismo, al cebarse en el paisano criollo, no se ceba en un ser obtuso, sino en una inteligencia de notorias cualidades, gracias a la cual ese hombre de pocas o ningunas letras siempre descolló por su capacidad tanto en las faenas de la paz como en las operaciones de guerra.

Por televisión

La televisión promete dar un gran paso este año en EE. UU.; ya se espera de ella que contribuya a mantener al público al corriente de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de noviembre y ejerza la consiguiente influencia sobre la opinión. Para entonces habrá 400 estaciones transmisoras y 700.000 receptores en funcionamiento; gran parte de estos últimos habrán sido construídos este mismo año: la industria se propone lanzar medio millón al mercado, contra menos de 180.000 que lanzó el año pasado. Los progresos de la televisión despiertan muchísimo interés entre los entusiastas de los deportes. ¡Qué comodidad para ellos! Podrán estar en cama con una pierna enyesada; será de sentirse por la pierna, pero mediante la televisión podrán ver como en un espejo de los "Mil y una Noches", o — si se quiere, una comparación más moderna — como en una película cinematográfica las peripecias y alternativas de un partido de football, de rugby o de polo, o de un encuentro de box; y es claro, señores carreristas, que también de algún gran premio.



Suaviza mejora y embellece el cutis

Crema líquida Almendril BRANCATO

POLVOS MARION
a base de arroz. En original envase de madera.
PARANA 560 T. A. 35-5525 Buenos Aires

Fontaine d'Or
VESTIDOS - SPORT - TEJIDOS A MANO.
EXCLUSIVIDADES. Rodríguez Peña 1045.



Fabricantes:
LABORATORIOS OTTO
CRISTALES DE CONTACTO
JUNCAL 1648 - T. A. 44-3120
Consulte a su médico oculista - Bs. As.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1229

Josefina Vivot Cabral presenta:

MODELOS INEDITOS LLEGADOS DE PARIS

TRES modelos inéditos han llegado de París. Muestran ellos los detalles característicos de la moda para la próxima temporada: las cinturas muy marcadas, las faldas largas y una línea general influída por aquella moda de 1921. Por cierto que fué ésa una moda poco feliz, que nada favoreció a la apariencia estética de la mujer por su aparatosidad y falta de gracia. Los tres modelos son de Rauch.



Tailleur escocés de cintura muy marcada y falda de tablas.



Manteau de lana verde almendra con guarniciones de opposum, inspirado en la moda de 1921.



Vestido de jersey de seda negra con grandes flores y cintura de terciopelo.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"



INTERPRETANDO L ANHELO DE LAS MADRES

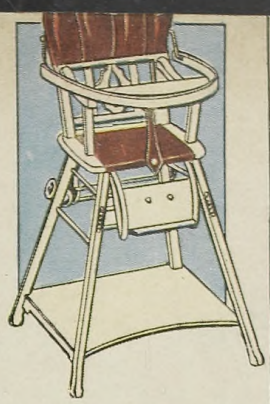
aestros artículos siempre le darán más satisfacción, r su esmerada presentación, por su excelente resulta- y por la real conveniencia de sus precios. Visite, sin compromiso, las exposiciones de nuestra Casa Central o Sucursales.



HERMOSO JUGUETE. Animalitos de goma, con chifle, importados. Producto de calidad. Hay 4 modelos. Cada uno, $ 3.80



BOMBACHA PLASTICA. Modelo de excelente resultado; medidas amplias. Con ribete de goma. Transparente. Tamaño 5, $ 4.30; tamaño 4, $ 4.10; tamaño 3, a ..... $ 3.90



SILLA-CARRITO. Maciza y firme. Respaldo y asiento tapizados en bonitos tonos. Mesa levadiza y otra, grande, decorada, para juguetes. Barnizada en color claro. Líneas de gran elegancia.. $ 98.-



HERMOSA BACINILLA
Exclusividad CASA GESELL

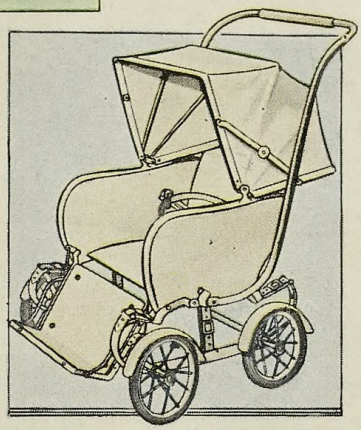
En material plástico "cristal". Su transparencia permite la fiscalización rápida. Modelo fuerte, resistente, suavísimo al tacto. Decorada a mano y con filete celeste o rosa. Borde ancho, manija adecuada, liviana. Industria argentina, $ 11.90

La misma, sin decoración ni filete, $ 9.80

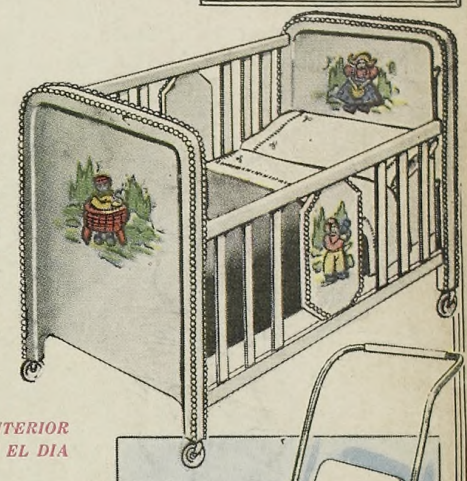


Modelo igual, pero de color celeste o rosa, decorado a mano.... $ 10.90

La anterior, celeste o rosa, lisos.. $ 8.80



CAMITA "COSY". Modelo de gran lujo. Con barandas deslizables. Paneles amplios y vistosos, con decoraciones y bordeados de adornos "perlée". Brillantes esmaltes lavables e inofensivos. De 65x130 cm., a $ 260.-; de 60 x 110 cm., a.... $ 220.-

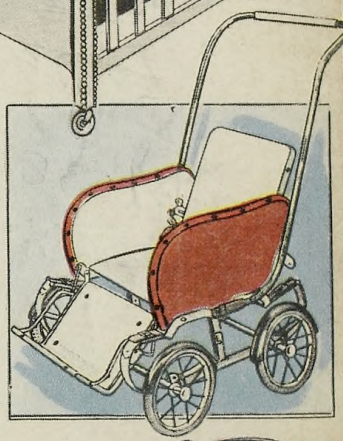




COCHE-CUNA PLEGADIZO "NORMA". Ruedas articuladas y autolubricación patentadas. Capota reversible, 4 arcos, en cuero artificial, forrada por dentro. Profusamente niquelado. Interior acolchado. Tonos de moda. Modelo patentado, a..... $ 280.-

COCHE-SILLA "SULKY" Con capota fija, en cuero artificial. Suspensión "Dumont". Paneles lisos, esmaltados. Asiento y respaldo acolchados. Manija a 2 posiciones. Guardabarros moldeados. En suave tono marfil, a..... $ 115.-

PEDIDOS DEL INTERIOR SE REMITEN EN EL DIA



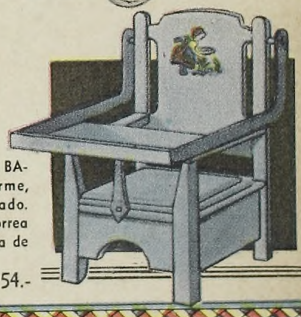
COCHE-SILLA "SULKY". Manija de caño a 2 posiciones y guardabarros niquelados. Resto del armazón esmaltado. Suspensión "Dumont". Interior y exterior acolchados. Tonos de última moda, a pesos 110.-



CORRALITO. Lugar seguro para que el nene juegue, gatee y ensaye los primeros pasos. Modelo de lujo, con piso, rodante, con barandas tapizadas. En color marfil, con bolilleros en colores. Plegadizo, a..... $ 158.-



Llene el Cupón al pie y solicite CATALOGO gratis.



SILLONCITO CON BACINILLA. Muy firme, esmaltado y decorado. Mesa levadiza y correa de seguridad. Fuera de uso sirve al bebé para sus juegos, $ 54.-



PLATO TERMICO. En loza inglesa "Royal Doulton"; decoraciones exclusivas. Depósito para agua caliente de bronce niquelado, inoxidable. Modelo grande..... $ 27.50

ACORDAMOS CREDITOS

COCHECITO PLEGADIZO "GESELL". Modelo de lujo Ruedas articuladas y autolubricación patentadas. Capota 4 arcos en cuero artificial, forrada y con bolsón protector. Profusamente niquelado. Tonos modernos ..... $ 265.-

SUCURSALES:
S: Rivadavia 7137.
ANO: Cabildo 1701
IDRO: 9 de Julio 380
DEL PLATA: Sant 758.
IO: Córdoba 1358.
OBA: 9 de Julio 12

CasaGesell

— para el bienestar del bebé

DIAGONAL NORTE 633 - BUENOS AIRES



CASA GESELL - Diagonal Norte 633 - Buenos Aires

Deseo recibir GRATIS la última GUIA MATERNA - CATALOGO GENERAL.

Nombre .....

Calle .....

Localidad ..... *F. C.* .....



Para que le quede así...

Tiene que ser así: tierno, gordito, sabroso



Pollos Swift Cebados a Leche

¡SON MAS RICOS!

1. - **Sometidos a una alimentación especial** a base de leche y cereales exclusivamente.

2. - **Faenados en condiciones de higiene perfecta** - limpios de plumas, pelos y "canutos".

3. - **Mantenidos a temperaturas adecuadas,** conservan intacta su apetecible calidad.

¡Y MAS CONVENIENTES TAMBIEN!

Porque como Swift los adquiere cuando hay gran abundancia de pollos, el precio resulta para Ud. en toda época, más ventajoso.

Swift
INDUSTRIA ARGENTINA

Fíjese que lleve este precinto azul. Si no lo tiene, no es un Pollo Swift Cebado a Leche.

Compañía Swift de La Plata

Durante más de 35 años
Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos